

# Lectura, tecnologías de la información y género

ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO



La presente obra está bajo una licencia de:

[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es\\_MX](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_MX)



Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported

Eres libre de:



copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra



hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



**Atribución** — Debes reconocer la autoría de la obra en los términos especificados por el propio autor o licenciente.



**No comercial** — No puedes utilizar esta obra para fines comerciales.



**Licenciamiento Recíproco** — Si alteras, transformas o creas una obra a partir de esta obra, solo podrás distribuir la obra resultante bajo una licencia igual a ésta.

Esto es un resumen fácilmente legible del:

[texto legal \(de la licencia completa\)](#)

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.



---

---

**Lectura, tecnologías de la  
información y género**

COLECCIÓN  
TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN  
**Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas**

---

---

**Lectura, tecnologías de la  
información y género**

Adolfo Rodríguez Gallardo



Universidad Nacional Autónoma de México  
2008

HQ1178

R63

Rodríguez Gallardo, Adolfo

Lectura, tecnologías de la información y género / Adolfo Rodríguez Gallardo. – México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2008.

xxi, 150 p. – (Tecnologías de la información)

ISBN: 978-607-2-00033-9

1. Lectura – Mujeres – México 2. Tecnología de la Información – Mujeres – Datos Numéricos 3. Acceso a la información – Mujeres 4. Tecnología de la Información – Acceso I. t. II. ser.

***Diseño de portada:*** Mario Ocampo Chávez

Primera Edición, 2008

DR © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

Impreso y hecho en México

ISBN: 978-607-2-00033-9

## ***Agradecimiento***

*Muchas personas han intervenido para que yo pudiera concluir este trabajo. Todas ellas han contribuido de diferentes formas, con materiales o con sus comentarios, y me han auxiliado en la organización de toda esta información.*

*Especial agradecimiento debo a la Lic. Minerva del Ángel Santillán por el cuidado con que trabajó los manuscritos elaborados por mí. Señaló ausencias y duplicaciones de información y contribuyó de forma relevante a la conclusión de este libro.*



*Y a propósito, en el nuevo código de leyes  
que será necesario que elabore, deseo  
recordarle a las mujeres y que sea usted más  
generoso y favorable a ellas que sus ancestros.  
No ponga un poder ilimitado en las  
manos de los esposos. Recuerde que todos  
los hombres serían unos tiranos si pudieran.  
Si no se otorga cuidado especial y atención a  
las mujeres estamos determinadas a fomentar  
una rebelión y no nos sentimos obligadas a  
cumplir ninguna ley en la cual no tengamos  
voz o representación\**

\* Carta de Abigail Adams a John Adams,  
31 de marzo 1776, en:  
Lyman H. Butterfield *et al.* eds., *Adams Family Correspondence* (Cambridge, Mass., 1963- 93) I:  
369-70.



## Contenido

ÍNDICE DE FIGURAS ·····	xi
INTRODUCCIÓN ·····	xviii
I. LECTURA Y GÉNERO ·····	1
II. TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y GÉNERO ·····	29
Usuaris y usuarios de Internet ·····	31
La brecha digital en la sociedad estadounidense ·····	39
La brecha digital en la sociedad mexicana ·····	45
III. ALFABETISMO, ESCOLARIDAD, TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y GÉNERO EN MÉXICO ·····	49
El alfabetismo y su relación con la lectura ·····	51
El alfabetismo y los censos ·····	54
Alfabetismo y escolaridad ·····	64
Escolaridad entre las mujeres ·····	67
La pregunta fundamental ¿Qué tan bien lee? ·····	113
El INEE y las Pruebas Estándares Nacionales ·····	120
CENEVAL ·····	123
El examen PISA ·····	125
Analfabetismo funcional ·····	129
La lectura en México a través de la Encuesta Nacional de Lectura ·····	131
Tecnologías de la información y género ·····	142
BIBLIOGRAFÍA ·····	147



## Índice de figuras

<b>Figura 1.1</b>	
Tasa de analfabetismo para la categoría de edad de 15-19 años en áreas urbanas y rurales (%) . . . . .	8
<b>Figura 1.2</b>	
Tasa de analfabetismo por grupo de edad en los países en desarrollo (%) . . . . .	10
<b>Figura 1.3</b>	
Población total y población analfabeta de 15 años y más . . . . .	14
<b>Figura 1.4</b>	
Tasa de analfabetismo, detallada por género, en los países seleccionados del Este de Asia y el Pacífico . . . . .	15
<b>Figura 1.5</b>	
Tasa de analfabetismo, detallada por género, en los países seleccionados de América Latina y el Caribe . . . . .	16
<b>Figura 1.6</b>	
Tasa de analfabetismo, detallada por género, en los países seleccionados de los Países Árabes y del Norte de África . . . . .	17
<b>Figura 1.7</b>	
Tasa de analfabetismo, detallada por género, en los países seleccionados de la África al Sur del Sahara . . . . .	18
<b>Figura 1.8</b>	
Tasa de analfabetismo, detallada por género, en los países seleccionados del Sur y Occidente de Asia . . . . .	19
<b>Figura 1.9</b>	
Tasa de analfabetismo, detallada por género, por región mundial . . . . .	20

<b>Figura 1.10</b>	Adultos alfabetizados (de 15 y más años) por género y región 2000-2004 · · · · ·	21
<b>Figura 1.11</b>	Jóvenes alfabetizados (de 15 a 24 años) por género y región 2000-2004 · · · · ·	22
<b>Figura 1.12</b>	Tasa de analfabetismo en los países en desarrollo por sexo 1990 · · · · ·	23
<b>Figura 2.1</b>	Usuarios de Internet por género 1995 · · · · ·	31
<b>Figura 2.2</b>	Usuarios de Internet por género 1996 · · · · ·	32
<b>Figura 2.3</b>	Categorías de edad analizadas por género 1996 · · · · ·	33
<b>Figura 2.4</b>	Usuarios de Internet por género 1997 · · · · ·	34
<b>Figura 2.5</b>	Usuarios de Internet por género 1998 · · · · ·	35
<b>Figura 2.6</b>	Usuarías de Internet como proporción del total de usuarios de Internet, 2002 · · · · ·	36
<b>Figura 2.7</b>	Proporción de estadounidenses que usaban Internet en 1998 de acuerdo a su género y lugar de uso · · · · ·	40
<b>Figura 2.8</b>	Porcentaje de estadounidenses que usaban Internet en 1998 fuera de casa, dividido por género y lugar de acceso · · · · ·	40
<b>Figura 2.9</b>	Proporción de estadounidenses que utilizan Internet en las bibliotecas por género · · · · ·	41

<b>Figura 2.10</b>	Porcentaje de estadounidenses que usaban Internet en 1998 en casa, dividido por género y tipo de uso . . . . .	42
<b>Figura 2.11</b>	Proporción de hogares que usaban Internet en 1998, dividido por zona rural, urbana y central de las ciudades (inner) y por tipo de integración familiar . . . . .	43
<b>Figura 2.12</b>	Porcentaje de hogares que tenían computadora en 1998, dividido por zona rural, urbana y central de las ciudades (inner) y por tipo de hogar . . . . .	44
<b>Figura 2.13</b>	Población de seis años y más que utiliza computadora por sexo, 2001, 2002 y 2004 . . . . .	46
<b>Figura 2.14</b>	Usuarios de Internet por género, 2001 a 2005 . . . . .	47
<b>Figura 3.1</b>	Población alfabeta y analfabeta, 1930-1970 . . . . .	55
<b>Figura 3.2</b>	Alfabetismo y aptitud para leer y escribir, 1980-2000 . . . . .	57
<b>Figura 3.3</b>	Población de 15 años y más y porcentaje de la misma que está alfabetizada por entidad federativa según sexo, 2000 . . . . .	59
<b>Figura 3.4</b>	Población de 8 a 14 años y porcentaje de la misma que sabe leer y escribir por entidad federativa según sexo, 2000 . . . . .	61
<b>Figura 3.5</b>	Población femenina de 12 años y más por asistencia escolar y nivel de escolaridad . . . . .	63
<b>Figura 3.6</b>	Población femenina de 12 años y más por asistencia escolar y condición de saber leer y escribir . . . . .	63

<b>Figura 3.7</b>	Porcentaje de la población alfabeta, 1895 a 2005 · · · · ·	64
<b>Figura 3.8</b>	Indicadores seleccionados sobre nivel de escolaridad, promedio de escolaridad, aptitud para leer y escribir y alfabetismo, 1960 a 2000 · · · · ·	66
<b>Figura 3.9</b>	Población en edad escolar, 1950 a 2005 · · · · ·	68
<b>Figura 3.10</b>	Distribución porcentual de la población en edad escolar de 3 a 15 años por entidad federativa y sexo por cada grupo de edad, 2000 y 2005 · · · · ·	70 – 72
<b>Figura 3.11</b>	Porcentaje de la población de 5 y más años que asiste a la escuela por grupos de edad y sexo, 1970 a 2005 · · · · ·	73
<b>Figura 3.12</b>	Porcentaje de la población de 5 a 15 años que asiste a la escuela por entidad federativa según grupos de edad y sexo, 2000 y 2005 · · · · ·	75 – 76
<b>Figura 3.13</b>	Distribución porcentual de la población de 15 y más años según nivel de escolaridad para cada entidad federativa y sexo, 2000 y 2005 · · · · ·	77 – 82
<b>Figura 3.14</b>	Porcentaje de la población de 15 y más años con algún grado aprobado en educación básica por entidad federativa según sexo, 2000 y 2005 · · · · ·	84
<b>Figura 3.15</b>	Promedio de escolaridad de la población de 15 y más años por entidad federativa según sexo, 2000 y 2005 · · · · ·	86
<b>Figura 3.16</b>	Distribución porcentual de la matrícula escolar según sexo para cada nivel educativo, 2000 a 2004. · · · · ·	87 – 88

<b>Figura 3.17.</b>	
Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004	90-95
<b>Figura 3.18.</b>	
Indicadores sobre permanencia escolar y deserción por sexo, 1996 a 2004	97
<b>Figura 3.19</b>	
Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004	99-104
<b>Figura 3.20.</b>	
Porcentaje de eficiencia terminal por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004	106-111
<b>Figura 3.21.</b>	
Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004	114-119
<b>Figura 3.22.</b>	
Escalas de competencia en PISA	128
<b>Figura 3.23.</b>	
¿Quiénes leen libros?	132
<b>Figura 3.24.</b>	
¿Quiénes leen periódicos, revistas e historietas?	132
<b>Figura 3.25.</b>	
¿Cuánto tiempo dedica a la lectura a la semana?	133
<b>Figura 3.26</b>	
Frecuencia de lectura por tipo de libro	134
<b>Figura 3.27</b>	
Libros leídos al año	135
<b>Figura 3.28</b>	
Principal razón para leer	136

<b>Figura 3.29.</b>	
Gusto por la lectura ·····	137
<b>Figura 3.30.</b>	
Obtención de libros· ·····	137
<b>Figura 3.31.</b>	
Libros comprados al año ·····	138
<b>Figura 3.32.</b>	
Gasto aproximado en libros al año· ·····	138
<b>Figura 3.33.</b>	
Uso del tiempo libre por género ·····	140
<b>Figura 3.34.</b>	
Papel de los padres, la familia y los maestros ·····	140
<b>Figura 3.35.</b>	
Gusto por la lectura y lectura del padre ·····	141
<b>Figura 3.36.</b>	
Gusto por la lectura y lectura de la madre· ·····	141
<b>Figura 3.37.</b>	
Población de seis y más que hace compras y pagos vía Internet por sexo, 2002 ·····	144
<b>Figura 3.38.</b>	
Profesionistas en informática por entidad federativa según sexo, 2000 ·····	145



## Introducción

**A**l abordar el estudio de la lectura he ido descubriendo, como lo han hecho otros investigadores, que el analfabetismo y la lectura se relacionan con aspectos importantes para la vida moderna como es el caso de la tecnología de la información (TI). Las tecnologías, como se ha mencionado en otros documentos, no se sustituyen unas a otras totalmente ni de forma inmediata sino que se complementan. Lejos de que la TI hiciera posible la inclusión de las personas analfabetas o con habilidades mínimas para leer y escribir en la vida moderna, como se pensó en algún momento, ha contribuido a su manera en la segmentación de la población.

El uso de la TI demanda de amplias capacidades lectoras para poder obtener de la información disponible en la red un cierto nivel de beneficio. Si la TI se empleara con la finalidad de ver o tener acceso a juegos que no demandan alfabetización y lectura, entonces la TI perdería su relevancia en la transmisión de conocimiento.

La riqueza de la información que se encuentra en los bancos de datos, en las revistas de texto completo y en una gran cantidad de páginas de instituciones académicas, educativas y sociales, preocupadas por ampliar el conocimiento de las personas, requiere que además de que éstas tengan acceso a la TI sean capaces de leer para descifrar y comprender los textos en los que está contenido el conocimiento para poder beneficiarse de él. Demás está decir que muchos de estos textos contienen información visual y gráfica que no necesariamente requiere de lectura textual, este tipo de recursos son utilizados comúnmente para ilustrar y complementar el texto, o en su defecto pretenden aclarar lo que se desea exponer. Por ejemplo, el color de una imagen puede decir más que una explicación escrita sobre la misma.

Las mujeres juegan un papel vital en la sociedad ya que son las encargadas, porque así lo ha establecido una tradición milenaria que en algunos casos puede resultar injusta, de muchas de las acciones que la familia y la sociedad demandan. Sin embargo, no siempre se les ha permitido el acceso a los recursos necesarios para cumplir con las acciones que de ellas se esperan. En este trabajo se analizan algunos aspectos relacionados con la lectura, el uso de la tecnología de la información y el género; el documento se ha dividido en tres partes que se describen muy brevemente a continuación.

La primera parte, *Lectura y Género*, aborda la problemática general de la lectura y su relación con las mujeres. En ella se presenta una situación diferenciada en las posibilidades de tener acceso a la lectura, y la manera en cómo esto afecta la vida personal, familiar y social de las mujeres; aunque la visión es general, se pueden identificar algunas sociedades que se caracterizan por serios problemas en incorporar a las mujeres a la lectura; mientras que otras habiendo logrado la equidad en este tema se han convertido en sociedades exitosas, pues de alguna forma las mujeres que leen han contribuido a su éxito.

En la segunda parte, *Tecnologías de la Información y Género*, se aborda el problema del acceso y uso que las mujeres hacen de las tecnologías de la información. Aquí es posible observar la existencia de una estrecha relación entre el acceso a la TI y la lectura en dos sentidos: 1) los países o regiones en las que el acceso a las tecnologías de la información por parte de las mujeres no es más que otra forma de la exclusión; y 2) los países y regiones en las que la diferencia entre géneros es prácticamente marginal, este último caso habla de una mayor educación y participación de las mujeres en la vida productiva de tales geografías.

Las dos primeras partes son de carácter general y, aunque proporcionan información de algunos países o regiones, presentan una visión global de los fenómenos.

La última parte, *Alfabetismo, escolaridad, tecnologías de la información y género en México*, es una aproximación a la situación de la lectura y uso de la tecnología de la información por las mujeres en México. Para ello se analiza la relación de la lectura con los niveles educativos, particularmente con los nueve años de escolaridad requeridos para ser considerado alfabeto según varios organismos internacionales, entre los que se encuentran la UNESCO y la OCDE; se considera la cantidad de mujeres que emplean tecnologías de la información y en qué las emplean. En esta parte se hace uso de una amplia cantidad de información estadística obtenida de censos y del *II Censo de Población y Vivienda* que ha compilado el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

**I**  
**Lectura y Género**



**E**s incuestionable que las mujeres han sido marginadas, en diferentes grados y de diferente forma, a lo largo de la historia de la humanidad. Se las ha privado de las oportunidades de que gozan los varones y se las ha considerado inferiores y meros instrumentos de reproducción, objetos que deben complacer los deseos y la voluntad de los hombres. Ante esta situación es que las mujeres han tenido que luchar en situaciones desventajosas por sus derechos, logrando en algunas ocasiones que los gobiernos se sensibilicen y trabajen para superar la marginación de la que son objeto y en otras se han visto apabulladas por una férrea negativa a reconocer sus derechos a la igualdad y a la equidad.

A nivel internacional, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la *Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer* (ONU 1967) como parte de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. La mera existencia de tal Declaración pone en evidencia la necesidad de reconocer que las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres, pues dada su condición social, económica, histórica, cultural y política esta situación no era reconocida. Trece años después, la Asamblea fortaleció la declaración de 1967 al aprobar la *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer* (ONU 1979).

En la actualidad las mujeres llevan a cabo la amplia gama de actividades que demanda de ellas la sociedad, la familia y los hombres; entre las que se encuentran las señaladas por K. Young:

Las necesidades prácticas de las mujeres se derivan de la necesidad de satisfacer el papel que se les ha asignado por la división tradicional del trabajo basada en el sexo: el cuidado y la educación de los niños, el mantenimiento y buen funcionamiento del hogar, el cuidado de los viejos y de los enfermos, servir a su marido, mantener los lazos y rela-

ciones familiares y servir a la comunidad (que en ocasiones es la que impide su desarrollo) (Young citado en Ballara 1992, ii ).

Por su amplitud es imposible analizar todos los ámbitos de marginación de la mujer, por lo que este trabajo se centrará en el análisis de la lectura como un elemento más de su inclusión o exclusión social. Por su parte, el estudio de la lectura consta de múltiples facetas entre las que están su definición, su enseñanza, su promoción, su fomento, su evaluación, sus relaciones con la educación, salud y desarrollo y su adopción como hábito, entre otras. Abordada, en esta ocasión, desde una perspectiva de género.

Al hablar de lectura no estamos considerando únicamente la capacidad para juntar letras y palabras o entender con dificultad su significado. Por lectura se considerará, si no una escolaridad de nueve años, al menos la habilidad de una mujer para mejorar su vida en todos los niveles y aspectos mediante la lectura (salud e higiene, sociales, políticos, económicos, culturales), así como la oportunidad de utilizar eficientemente la información escrita que la sociedad produce y divulga a través de canales formales e informales de comunicación. Al respecto Ballara (1992, 13) expresa:

No es suficiente poder firmar documentos; las mujeres deben llenar solicitudes de información y servicios, contratos y documentos bancarios, mantener las cuentas de la casa, escribir cartas y leer las que se reciben de los miembros de la familia que han emigrado, enviar y recibir dinero, enviar telegramas, leer recetas tanto de cocina como médicas y la información necesaria si hay un negocio familiar, sea agrícola o de otro tipo. En suma, las mujeres usan la capacidad de leer y hacer operaciones aritméticas para todo aquello que les pueda proveer de mayor autonomía en su vida diaria.

El estudio del alfabetismo entre las mujeres es un tema importante, como lo es en general su educación. La escasa posibilidad de asistir a la escuela, sea porque no existe una cobertura total del sistema educativo o debido a los prejuicios familiares y sociales, es la causa de que exista un elevado número de niñas y mujeres analfabetas. Por ello, es necesario que se reflexione sobre las implicaciones que la alfabetización y la educación tienen en la vida de las mujeres. Existe una abundante literatura que relaciona la educación con el desarrollo de las

personas y de la sociedad, específicamente con el desarrollo cultural, político y social de las comunidades. La falta de educación y en especial el analfabetismo femenino producen una profunda marginación en las mujeres que las obliga a trabajar más horas, recibir salarios más bajos e incluso a que se les niegue la posibilidad de poseer alguna propiedad (Ballara 1992, 4). El analfabetismo y la exclusión de las mujeres, la segunda como producto del primero, tienen una estrecha relación con el gasto público; cualquier disminución en el gasto educativo, sobre todo el relacionado con la educación básica, tiene un impacto inmediato en el nivel de analfabetismo y por lo tanto de exclusión. Se ha observado que cuando las mujeres tienen mayor instrucción dan más importancia al valor de la educación y perseveran en que sus hijos e hijas permanezcan más tiempo en la escuela, no siempre lo logran, pero existe una constante en este sentido. Por otro lado, las mujeres que tienen más educación poseen en general una mayor autoestima que las impulsa a ubicarse mejor en la sociedad y a tener una mayor participación en ella.

Las familias invierten en la educación de los hijos como una forma de asegurar su mejoramiento; por tal motivo los padres están más dispuestos a invertir en la educación de los hijos que en la de las hijas y éstas no asisten a la escuela ni se superan personalmente. Se tiene la creencia de que cuando las hijas se casan pasan a formar parte de la familia del esposo, y por tanto la inversión se pierde; sin embargo, es frecuente que sean las mujeres quienes se hacen cargo de los padres de su marido o de los suyos propios, ya que el cuidado de los ancianos es un asunto que corresponde a las hijas, no a los hijos.

Actualmente en algunos países la diferencia entre lectores de uno y otro género no es significativa, pero esto no siempre ha sido así. Las naciones en las que no existe gran diferencia entre los niveles de alfabetización entre hombres y mujeres son naciones desarrolladas o en vías de desarrollo en las que se han adoptado la educación y la igualdad de géneros como motores de progreso social. Sin embargo, en otras naciones la brecha entre lectores hombres y mujeres es enorme y hace patente con todo dramatismo la exclusión de que son objeto las mujeres, al respecto Oxenham (1980, 3) dice:

[...] entre más ancha sea la brecha que existe entre hombres y mujeres en un país, más amplia será la diferencia entre hombres y mujeres en los índices de analfabetismo. Desde luego, en los países con los índices más altos de analfabetismo o los más altos de alfabetismo las diferencias entre hombres y mujeres serán más pequeñas.

La diferencia entre géneros puede ser explicada a través de varios agentes entre los que se encuentran la educación, la política, la religión, la sociedad y las tradiciones, mismas que serán tratadas brevemente a continuación.

Social y económicamente se espera que las mujeres cumplan con ciertas actividades entre las que sobresalen las relacionadas con el hogar como administrar, cocinar, limpiar la casa y la ropa, cuidar del marido y de los hijos; además de otras labores productivas como el trabajo agrícola y comunitario en las áreas rurales o el trabajo en la fábrica, oficina o comercio en las áreas urbanas. Todas esas actividades demandan de las mujeres un gran esfuerzo, que además de implicaciones físicas, les deja poco tiempo o ninguno para superarse alfabetizándose o educándose; en consecuencia se crea un círculo vicioso en el que la necesidad de alfabetizarse y educarse para desempeñar mejor sus actividades y alcanzar mejores condiciones de vida no se satisface porque las mismas actividades absorben todo su tiempo y energía.

Stromquist (1999, 271) sostenía, a finales de la década de 1990, que la mayoría analfabeta en el mundo se componía fundamentalmente de mujeres y que a pesar de que el porcentaje de personas en esa situación tendía a decrecer, la proporción de mujeres analfabetas se mantenía igual o aumentaba. Al hacer una revisión estadística observó:

De acuerdo con las estadísticas de la UNESCO, en 1960 las mujeres representaban el 58 por ciento de la totalidad de personas que no sabían leer, diez años después, en 1970, hubo un incremento del uno por ciento con lo que llegó al 59 por ciento y en 1980 se incrementó a 63 por ciento y permaneció así hasta 1990 (Stromquist 1999, 271).

Las cifras de finales del siglo XX indicaban la existencia de 885 millones de adultos analfabetas, es decir que casi uno de cada cuatro adultos era analfabeta; dos tercios de ellos eran mujeres, y de no cambiar la tendencia las cifras se mantendrán hasta 2010 (UNESCO

1997, 26). La organización Women in Literacy calcula que en la actualidad una de cada tres mujeres no sabe leer y escribir.

Las estadísticas anteriores son lo suficientemente dramáticas para motivar una reflexión sobre las causas de la situación que describen y para analizar sus posibles soluciones. La meta será lograr que las mujeres se beneficien de la alfabetización, tal como ocurre con los hombres, y que ésta no se convierta en un elemento más de marginación, ni para las niñas ni para las mujeres.

Los países con mayores índices de analfabetismo suelen ser los más pobres; más de mil millones de personas viven en pobreza extrema, obtienen menos de un dólar al día y el 70 por ciento de ellas son mujeres, continúa Women in Literacy. La UNESCO (1976, 3 y 5) reconoce también la correlación que existe entre pobreza y analfabetismo y como evidencia señala que en los 25 países menos desarrollados, cuyo ingreso per capita es menor a los 100 dólares al año, el 80 por ciento de la población es analfabeta. Ballara (1992, 1) es más específica al decir que:

Noventa y cinco por ciento de los analfabetos en el mundo se encuentran concentrados en los países pobres, especialmente en el Sureste de Asia y en la región del Sahara del Sur.

El analfabetismo se vincula también con la tradición, la cultura y la religión como en el caso de los países árabes más tradicionales en los que la mujer tiene un papel marginal que no incluye el reconocimiento de sus capacidades y derechos. Por su parte la tradición judía establece el privilegio de la cultura para los varones pero, a diferencia de los países árabes y por razones distintas, aunque mantiene a la mujer apartada de la iglesia que tiene menor peso en la vida diaria, no la margina, por lo que las mujeres son educadas y compiten con los hombres en casi todas las esferas (Zaborowski 1949, 91).

La distribución de la población en áreas rurales y urbanas también incide en la mayor o menor proporción de analfabetas, la cantidad de analfabetos es mayor en las áreas rurales que en las urbanas y desde luego entre las mujeres que habitan en ambientes rurales que entre las mujeres que habitan en ambientes urbanos. Las primeras son

quienes menos movilidad tienen, tanto para asistir a la escuela como para incorporarse a programas de lectura.

El grupo social que más sufre la discriminación está compuesto por mujeres, en la mayoría de los casos pobres y analfabetas, que viven en las zonas rurales o que en busca de mejores oportunidades han emigrado a las grandes ciudades instalándose en sus zonas más deprimidas, que se ven obligadas a desempeñar una doble función: ocuparse de la casa y proveer de los satisfactores básicos a la familia ya que son jefas de familia o madres solteras.

Las condiciones de vida de las mujeres en el campo son más duras que en la zonas urbanas, pues además de ser responsables del cuidado de los hijos, la familia y la casa, deben cuidar de los animales (aves, cerdos, vacas, entre otros) y obtener agua, cuando no se cuenta con ella. La educación de la prole también es responsabilidad de la mujer, por ello debe tramitar y vigilar que los hijos asistan a la escuela y realicen sus tareas, labor para la cual las madres analfabetas están en desventaja.

**Figura 1.1.**  
**Tasa de analfabetismo para la categoría de edad de 15-19 años en áreas urbanas y rurales (%)**

Región		Analfabetismo femenino		Analfabetismo masculino	
		Urbana	Rural	Urbana	Rural
África	Benin	59.0	92.1	31.4	68.3
	Togo	34.3	66.4	9.2	28.7
	República Unida de Tanzania	21.2	43.5	7.1	18.4
América Latina	Brasil	7.6	29.4	9.4	37.3
	Ecuador	2.4	10.6	1.6	7.8
Asia	Afganistán	56.4	93.8	31.4	55.7
	Bangladesh	52.1	74.6	42.1	60.9
	China	3.2	16.6	1.4	4.7
	India	29.2	66.3	17.9	39.6
	Indonesia	7.0	19.6	3.3	12.2
	Nepal	46.5	85.2	27.0	53.8
	Paquistán	45.9	86.9	36.7	63.8
	Filipinas	2.9	10.1	3.2	12.0
Sri Lanka	5.6	11.2	4.8	10.6	

Fuente: UNESCO, *Compendium of Statistics on Illiteracy* (Paris, 1988).  
Tomado de: M. Ballara, *Women and literacy*. (London: Zed Books, 1992), 7.

Veamos ahora algunas estadísticas generales que muestran la diferencia entre hombres y mujeres en zonas rurales y urbanas para lo cual nos basaremos en la *Figura 1.1* presentada por Ballara (1992, 7), en la que se incluye información de algunos países de África, Latinoamérica y Asia. En todos los casos el porcentaje de analfabetismo es mayor entre las mujeres que entre los hombres; el número de analfabetas en las zonas rurales es más grande que en las urbanas y en las zonas rurales la proporción de mujeres analfabetas es mayor que la de los hombres. Con estas cifras se pretende ilustrar una situación generalizada en los países en desarrollo.

La UNESCO en su *Compendium of Statistics on Illiteracy* (1990, 32) organizó las cifras porcentuales del analfabetismo en las cinco regiones en que ha agrupado a los países en desarrollo (*Figura 1.2*), no incluye información de los llamados países desarrollados. En esta figura las cifras de analfabetismo han sido subdivididas por género y grupos de edad y puede observarse claramente que para las mujeres son más altas que para los hombres y que los más jóvenes tienen porcentajes menores. Así por ejemplo, la diferencia entre el grupo de 15-19 años y el de 45 años y más está en que la tasa de este último es tres veces mayor que la del primero, situación similar tanto para hombres como para mujeres.

Al analizar las cinco zonas que componen el cuadro encontramos diferencias importantes en los números que corresponden a las mujeres en Asia del Este y América Latina y el Caribe en donde ha disminuido el analfabetismo entre la población más joven, pero no entre la mayor de 45 años. En América Latina las mujeres mayores de 45 años tienen un índice de analfabetismo del 24.3 por ciento, mientras que las más jóvenes llegan al cuatro por ciento; lo mismo sucede en Asia del Este pues el 51.3 por ciento de las mujeres mayores son analfabetas, en tanto que sólo el 4.8 por ciento de las jóvenes entre de 15 y 19 años también lo son. Las cifras anteriores nos permiten deducir que en estas zonas se ha mejorado la educación básica, al mismo tiempo se han hecho esfuerzos para terminar con el analfabetismo mediante programas especiales.

En las tres zonas restantes la situación es diferente, existe una disminución en los índices de analfabetismo pero ésta no es tan aguzada

Figura 1.2.  
Tasa de analfabetismo por grupo de edad en los países en desarrollo (%)

	Grupo de edad	Total			Masculino			Femenino		
		1970	1990	2000	1970	1990	2000	1970	1990	2000
PAÍSES EN DESARROLLO	15-19	33.9	19.1	16.1	23.7	13.9	11.8	44.5	24.7	20.6
	20-24	39.8	21.5	17.8	28.2	15.3	13.0	52.1	28.0	22.8
	25-44	52.9	30.9	23.2	39.3	21.6	16.4	67.2	40.6	30.2
	45+	74.4	57.0	45.9	62.2	42.6	32.3	86.4	71.3	59.2
África al Sur del Sahara	15-19	61.8	35.9	26.4	49.9	28.5	20.9	73.5	43.3	31.9
	20-24	68.3	40.3	31.6	56.2	31.3	25.0	80.3	49.2	38.1
	25-44	79.8	55.5	42.4	69.0	43.2	32.7	90.1	67.2	51.8
	45+	92.6	82.0	72.5	86.6	71.6	59.9	97.8	91.5	83.7
Estados Árabes	15-19	54.6	27.7	20.6	39.3	19.8	14.9	70.5	36.0	26.6
	20-24	61.8	32.9	23.7	45.1	23.3	17.0	78.5	43.1	30.7
	25-44	73.9	48.5	35.2	58.5	34.3	24.7	88.8	63.3	46.2
	45+	85.3	76.3	66.4	74.1	61.1	49.6	96.1	90.3	82.1
América Latina /Caribe	15-19	14.6	6.2	4.1	13.3	6.1	4.2	16.0	6.3	4.0
	20-24	17.6	7.6	5.1	15.8	7.3	5.1	19.4	8.0	5.0
	25-44	24.9	12.7	8.5	21.4	11.6	8.0	28.3	13.7	8.9
	45+	37.3	27.5	21.4	31.0	23.1	18.2	43.3	31.5	24.3
Asia del Este	15-19	19.5	6.3	3.6	10.3	4.0	2.5	29.2	8.8	4.8
	20-24	25.5	8.5	4.7	14.0	5.1	3.1	37.9	12.2	6.4
	25-44	43.8	16.8	9.8	27.9	9.0	5.5	61.0	25.0	14.2
	45+	78.0	51.8	36.2	63.5	34.1	20.9	91.6	69.4	51.3
Asia del Sur	15-19	56.7	37.7	29.4	42.7	26.8	20.7	72.0	49.5	38.6
	20-24	61.1	42.3	33.4	46.7	30.4	23.7	76.2	55.3	44.0
	25-44	69.2	53.1	44.1	55.4	39.7	32.0	83.9	67.7	57.2
	45+	79.1	71.1	64.7	67.0	57.0	50.0	92.4	85.5	79.7

Tomado de: UNESCO, *Compendium of Statistics on Illiteracy*, p. 32 (Paris, 1990)

da como en las regiones previamente analizadas. En Asia del Sur las mujeres mayores de 45 años que son analfabetas alcanzan el 79.7 por ciento, mientras que el porcentaje de las jóvenes de entre 15-19 años que también lo son es de 38.6 por ciento; en consecuencia la proporción entre las más jóvenes y las de mayor edad es de una a dos. Lo mismo sucede en los países árabes en donde las mujeres mayores de 45 años de edad analfabetas alcanzan el 82.1 por ciento y las mujeres más jóvenes el 26.6 por ciento, esto significa en parte que de cuatro mujeres que no saben leer y escribir tres son mayores de 45 años. Por

último, está el caso de los países africanos ubicados al sur del Sahara cuyas condiciones son muy similares a las que hemos observado en los países árabes: el porcentaje de mujeres analfabetas de 45 años y más es de 83.7 por ciento, mientras que el de las jóvenes de entre 15 y 19 años de edad es de 31.9.

No poseemos los elementos suficientes para explicar, sin equívocos, la razón de las tasas tan elevadas del analfabetismo femenino en las últimas regiones; sin embargo, en el terreno de la especulación, es posible que los esfuerzos por fortalecer la educación en general y con ella la integración de las mujeres a los programas educativos no haya sido tan exitosa como en Asia del Este y América Latina y el Caribe.

Téngase en consideración que en general las tasas de analfabetismo son mayores en las mujeres que en los hombres, con excepción de los grupos de 15-19 años y de 20-24 en América Latina y el Caribe, pues en estos dos casos los hombres presentan mayor porcentaje de analfabetismo que las mujeres, aunque la diferencia es muy pequeña. Podemos decir que la relación proporcional entre los sexos es del orden de un hombre a dos mujeres analfabetas.

Para eliminar la exclusión de las personas respecto de la lectura y de la educación es necesario que se cuente con suficientes escuelas distribuidas a lo largo y ancho de cada país y que la educación que se imparta sea de calidad. Cuando el aspecto cualitativo de la educación se descuida, se frustran las expectativas de adquirir los instrumentos que permiten transformar las condiciones de vida de las personas y de las comunidades, expectativas que surgen de la asistencia a la escuela.

La UNESCO también ha demostrado que las niñas asisten menos a la escuela que los niños: al analizar los datos de 16 países en desarrollo encontró que la cantidad de niñas que se incorporaban a la escuela primaria era dos tercios menor que la de los niños y que la cantidad de niñas que asistían a la escuela secundaria era la mitad comparada con la de los niños en 17 países (Ballara 1992, 7).

Ballara (1992, 1) señala con gran dramatismo algunas de las consecuencias del analfabetismo:

En una sociedad educada es necesario saber leer, escribir y hacer operaciones aritméticas. Aquellos que carecen de estos conocimientos encuentran que sus opciones son muy limitadas y que su camino en la vida es más difícil. Aprender a leer permite que las mujeres que se mantienen en silencio encuentren un lenguaje y expresen sus necesidades, intereses y preocupaciones. Las actividades para lograr alfabetizar a las mujeres las motiva a organizarse en grupos femeninos que apoyan sus demandas colectivas y que buscan su activa participación en la sociedad. En este sentido el alfabetismo de las mujeres les otorga poder.

Las actividades de alfabetización liberan a las mujeres y les brindan seguridad en si mismas. Este cambio se traduce en una mejora en el cuidado de su persona y de sus familias: cuidan mejor de sus hijos, de su salud, del ambiente y están en posibilidad de obtener mejores empleos.

En los lugares en los que se imparten cursos de lectura éstos tienen como objetivo principal el aprendizaje del abecedario, el desciframiento de letras, palabras y frases que le dan sentido a un escrito. Todo se hace con el objetivo de que las personas puedan beneficiarse de la lectura. En el caso de las mujeres analfabetas, además de aprender a leer y en ocasiones a escribir, ingresan a un círculo social más amplio, ya no sólo se reúnen con otras mujeres privadas del conocimiento de la lectura sino que inician la socialización con mujeres que ya saben leer y que abordan la vida de manera diferente. Es importante señalar que la enseñanza de la lectura no puede ser una actividad que refuerce la situación de marginación y dependencia de las mujeres después de aprender a leer y escribir. El aprendizaje de la lectura debe conducir a las mujeres a que se valoren íntegramente, a que conozcan sus derechos y los ejerzan y a que puedan potenciar sus habilidades encontrando en éstas satisfacción a sus inquietudes. Si la alfabetización tuviera como único propósito el aprendizaje de la lectura y mantuviera las condiciones de inequidad en que viven las mujeres, poca sería su relevancia.

Las concepciones religiosas, las tradiciones y las costumbres han argumentado reiteradamente la inferioridad de las mujeres (Ramdas 1994, 18):

[...] puesto que no se pensaba que las mujeres tuvieran inteligencia u opiniones de algún valor muy poco esfuerzo se realizaba, si es que se hacía alguno, por educarlas. Esta forma de pensar está presente todavía en algunas partes de los países en desarrollo, en donde las niñas no son enviadas a la escuela, en parte por problemas de pobreza y responsabilidades en el hogar, pero también por la necesidad de “protegerlas” y mantenerlas alejadas del peligro hasta que estén casadas lo más jóvenes posible.

Veamos ahora las estadísticas compiladas por la UNESCO sobre la lectura y los índices de analfabetismo entre las mujeres, contrapuestos con aquellos que existen para los hombres. La información disponible no muestra todos los países y tampoco aclara cuáles fueron los criterios por los que éstos se incluyeron o excluyeron, pero presenta claramente la situación en cada una de las regiones.

La *Figura 1.3* resume el analfabetismo mundial entre la población de 15 años y más, de 1970 a 2000. Las cifras se agrupan bajo dos criterios: 1) países en desarrollo y desarrollados; y 2) continentes. Con excepción de Asia y África, que presentan un incremento, en todos los continentes se observa un decremento en el número de analfabetas. El crecimiento en la cifra de analfabetas parece alarmante, pero hay que tomar en cuenta que la población crece diariamente y esa es la razón del aumento como se advierte en el apartado de población. Los números absolutos crecen, no así los porcentajes, los que desafortunadamente no están incluidos en la tabla.

La información relativa al periodo 2000-2004 se ha tomado del sitio del Instituto de Estadística de la UNESCO (<http://www.uis.unesco.org>). Consta de cinco gráficos regionales y uno global, además de dos tablas en las que se analizan las cifras considerando la edad de los informantes, la primera proporciona información sobre personas de 15 años y más y la segunda sobre las personas de entre 15 y 24 años de edad.

No se proporciona mucha información sobre Europa, pues en ese continente los índices de analfabetismo son muy bajos y la diferencia entre hombres y mujeres pequeña; motivo por el que no se ha considerado relevante el analfabetismo para explicar la situación de las mujeres en ese continente. Es posible que exista una proporción de

**Figura 1.3.**  
Población total y población analfabeta de 15 años y más

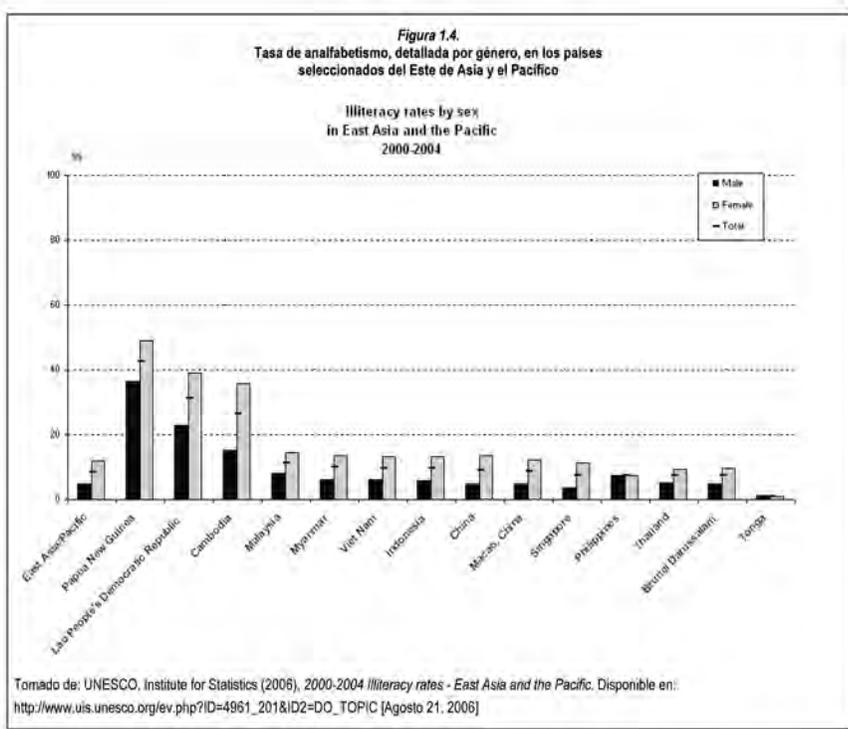
	Población total de 15 y más años				Analfabetas			
	1970	1985	1990	2000	1970	1985	1990	2000
El Mundo	2 311.5	3 226.2	3 580.7	4 293.6	890.1	949.5	948.1	935.4
Países en Desarrollo	1 540.7	2 307.6	2 626.1	3 272.7	842.3	907.2	916.6	919.7
África al Sur del Sahara	148.6	226.1	263.4	364.4	115.0	133.9	138.8	148.8
Estados Árabes	67.6	107.5	125.4	172.7	49.7	58.6	61.1	65.6
América Latina/Caribe	164.0	252.1	286.9	362.7	43.0	44.6	43.9	41.7
Asia del Este	692.5	1 036.3	1 171.3	1 375.1	324.1	295.3	278.8	236.5
Asia del Sur	440.0	648.4	738.6	952.2	302.3	374.8	398.1	437.1
Países menos desarrollados	135.2	212.3	245.4	333.4	104.8	138.4	148.2	170.1
Países Desarrollados	770.8	918.6	954.6	1 020.9	47.8	42.3	31.5	15.7
Clasificación por continentes								
África	200.3	305.2	354.3	485.5	152.6	171.8	177.5	186.4
América	326.0	459.4	503.6	598.1	52.8	54.7	50.4	42.5
Asia	1 253.9	1 846.8	2 088.7	2 538.3	652.0	694.4	699.7	695.5
Europa y URSS	518.1	597.0	614.6	649.3	31.1	26.9	19.1	9.7
Oceania	13.1	17.8	19.4	22.3	1.5	1.7	1.4	1.2

Fuente: UNESCO *Compendium of Statistics on Illiteracy – 1990 Edition* (Statistical Reports and Studies), p. 5  
Tomado de: M. Ballara, *Women and literacy*, (London: Zed Books, 1992), 5.

analfabetas funcionales pero no está incluida en las cifras compiladas por el Instituto de Estadística.

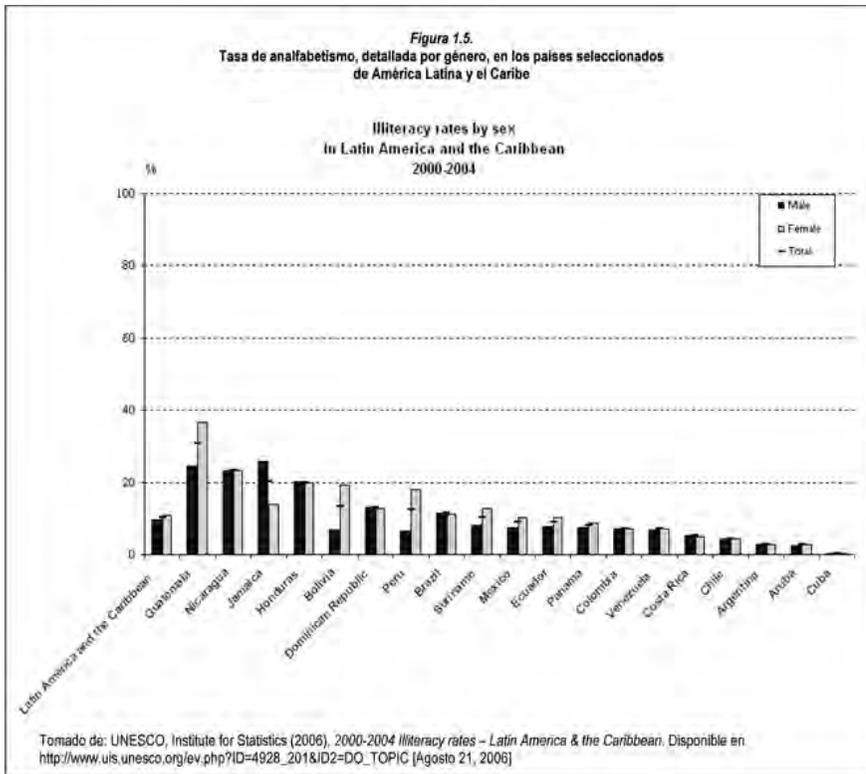
El Instituto de Estadística extrae los datos de los censos, encuestas o muestreos que realizan los gobiernos, motivo por el cual los índices de alfabetización no pueden ser considerados bajo el prisma de la competencia, la capacidad o la escolaridad. Por lo general, los datos se obtienen aplicando la técnica censal que sólo busca la respuesta a la pregunta *¿sabe usted leer?*

La *Figura 1.4*, sobre el Este de Asia y la región del Pacífico, además de datos globales, incluye las cifras de algunos países del área que ponen de manifiesto marcadas diferencias entre ellos. El índice general de analfabetismo en la región es de cinco por ciento para los hombres y más del doble para las mujeres, y en casi todos los países se observa que las mujeres analfabetas doblan en número a los hombres analfabetas, con excepción de Papúa Nueva Guinea y Filipinas. En Papúa Nueva Guinea la diferencia entre hombres y mujeres anal-



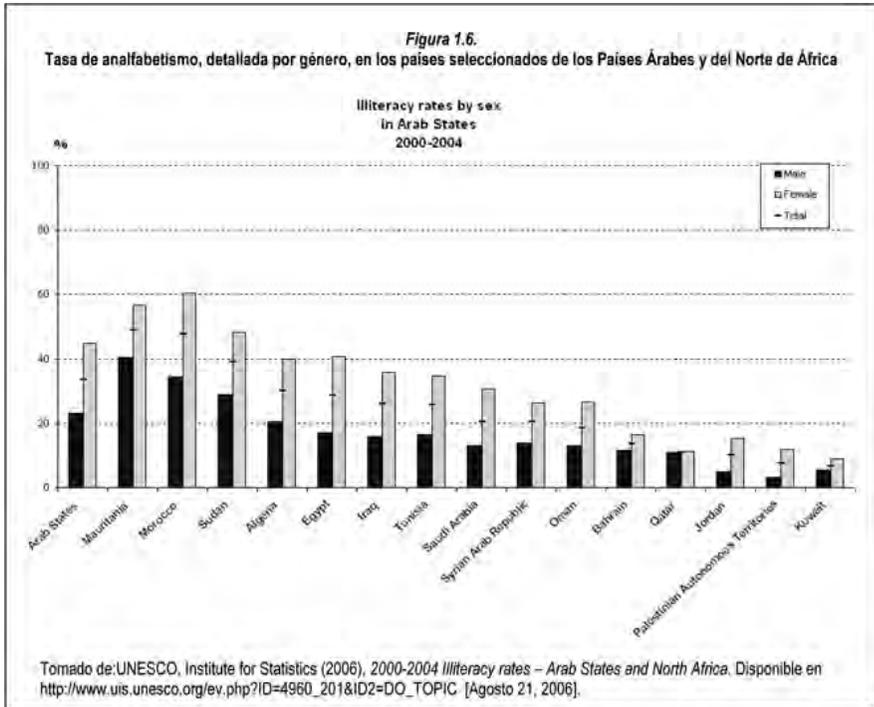
fabetas es de por lo menos el 20 por ciento y en Filipinas los índices de analfabetismo, además de ser los más bajos de la región, no muestran diferencia entre hombres y mujeres.

En América Latina y el Caribe el porcentaje global de analfabetas es de casi 10 por ciento, aunque algunos países presentan índices que rondan el 20 por ciento o menos de acuerdo con la *Figura 1.5*. La excepción es Guatemala en que los índices son mayores al 20 por ciento, especialmente entre las mujeres, quienes suman alrededor del 38 por ciento, esto puede deberse a que existe una considerable población indígena que no sólo no sabe leer y escribir, sino que no habla español. Cinco países presentan niveles de analfabetismo iguales entre hombres y mujeres, y aunque no es consuelo, al parecer las diferencias no se agravan con la exclusión de la mujer. Cuba es el país que menos analfabetas tiene en la región.



En el caso de México las cifras muestran que el analfabetismo ronda el 10 por ciento, pero es más elevado entre las mujeres que entre los hombres en casi una tercera parte.

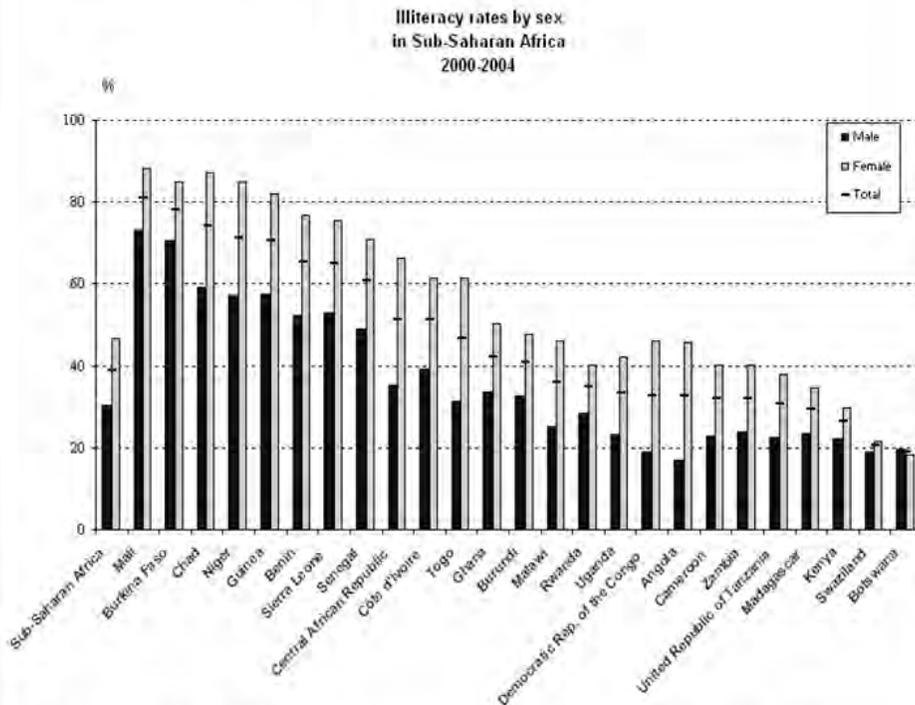
En los Países Árabes y del Norte de África (*Figura 1.6*), el índice general muestra que el 22 por ciento de los hombres son analfabetas, mientras que las mujeres alcanzan el 43 por ciento, esto significa que el número de mujeres analfabetas es casi el doble que el de los hombres. Mauritania, Marruecos y Sudán tienen los niveles más altos de analfabetismo en la región. Los países con el menor nivel de analfabetismo son Palestina y Kuwait. Sin embargo, aunque los índices sean bajos, muestran que por cada hombre analfabeto tres mujeres se encuentran en la misma situación en Palestina. Se puede decir que



en los Países Árabes, el número de mujeres analfabetas es casi el doble que el de los hombres, sin importar el país de que se trate con excepción de Qatar. Algunos de los autores que han estudiado esta región atribuyen tal situación al papel que la religión islámica adjudica a las mujeres.

El África al Sur del Sahara es la zona que presenta la situación más grave de marginación, el índice de analfabetismo es para los hombres de 32 por ciento y de cerca del 50 por ciento para las mujeres (*Figura 1.7*). En casi todos los países que integran el gráfico el analfabetismo de las mujeres es superior al 40 por ciento o se acerca a ese nivel, con excepción de Zwaviland y Bostwana, y la situación se torna crítica cuando se observa a Malí, Burkina Faso, Chad, Níger y Guinea que sobrepasan el 80 por ciento de mujeres analfabetas. El caso más grave es el de Malí en que el analfabetismo entre los hombres es de más del

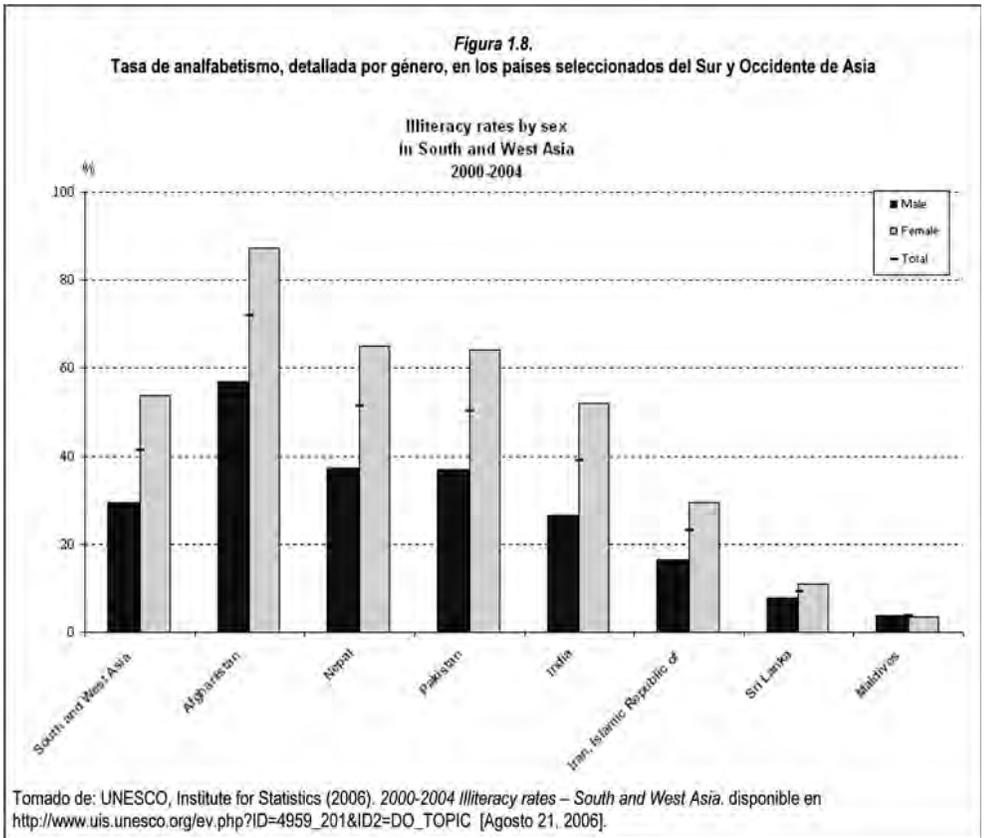
Figura 1.7.  
Tasa de analfabetismo, detallada por género, en los países seleccionados de la África al Sur del Sahara



Tomado de: UNESCO, Institute for Statistics (2006). 2000-2004 Illiteracy rates – Sub-Saharan Africa. Disponible en [http://www.uis.unesco.org/ev.php?ID=4927\\_201&ID2=DO\\_TOPIC](http://www.uis.unesco.org/ev.php?ID=4927_201&ID2=DO_TOPIC) [Agosto 21, 2006].

70 por ciento y el de las mujeres del 90 por ciento. Aunque parece que la diferencia entre géneros no es muy grande, el índice general revela que poco más del 80 por ciento de la población total de Malí es analfabeta.

En la zona Sur y Occidente de Asia el 30 por ciento de los varones son analfabetas, mientras que las mujeres alcanzan un promedio cercano al 55 por ciento (Figura 1.8). Según el gráfico Afganistán es el país con los más altos niveles de analfabetismo: más del 50 por ciento de los hombres y más del 80 por ciento de las mujeres. En

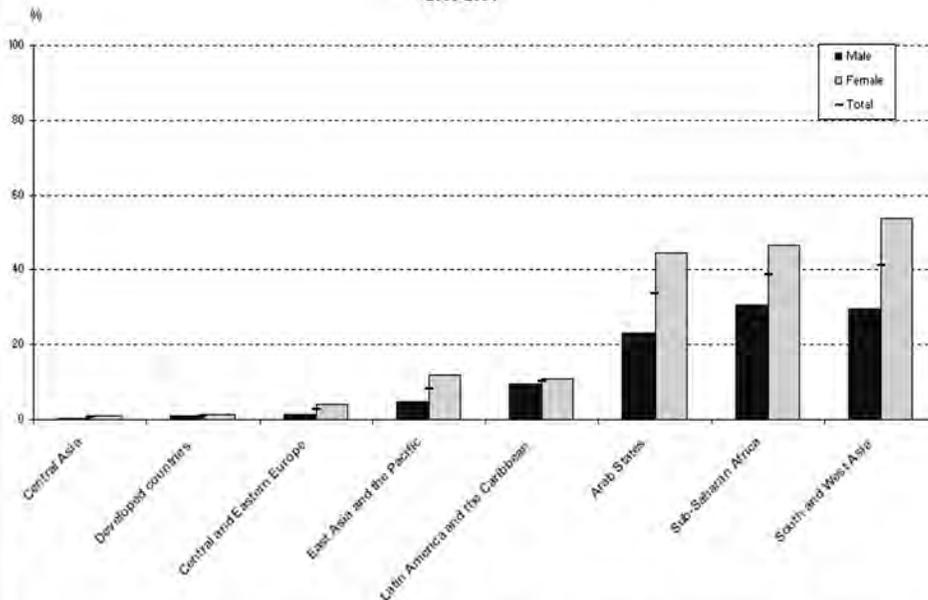


esta región la diferencia entre género es muy grande y sólo en Maldivas el analfabetismo es inferior al 10 por ciento, tanto en hombres como en mujeres.

La *Figura 1.9* muestra un resumen mundial por regiones, en ella se advierte que las zonas con menores índices de analfabetos son Asia Central, Europa Central y Oriental, el Este de Asia y el Pacífico, América Latina y el Caribe. Sin embargo en Europa Central y del Este y en el Este de Asia y el Pacífico, aunque el índice de analfabetismo es bajo, la brecha entre hombres y mujeres es de poco más del doble. Asia Central y América Latina y el Caribe son las zona en que la dife-

Figura 1.9.  
Tasa de analfabetismo, detallada por género, por región mundial

World illiteracy rates  
by region and sex  
2000-2004



Tomado de: UNESCO, Institute for Statistics (2006). 2000-2004 Illiteracy rates – World Regions by Gender. Disponible en [http://www.uis.unesco.org/ev.php?ID=5020\\_201&ID2=DO\\_TOPIC](http://www.uis.unesco.org/ev.php?ID=5020_201&ID2=DO_TOPIC) [Agosto 21, 2006].

rencia entre analfabetos hombres y mujeres es menor, en América Latina y el Caribe las mujeres rondan el 10 por ciento y los hombres el ocho por ciento de la población analfabeta.

La mayor brecha se presenta en los estados árabes en donde las mujeres tienen un índice de analfabetismo cercano al 50 por ciento, mientras que los hombres tan sólo el 25 por ciento. Los países desarrollados también están incluidos en el gráfico y refieren un porcentaje muy bajo, alrededor del dos por ciento entre las mujeres y un uno por ciento entre los hombres.

**Figura 1.10.**  
**Adultos alfabetizados (de 15 y más años) por género y región 2000-2004<sup>1</sup>**

	Porcentaje de adultos alfabetas				Adultos analfabetas	
	%			IPG M/H	Total (millares)	% Mujeres
	Total	Hombres	Mujeres			
El Mundo	82	87	77	0.88	799 147	64
Países en desarrollo	76	83	69	0.83	788 999	64
Países desarrollados	99	99	99	1.00	9 151	62
Países en transición	100	100	99	1.00	998	70
África al Sur del Sahara	62	70	54	0.77	137 000	61
Estados Árabes	62	73	51	0.69	69 298	64
Asia Central	99	100	99	1.00	333	70
Asia del Este y el Pacífico	91	95	88	0.92	134 978	71
Asia del Sur y del Oeste	58	71	45	0.83	402 744	64
América Latina y el Caribe	89	90	88	0.98	39 383	55
América del Norte y Europa Occidental	99	99	99	1.00	6 946	61
Europa Central y Oriental	97	99	96	0.97	8 464	77

*Nota:* Las figuras no pueden sumar totales debido al redondeo

<sup>1</sup> Los datos de 2000-2004 se derivan de la tasación del alfabetismo realizada en marzo de 2004 por el Institute for Statistics de la UNESCO [UIS por sus siglas en inglés] que utiliza las figuras nacionales junto con estimaciones propias. Para los países que no reportaron datos sobre el alfabetismo para el periodo de referencia 2000-2004, se usaron las estimaciones del UIS para 2002.

Véase la introducción al anexo estadístico para más detalles sobre la estimación de los datos.

*Fuente:* Statistical annex, tabla 2.

Fuente: EFA Global Monitoring Report 2005, p. 129

Tomado de: UNESCO, Institute for Statistics (2006). *Adult literacy (age 15 and over) by gender and region, 2000-2004*.

Disponible en [http://www.uis.unesco.org/ev.php?ID=6057\\_201&ID2=DO\\_TOPIC](http://www.uis.unesco.org/ev.php?ID=6057_201&ID2=DO_TOPIC) [Marzo 31, 2006]

El Instituto de Estadística de la UNESCO también brinda información sobre el alfabetismo, la *Figura 1.10* despliega cuantitativamente el nivel de alfabetismo entre la población mayor de 15 años, tanto por región como por género. Además agrupa la información bajo tres criterios: los países que están en vías de desarrollo, los países desarrollados y los países en transición. Desafortunadamente no indica cuales fueron las ponderaciones para catalogar a cada país en la categoría en que fue colocado. Una característica más de la tabla es que incluye datos sobre de América del Norte y Europa Occidental.

En el cuadro relacionado con el alfabetismo entre las personas jóvenes (entre 15 y 24 años de edad) se percibe un ligero incremento

**Figura 1.11.**  
**Jóvenes alfabetizados (de 15 a 24 años) por género y región 2000-2004<sup>1</sup>**

	Porcentaje de jóvenes alfabetas				Jóvenes analfabetas	
	%			IPG M/H	Total (millares)	% Mujeres
	Total	Hombres	Mujeres			
El Mundo	88	91	84	0.92	136 710	63
Países en desarrollo	85	89	81	0.91	136 052	63
Países desarrollados	100	100	100	1.00	354	49
Países en transición	99	99	99	1.00	304	50
África al Sur del Sahara	77	81	72	0.89	31 135	59
Estados Árabes	78	84	72	0.85	12 946	64
Asia Central	98	98	98	1.00	257	50
Asia del Este y el Pacífico	98	98	97	0.99	7 446	58
Asia del Sur y del Oeste	72	82	63	0.77	79 344	65
América Latina y el Caribe	96	95	96	1.01	4 589	46
América del Norte y Europa Occidental	100	100	100	1.00	203	49
Europa Central y Oriental	99	99	98	0.99	790	69

Nota: Las figuras no pueden sumar totales debido al redondeo

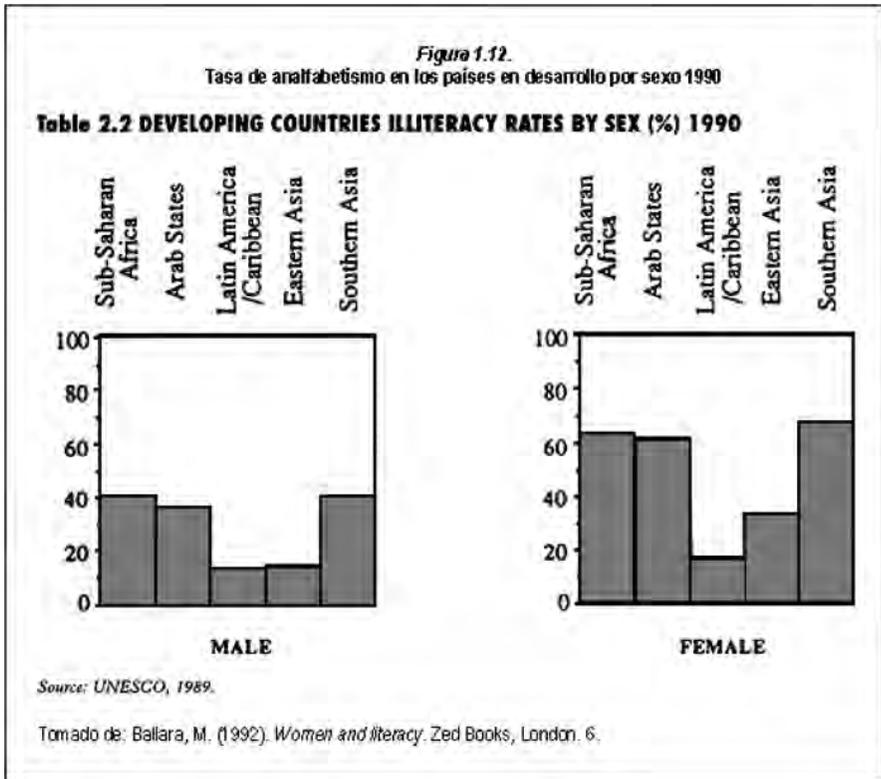
<sup>1</sup> Véase la nota 1 en la [ figura 1.10]

Fuente: Statistical annex, tabla 2.

Fuente: EFA Global Monitoring Report 2005, p. 139

Tomado de: UNESCO, Institute for Statistics (2006). *Youth literacy (15-24) by gender and region, 2000-2004*. Disponible en [http://www.uis.unesco.org/ev.php?ID=6058\\_201&ID2=DO\\_TOPIC](http://www.uis.unesco.org/ev.php?ID=6058_201&ID2=DO_TOPIC) [Marzo 31, 2006]

del analfabetismo femenino, *Figura 1.11*. En algunas regiones se ha logrado un descenso importante entre los niveles de analfabetismo sobre todo si se comparan las cifras de los adultos contra la de los jóvenes. Este es el caso de América del Norte en el que el analfabetismo entre las mujeres de 15 años y más llega al 61 por ciento, pero tan sólo al 49 por ciento de las mujeres jóvenes, de entre 15 y 24 años de edad. Pero no todas las regiones tienen el mismo comportamiento, en Asia del Sur y Occidental el analfabetismo femenino entre las jóvenes de 15 y 24 años es un punto porcentual más grande que entre las mujeres de 15 y más años; los estados árabes no presentan cambios, en Asia Central el analfabetismo entre las jóvenes ha decrecido 20 puntos porcentuales, lo que sin lugar a dudas habla de programas educativos más incluyentes y equitativos. Finalmente Latinoamérica



y el Caribe dejan ver una reducción de nueve puntos porcentuales entre mujeres adultas y mujeres jóvenes analfabetas.

Ballara (1992, 6) al ilustrar el analfabetismo en la regiones en desarrollo demostró que en casi todos los casos el porcentaje de mujeres analfabetas es mucho mayor que el de hombres; al parecer la única excepción es Latinoamérica y el Caribe en el que la brecha se reduce y los porcentajes tienden a igualarse (*Figura 1.12*).

El analfabetismo funcional es una faceta del analfabetismo que resulta muy difícil de medir, éste hace referencia a aquellas personas que asistieron a la escuela y, que por alguna razón o grupo de razones, han olvidado leer o que pueden hacerlo a un nivel tan elemental que no les es de mucha utilidad. No existen cifras confiables sobre el

analfabetismo funcional, pues las personas que se encuentran en esa situación difícilmente confiesan que no saben leer y escribir. Sin embargo, tomemos el ejemplo de los Estados Unidos en donde casi el 20 por ciento de la población adulta es analfabeta funcional. La incapacidad para leer y escribir y el analfabetismo funcional entre las mujeres, según la National Coalition for Women and Girls in Education (Coalición Nacional para las Mujeres y las Niñas en la Educación), guarda relación con embarazos no deseados, delincuencia, desempleo y dependencia de los beneficios de la seguridad social durante periodos largos (Ballara 1992, 9).

Muchos de los programas de alfabetización destinados a las mujeres, lejos de ser una vía para su liberación, tienden a reforzar su papel dentro de la familia y la sociedad. Tales programas buscan enseñar a la mujer cómo realizar mejor las actividades que ya ejecuta, de esta forma nada se hace para sacarla de la exclusión, en cambio sí se refuerza su papel tradicional dentro del hogar y la familia. Estos programas lo que hacen es conservar la situación de exclusión (Ballara 1992, xi).

En muchas ocasiones la primera barrera que hay que derribar es el escaso interés de las mujeres por participar en los programas de alfabetización debido fundamentalmente a que no entienden en qué les pueden ayudar para mejorar sus vidas. Por ello es necesario convencerlas de que saber leer, escribir y hacer operaciones aritméticas son los instrumentos de liberación y superación que les pueden cambiar la vida a ellas y a sus familias.

Un número importante de estudios ha expuesto el efecto que aprender a leer tiene sobre las mujeres para su desarrollo social y económico. Aprender a leer facilita a las mujeres una mejor planeación familiar y deriva también en la caída del índice de mortalidad infantil. En *The State of the World Population* (citado en Ballara 1992, 13-14) se informa de los resultados de un estudio, llevado a cabo en 46 países, que muestra que el incremento del uno por ciento en el índice de alfabetismo femenino es tres veces más efectivo en reducir la mortalidad infantil que un incremento del uno por ciento en el número de doctores.

El analfabetismo funcional puede tener implicaciones para la salud de la población adulta de los países industrializados también. Un estudio canadiense mostró que entre los efectos más directos se encontraban el hacer mal uso de medicinas, errores en preparar las fórmulas alimenticias de los niños pequeños, accidentes en el trabajo y fallas para usar los servicios de los hospitales por la incapacidad de leer y escribir (Ballara 1992, 33).

El impacto de la educación en la salud se observa más directamente en el tema del SIDA. Un estudio realizado en 32 países por Vandermoortele y Delamonica (citados en UNESCO 2005, 101) encontró que entre las mujeres que sabían leer y escribir la probabilidad de que supieran que una persona que parece sana a simple vista puede tener VIH era tres veces más alta que entre las mujeres analfabetas, y la probabilidad de que supieran cómo evitar el contagio de SIDA fue cuatro veces mayor entre las primeras. Schenker (citado en UNESCO 2005, 101) señala que en Zambia las tasas de infección del VIH/SIDA han decrecido a por lo menos la mitad entre las mujeres alfabetizadas, pero que no muestran la misma tendencia entre aquellas que no saben leer y escribir. Por otra parte, mantener a las jóvenes adolescentes en la escuela contribuye a retardar el inicio de su vida sexual.

Resolver el problema del analfabetismo femenino no es fácil, son muchas las variables que forman parte del fenómeno por lo que es necesario realizar esfuerzos de diversa naturaleza para garantizar el éxito; entre otras cosas es necesario asegurar la presencia de los siguientes elementos en los programas de alfabetización:

1. Que sea una prioridad política y cuente con el apoyo de la comunidad para:
  - Movilizar a las mujeres.
  - Ayudarlas a completar cursos de lectura.
  - Sensibilizar a los grupos hostiles respecto a la participación de las mujeres.
  - Movilizar a la población general.
  - Contar con mayores recursos disponibles.
  - Fortalecer la coordinación con otras actividades.
  - Ayudar a la comunidad a darse cuenta del papel y los derechos de las mujeres.

2. Un enfoque integrado, para lograr:
  - Tener la posibilidad de satisfacer las necesidades de las mujeres.
  - Ayudar a mejorar la situación de las mujeres, así como su situación social.
  - Fomentar la motivación para aprender.
  - Ofrecer información útil en muchas áreas de la vida.
3. Abordar a las actividades de enseñanza de la lectura y posteriores como un solo proceso, para lograr:
  - Fortalecer la creación de un ambiente alfabetizado.
  - Apoyar la educación continua o permanente.
  - Evitar volver a caer en el analfabetismo.
  - Aumentar las oportunidades de las mujeres de seguir actividades de educación continua.
4. Ligar el desarrollo de proyectos de alfabetización con programas que tiendan a satisfacer las necesidades de las mujeres, para lograr:
  - Integrar los procesos de alfabetización con el desarrollo de la comunidad.
  - Ligar programas y proyectos a las condiciones locales.
5. Apoyar la participación de las mujeres en cada nivel de los programas y proyectos; fortaleciendo la organización de grupos básicos de y para las mujeres, para lograr:
  - Aumentar las oportunidades de éxito y continuidad de los programas y proyectos de alfabetismo y desarrollo.
  - Ayudar en la búsqueda de soluciones de preocupaciones compartidas.
6. Otros factores.
  - Tomar en consideración los factores estructurales tales como movilización, coordinación y descentralización, para:
    - ✓ Aumentar el apoyo comunitario.
    - ✓ Contribuir al desarrollo.
    - ✓ Aumentar la eficiencia en su ejecución.
  - Usar métodos de enseñanza y contenidos adaptados a las necesidades de las mujeres, para:
    - ✓ Aumentar el interés en la participación.
    - ✓ Facilitar el proceso de enseñanza aprendizaje.

- Considerar el tiempo disponible de las mujeres para participar en actividades de alfabetización, para:
  - ✓ Aumentar su participación.
  - ✓ Disminuir el índice de abandono de los estudios.
- Seleccionar el lenguaje de alfabetización para facilitar a las mujeres su integración a la comunidad de alfabetos.
- Seleccionar y entrenar a los profesores que han de conducir la alfabetización de las mujeres, para:
  - ✓ Aumentar la eficiencia educativa.
  - ✓ Ofrecer un proceso educativo de alta calidad y eficiencia en el proceso de enseñanza aprendizaje.
  - ✓ Tomar en cuenta el costo de los programas y proyectos de alfabetización y obtener los recursos necesarios antes de iniciar tales actividades (Ballara 1992, 28-29).

Para concluir debemos hacer referencia a las habilidades que debe poseer una mujer para ser considerada alfabeta sin importar en que región del mundo se encuentre, incluidas en el *IYL Year of Opportunity 1990* (citado en Ballara 1992, 59), tales destrezas nos permitirán comprender las posibilidades que se abren a una mujer cuando las posee:

- Leer un horario de trenes o de autobuses.
- Buscar un número de teléfono en un directorio.
- Leer un contrato, una forma de seguro de salud, una escritura o título de propiedad, así como una comunicación de renuncia.
- Leer un mapa.
- Leer instrucciones médicas.
- Ayudar a sus hijos con sus tareas.
- Leer el menú o carta de un restaurante.
- Leer los signos del camino en una carretera.
- Obtener un trabajo que específicamente demande saber leer y escribir.
- Leer las advertencias que se encuentran en las etiquetas de productos venenosos y pesticidas.
- Leer una carta de un pariente o amigo y escribir una respuesta.

- Mantener actualizadas las cuentas de ingresos y egresos de la familia.

A lo largo de estas páginas se abordaron diversos aspectos vinculados con la lectura y las mujeres; el analfabetismo se convirtió en el hilo conductor y una expresión más de la discriminación de que es objeto la mujer en las sociedades modernas. Se reconoció que el analfabetismo es responsabilidad de quienes lo sufren y quienes lo amparan, pero en mayor grado de los últimos porque se benefician de él.

La alfabetización y la lectura pueden contribuir a que las mujeres consigan el control de sus propias vidas en los ámbitos público y privado y en su vida material y espiritual. El diseño e implantación de programas de alfabetización y educación de calidad, suficientes en cantidad y dirigidos a las mujeres, debe partir de la conciencia sobre la discriminación que padecen éstas para no dar continuidad al silencio y a la exclusión. La educación ha sido considerada fundamental para elevar la calidad de vida y el desarrollo social, es por eso que la educación de la mitad de la población mundial debe ser prioridad de gobiernos e instituciones.

Evidentemente el analfabetismo no es exclusivo de las mujeres, se ha demostrado que es condición común entre hombres y mujeres en las regiones más deprimidas, pero sí han sido éstas quienes lo padecen de forma más severa.

**II**  
**Tecnologías de la información**  
**y género**



**E**xiste una gran diferencia entre hombres y mujeres cuando se los considera como usuarios de Internet. Es bien sabido que la sociedad establece roles que los niños deben jugar, así por ejemplo las niñas juegan con muñecas y utensilios de cocina, mientras los niños reciben juguetes como coches, trenes y otros más que conllevan aspectos tecnológicos en sí mismos. Así la educación familiar y social condiciona a las niñas a que la tecnología les sea ajena. Esto explica en parte el por qué menos mujeres usan las tecnologías de la información que los varones, se dice que ésto lo expresa parcialmente pues no es la única causa a la que se le puede atribuir la brecha digital por género, como veremos a continuación.

## Usuarías y usuarios de Internet

En algunas culturas y zonas geográficas la brecha digital determinada por el género se está cerrando o es muy pequeña; en algunas otras –en especial aquellas en que la mujer es objeto de marginación– la brecha digital, la brecha social, la brecha económica y la brecha cultural son de grandes proporciones. En las sociedades donde la discriminación y marginación son culturalmente aceptadas, las mujeres no tienen acceso a Internet o en el mejor de los casos tienen una mínima posibilidad de utilizar la red y recibir información. De acuerdo con la *Figura 2.1*, a continuación, en 1995 el 30 por ciento de los usuarios de Internet eran mujeres en contraste con 70 por ciento de usuarios varones, lo que significaba que de 10 usuarios de Internet sólo tres eran mujeres.

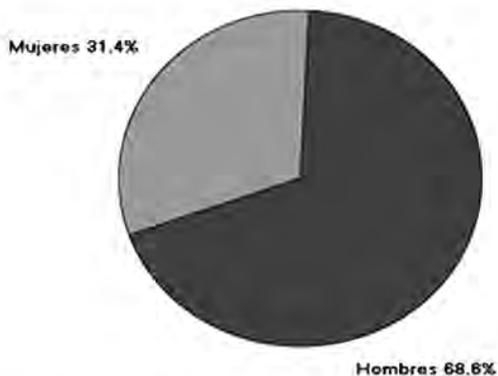
**Figura 2.1.**  
**Usuarios de Internet por género 1995**



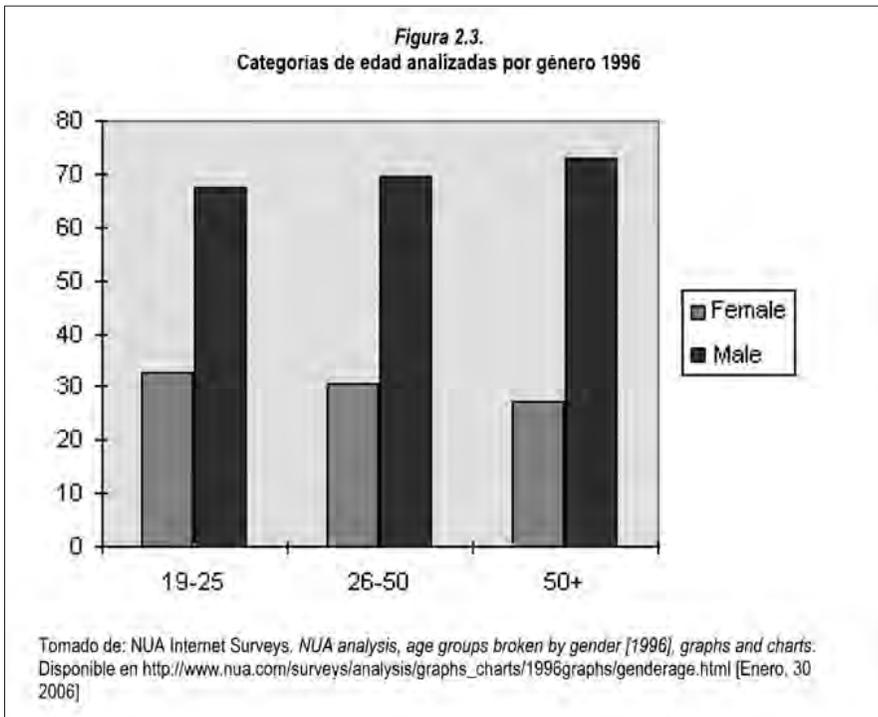
Fuente: Varias

Tomado de: NUA Internet Surveys. *NUA analysis, Internet users by gender [1995] graphs and charts.* Disponible en [http://www.nua.com/surveys/analysis/graphs\\_charts/1995graphs/gender.html](http://www.nua.com/surveys/analysis/graphs_charts/1995graphs/gender.html) [Enero 30, 2006]

**Figura 2.2.**  
**Usuarios de Internet por género 1996**



Tomado de: NUA Internet Surveys. *NUA analysis, Internet users by gender [1996] graphs and charts.* Disponible en [http://www.nua.com/surveys/analysis/graphs\\_charts/1996graphs/gender.html](http://www.nua.com/surveys/analysis/graphs_charts/1996graphs/gender.html) [Enero 30, 2006]

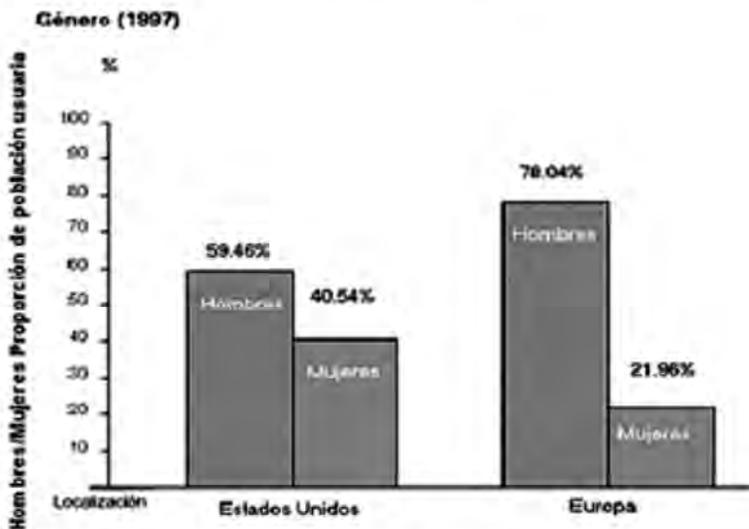


Con ayuda de la *Figura 2.2* se observa que un año más tarde, en 1996, la brecha entre géneros desciende un uno por ciento con respecto a 1995. Esta diferencia aunque mínima nos muestra que no en todas las regiones los cambios son espectaculares y que de un año a otro no se pueden modificar drásticamente las causas de la brecha.

La proporción de uso por género se mantiene, en general las mujeres están conectadas a Internet a razón de tres a siete, aumentando su razón ligeramente en cuanto se separan por edades. A mayor edad de las mujeres más amplia es la brecha con relación a los varones, como indica la *Figura 2.3*.

A pesar de que Estados Unidos y Europa forman parte del mundo desarrollado, en 1997 se identificó una diferencia importante determinada por el género de los usuarios de Internet entre ambas regiones. Según la *Figura 2.4* mientras que en los Estados Unidos la diferencia

Figura 2.4.  
Usuarios de Internet por género 1997

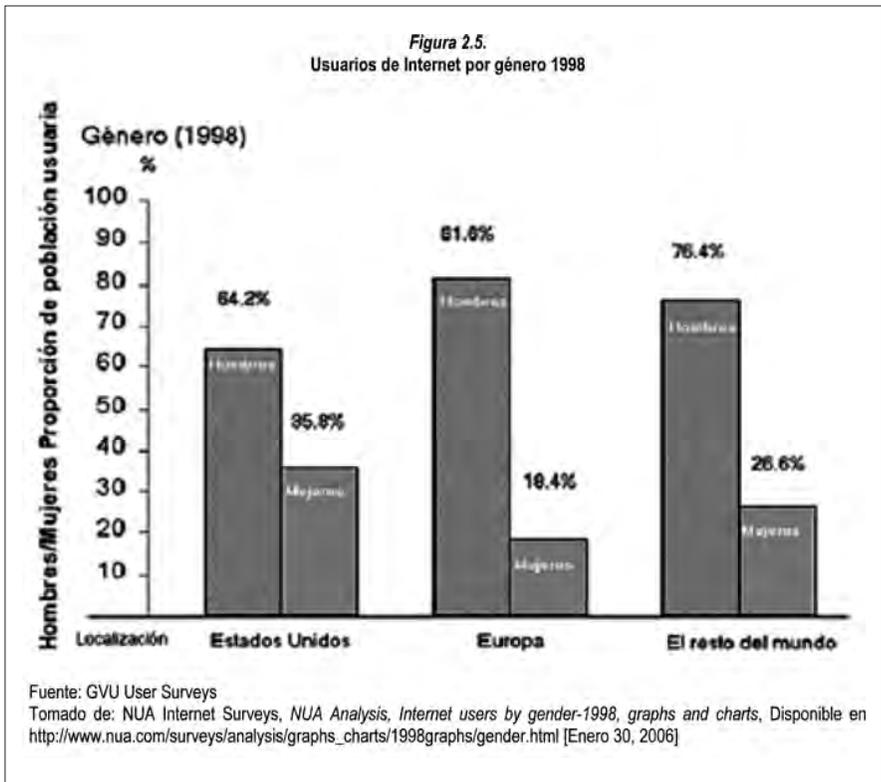


Fuente: GVI User Surveys

Tomado de: NUA Internet Surveys. *NUA analysis, Internet users by gender 1997, graphs and charts*. Disponible en [http://www.nua.com/surveys/analysis/graphs\\_charts/1997graphs/gender.html](http://www.nua.com/surveys/analysis/graphs_charts/1997graphs/gender.html) [Enero 30, 2006]

entre hombres y mujeres era de casi 19 puntos porcentuales, en Europa ésta era de 56 puntos. Si hacemos la comparación entre los usuarios varones estadounidenses y europeos encontramos que había más hombres conectados en Europa que en Estados Unidos, la diferencia fue de 18.5 puntos porcentuales. Pero si comparamos el acceso de las mujeres estadounidenses y europeas la posición se invierte, es decir, las mujeres europeas usuarias de Internet son alrededor de la mitad de las mujeres que están conectadas en Estados Unidos, la diferencia en el uso es mayor a los 18.58 puntos porcentuales.

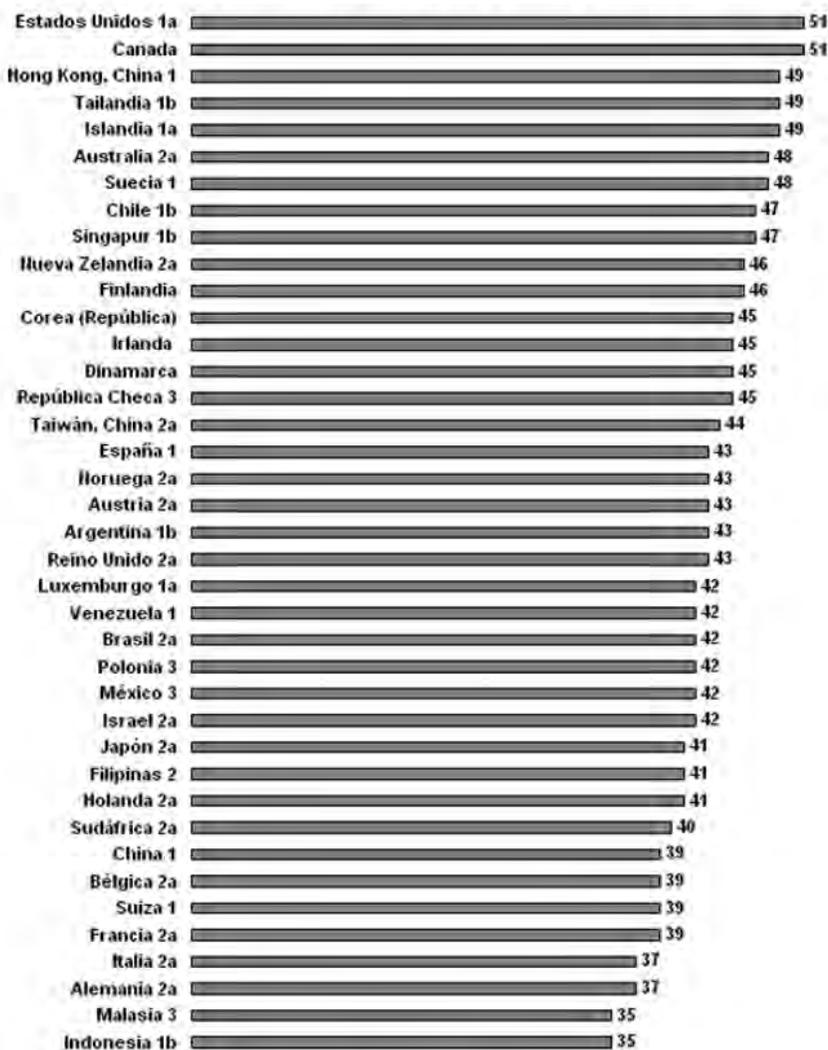
Las cifras anteriores demuestran la existencia de la brecha basada en el género; aún entre los países desarrollados que, podríamos suponer, cuentan con características similares.



La cifra de mujeres usuarias de Internet varía de región en región, de año en año y de fuente en fuente, aunque siempre es menor en cantidad que la de los hombres. En los datos correspondientes a 1998 que ilustra la *Figura 2.5*, se puede observar que, pese a la variación porcentual, la proporción entre hombres y mujeres usuarios de Internet en Estados Unidos y Europa se mantuvo, y que para el resto del mundo ésta continúa siendo de tres mujeres usuarias por siete varones usuarios.

En 1998, solamente el 25 por ciento de las mujeres brasileñas eran usuarias de la red, en Japón y Sudáfrica este número disminuía a 17 por ciento, casi la misma proporción se encuentra en Rusia con 16

Figura 2.6.  
Usuaris de Internet como proporción del total de usuarios de Internet, 2002



Nota: 1=Fuente nacional. 2=Nielsen/NetRatings. 3=THS. a=2001. b=2000.

Tomado de: International Telecommunication Union. *Female Internet users as % of total Internet users, 2002*. Disponible [http://www.itu.int/ITU-D/ict/statistics/at\\_glance/f\\_inet.html](http://www.itu.int/ITU-D/ict/statistics/at_glance/f_inet.html) [Agosto 31, 2005]

por ciento. Los niveles más bajos se encuentran en África con siete, y tan sólo el cuatro por ciento en los países árabes (Servon 2002, 43).

En el año 2000 las mujeres usuarias de Internet ascendían al 37 por ciento en Japón, el 43 por ciento en Taiwán y el 50 por ciento en China (Kuttan y Peters 2003, 114), mientras que el 77 por ciento de los hindúes que usan Internet son hombres (Kuttan y Peters 2003, 117).

Para el año 2002, los datos anteriores se habían modificado de la siguiente manera: Japón pasó del 37 al 41 por ciento, Taiwán del 43 al 44 y China del 50 al 39, según las cifras de la *Figura 2.6*. En la misma figura sobresalen Estados Unidos y Canadá con el 51 por ciento de usuarios femeninos de Internet, en tanto que Malasia e Indonesia se situaron el rango inferior con el 35 por ciento.

Las cifras, cuando se analizan por nación y fuente, varían considerablemente. Por ejemplo, el World Internet Project Japan (citado por Chen y Wellman 2003, 16) encontró que en Japón, el 68 por ciento de los hombres y el 56 por ciento de las mujeres usaban Internet en 2002. Es interesante que entre los jóvenes japoneses de entre 19 y 24 años de edad las mujeres sean quienes usen más el Internet que los hombres. La razón de este extraño comportamiento es que más mujeres usan teléfonos móviles para acceder a Internet.

Los hombres coreanos usan más Internet que las mujeres, mientras que el 50 por ciento de los varones estaban utilizando Internet a finales de 2000, sólo un 39 por ciento de las mujeres también lo hacía. En los últimos años se ha incrementado el número de mujeres con acceso a la red, pero la brecha de entre 12 y 14 puntos porcentuales se ha mantenido (Chen y Wellman 2003, 18).

El porcentaje de las mujeres que utilizan Internet se ha estado incrementando en China. En 1997 sólo el 13 por ciento de los usuarios eran mujeres, para 2001 el porcentaje había aumentado considerablemente y llegaba al 41 por ciento de los usuarios (Chen y Wellman 2003, 20). Una cifra muy parecida proporcionan Kuttan y Peters (2003, 114) pues según sus fuentes el 40 por ciento de los usuarios de la red en China son mujeres.

En el Reino Unido la brecha entre géneros se ha venido estrechando; por un informe del año 2002 se sabe que el 61 por ciento de los

hombres y el 55 por ciento de las mujeres tenían acceso a Internet en el señalado año (UK Cabinet Office citado en Chen y Wellman 2003, 10).

En Alemania se ha producido un fenómeno por demás interesante, mientras en 1997 la brecha era de siete puntos porcentuales (10 por ciento de los usuarios eran varones y el tres por ciento mujeres), en el año 2001 el número de usuarios alemanes había aumentado y la brecha entre los géneros también. En ese año el 48 por ciento de los usuarios eran varones y el 30 por ciento mujeres, lo que significó que la brecha entre unos y otras se amplió en 18 puntos porcentuales. Finalmente para el año 2002, el 53 por ciento eran usuarios varones en contraste con el 36 por ciento de usuarias, la brecha continuaba en 17 puntos porcentuales (Chen y Wellman 2003, 12).

En Italia ocurrió un fenómeno también interesante, en 1999 el 37 por ciento de las mujeres usaban Internet, para 2001 se encontró que sólo el 32 por ciento de ellas estaban utilizando la red según una nueva encuesta. No se han ofrecido explicaciones que nos aclaren el por qué de esta disminución que va en contra de todas las tendencias, incluidas aquellas que se observan en los países en vías de desarrollo (Chen y Wellman 2003, 14).

En Rusia el 81 por ciento de los usuarios de Internet son hombres; más del 82 por ciento de las personas conectadas a la red en Bielorrusia son hombres; el 60 por ciento de los croatas usuarios de Internet son hombres y en Bulgaria por cada dos hombres usuarios de la red hay una mujer que lo es (Kuttan y Peters 2003, 119).

El 87 por ciento de los usuarios de Etiopía, el 83 por ciento de Senegal y el 64 por ciento de Zambia son hombres (Kuttan y Peters 2003, 113).

La Iniciativa Educativa para las Niñas Africanas es un buen ejemplo del esfuerzo que se realiza en 20 países al implementar programas específicos que permiten que las niñas aumenten su participación en la escuela, al tiempo que las provee de nueva información. Las niñas educadas de esta manera muestran un nuevo comportamiento, como por ejemplo un matrimonio a edad más tardía y el tener menos hijos (Kelley-Salinas 2000, 23). En los países árabes sólo el seis por ciento de las mujeres utilizan Internet (Kuttan y Peters 2003, 119).

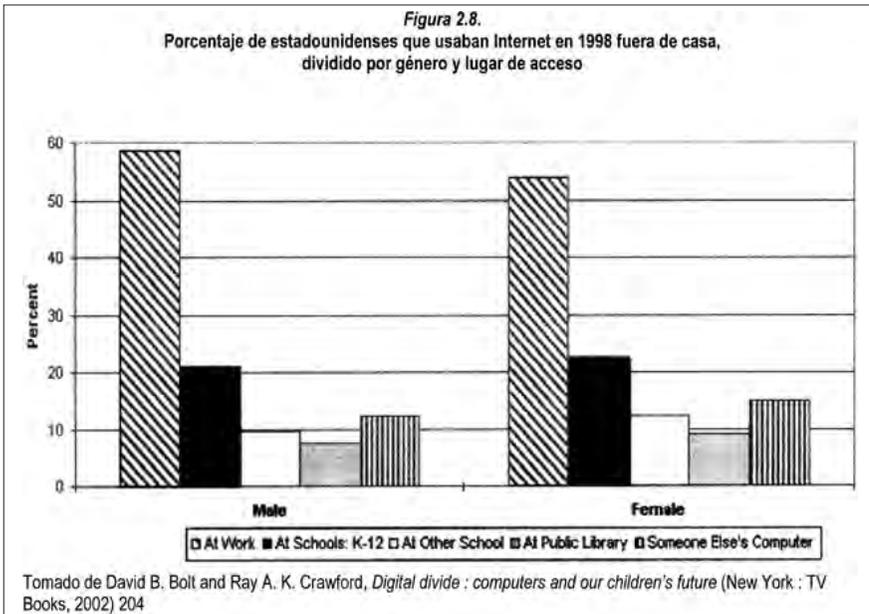
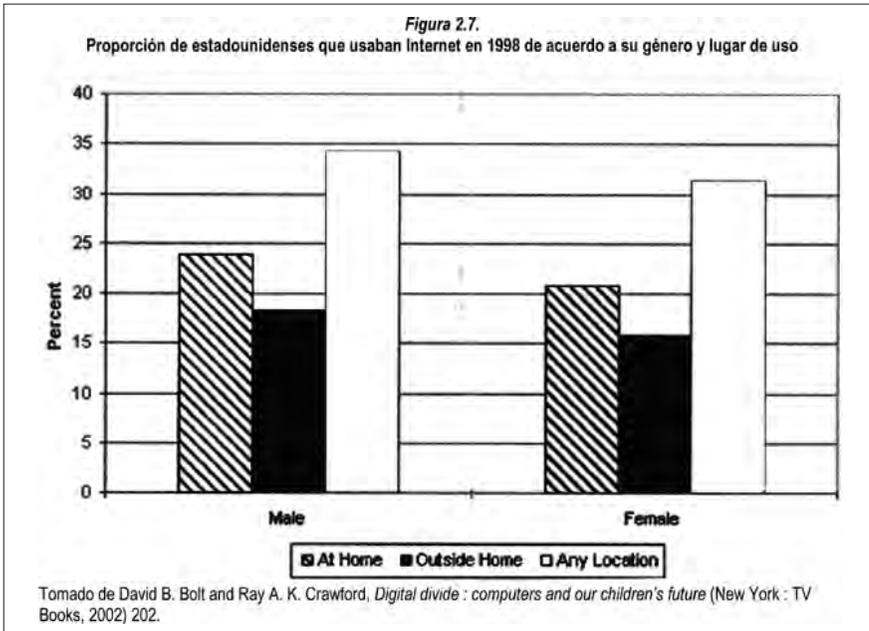
## La brecha digital en la sociedad estadounidense

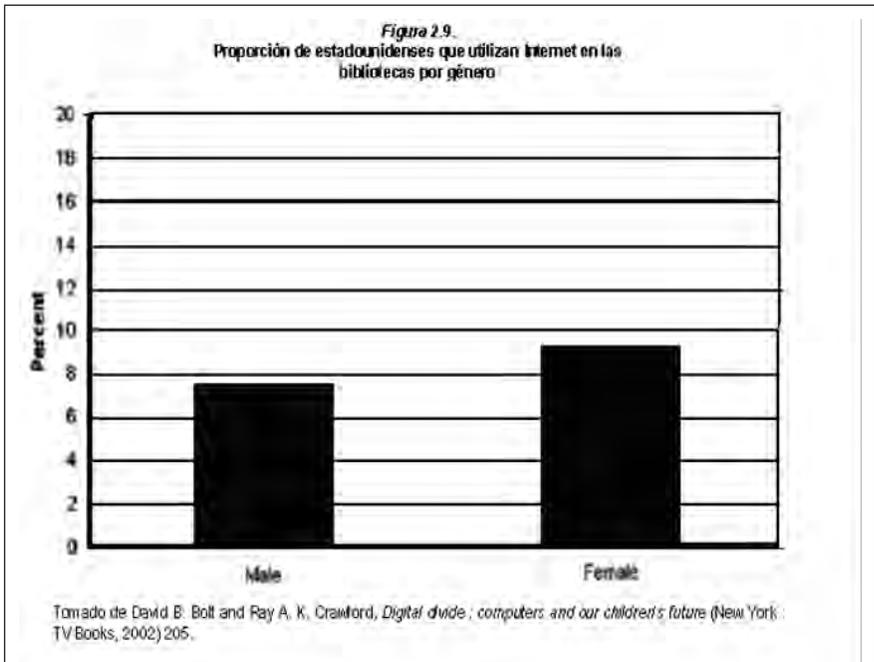
La brecha entre géneros en los Estados Unidos es menor que en otros muchos lugares; Kuttan y Peters (2003, 122), al hacer uso de diferentes encuestas señalan que en ese país el 55 por ciento de los hombres y el 52 por ciento de las mujeres están conectados a Internet, la diferencia es de tan sólo tres puntos porcentuales. Mientras tanto en otra zona desarrollada, como aquella que comprende a los países de Europa Occidental, la diferencia es del 14 por ciento, 34 por ciento de los hombres contra el 20 por ciento de las mujeres que están conectados a Internet. La diferencia es importante, ya que mientras el 52 por ciento de las mujeres estadounidenses están conectadas a Internet, sólo el 34 por ciento de las europeas también lo están.

En 1998 sólo el 34 por ciento de las mujeres estadounidenses usaban Internet, y para el 2000 el 44 por ciento de ellas ya eran usuarias de Internet. En 2002, el 73 por ciento de los varones y 69 por ciento de las mujeres estadounidenses lo eran (Chen y Wellman 2003, 8). Como puede verse por los datos anteriores, la brecha entre hombres y mujeres es muy pequeña en Estados Unidos.

La *Figura 2.7* señala la proporción de ciudadanos estadounidenses que usaban Internet de acuerdo a su género y lugar de uso en 1998, a través de ella podemos identificar que las mujeres consultan en menor medida Internet que los hombres. Las variables de lugar que constituyen esta figura son muy generales e imprecisas (en casa, fuera de casa, en cualquier lugar) por lo que no es posible determinar si el lugar incide en la diferencia del comportamiento entre géneros.

Para complementar la información proporcionada por la figura anterior analicemos ahora, a través de la *Figura 2.8*, el porcentaje de los ciudadanos estadounidenses que usaban Internet fuera de la casa en 1998, dividido por género y lugar. Los hombres usaban Internet principalmente en el trabajo, en tanto que las mujeres además de emplearla en el trabajo presentan un mayor índice de uso que los hombres en la escuela de educación media, en otras escuelas, en la biblioteca pública o en la computadora de alguien más.

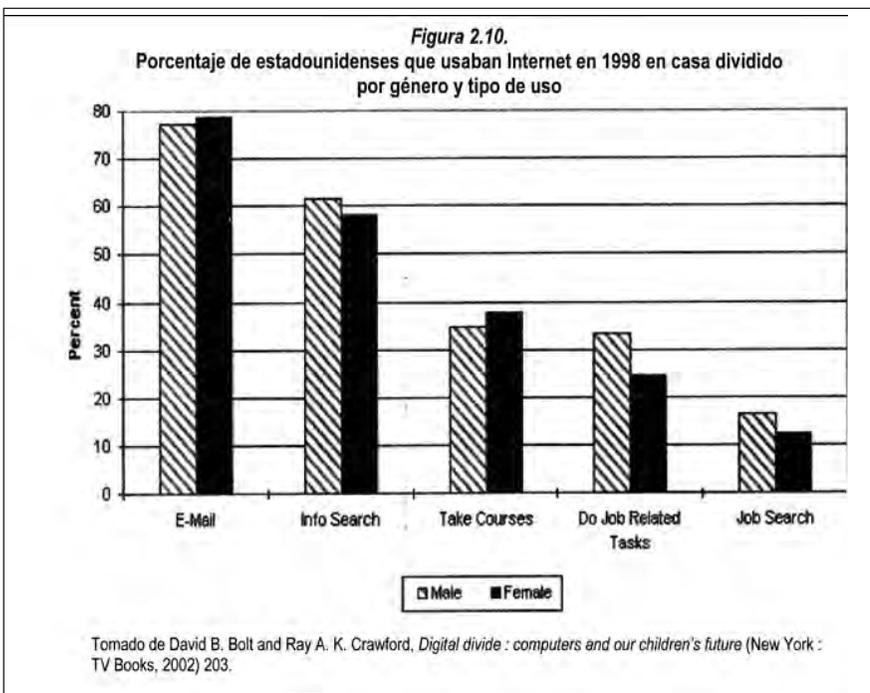




Aunque en menor proporción, pero siguiendo una pauta semejante, los hombres y las mujeres consultan Internet fuera de casa en forma similar. El lugar preferido para conectarse a la red es el trabajo, seguido por la escuela y el uso de la computadora de otra persona, para hacer uso de la red en forma marginal desde la biblioteca pública y alguna otra escuela.

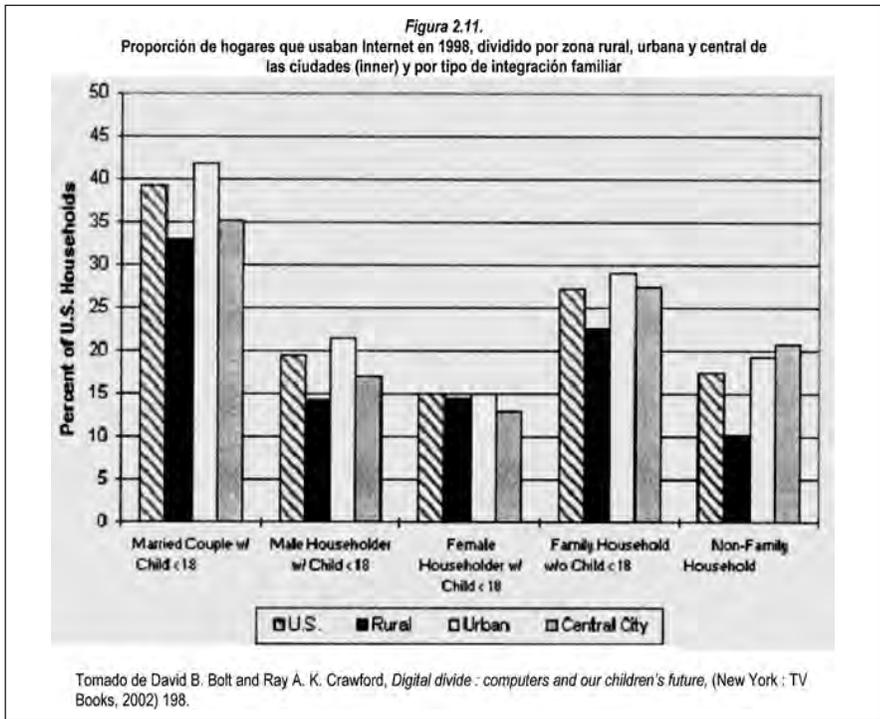
La proporción de ciudadanos estadounidenses que utilizan Internet en las bibliotecas fue dividida por género en la *Figura 2.9*. En esta figura se observa que las mujeres hacen más uso de Internet en la biblioteca que los hombres. Una posible explicación es que las mujeres usan más Internet en la biblioteca porque los hombres lo hacen más en la escuela.

En la figura anterior encontramos que las mujeres y los hombres hacen uso de Internet en forma muy parecida cuando se conectan a la red en la biblioteca. Esto nos permite especular que es posible que la brecha entre hombres y mujeres en parte se deba a la falta de equi-



pos de cómputo en casa y que esto afecta más a las mujeres que a los hombres quienes acceden a éstos en las oficinas; o en su defecto que el uso de la computadora es visto en la casa como algo primordialmente relacionado con los varones.

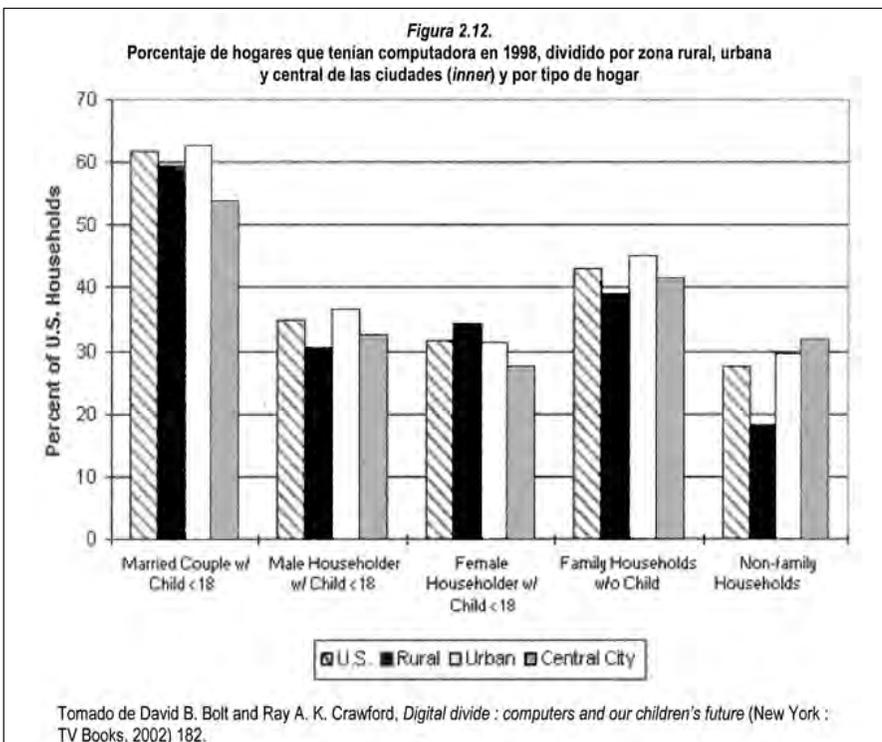
Resulta interesante poder determinar cuál es el uso que se le da a Internet bajo la perspectiva de género. En la *Figura 2.10* se presenta el porcentaje de ciudadanos estadounidenses que usaban Internet en casa dividido por género y tipo de uso en 1998. En esta figura podemos observar como es distinto el uso que hacían de Internet, en 1998, los hombres y las mujeres. Mientras que las mujeres utilizaban la red para enviar y recibir correos electrónicos y para tomar cursos, los hombres hacían uso de Internet para buscar información, trabajos relacionados con su empleo y para buscar empleo.



También debe notarse que las mujeres toman más cursos en línea que los hombres, posiblemente esto refleja las desventajas que representan para ellas los sistemas educativos presenciales.

Otra vertiente relacionada con el género que ha sido estudiada en la sociedad estadounidense es aquella que se refiere a la integración familiar y el género de quien es el jefe de familia. En la *Figura 2.11* se presenta la proporción de hogares que usaban Internet divididos por zonas rural, urbana y central de las ciudades (*inner*) y por tipo de integración familiar en 1998. En esta figura se observa una brecha consistente entre los hogares de un padre o madre solo y aquellos constituidos en pareja.

El uso de Internet aumenta en los hogares que se encuentran integrados por una pareja, en la medida que los hogares son monoparentales, sea el padre o la madre, el índice de usuarios tiende a



disminuir y varía según la zona. Es de destacar que casi no existe diferencia de uso entre las familias que están encabezadas por mujeres en las zonas rurales, urbanas o en el centro de las ciudades.

Las cifras de la *Figura 2.12* señalan el porcentaje de hogares que tenían computadora en 1998, dividido por zona rural, urbana y central de las ciudades (inner) y por tipo de hogar. La brecha entre padres solteros y parejas con hijos es más grande que la brecha en la propiedad de un teléfono, casi 30 por ciento en algunos casos. El grupo de parejas casadas con hijos, tienen los niveles más altos de cobertura, seguidos por los casos en que existe una familia y niños.

## La brecha digital en la sociedad mexicana

No se puede dejar de comentar el caso mexicano, que de acuerdo con la información que proporciona la *Figura 2.6*, en 2002 tuvo el 42 por ciento de usuarias de Internet.

Chen y Wellman (2003, 22) también señalan que en México el 42 por ciento de los usuarios de Internet en 2002 eran mujeres, mientras que en una encuesta publicada por el periódico *Reforma* de la ciudad de México se encuentran datos que son por demás interesantes. Estos datos indican que el 60 por ciento de los hombres y el 46 por ciento de las mujeres utilizan una computadora (aunque si se suman da más del 100 por ciento) y que el 84 por ciento de los hombres y el 83 por ciento de las mujeres utilizan Internet (Zenker 2004, 2C).

Las cifras anteriores difieren de las que proporcionan la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI) y el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

AMIPCI ha realizado cinco encuestas con el objetivo de profundizar en el conocimiento de los usuarios mexicanos de Internet respecto de sus usos y características sociodemográficas.<sup>1</sup> Según la primera encuesta, realizada en 2000, el 30 por ciento de los usuarios de Internet eran mujeres y el 70 por ciento hombres; en 2002 la información sobre género no se incluyó en el resumen ejecutivo; en 2003 la proporción del sexo femenino se había incrementado hasta llegar al 33 por ciento en tanto que los varones se ubicaron en el 67 por ciento; en 2004 nuevamente hay un incremento en el número de usuarias al alcanzar el 47 por ciento y los varones el 53 por ciento; finalmente en 2005 se observa un retroceso cuando el porcentaje de usuarios mujeres pierde seis puntos porcentuales y se ubica en el 41 por ciento.

---

1 El resumen ejecutivo de cada encuesta se encuentra disponible en el sitio Web de la Asociación <http://www.amipci.org.mx>

**Figura 2.13.**  
Población de seis años y más que utiliza computadora  
por sexo, 2001, 2002 y 2004.

Sexo	2001		2002		2004 <sup>a</sup>	
	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento
Población de seis y más años que utiliza computadora	14 880 083	100.0	20 067 537	100.0	22 822 938	100.0
Hombres	7 974 491	53.6	10 199 197	50.8	11 832 159	51.8
Mujeres	6 905 592	46.4	9 868 340	49.2	10 990 779	48.2

<sup>a</sup> Cifras preliminares correspondientes al mes de junio.

FUENTE: INEGI. Módulo Nacional de Computación 2001.

INEGI. Encuesta sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares, 2002.

INEGI. Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2004.

Tomado de INEGI. *Población de seis años y más que utiliza computadora por sexo, 2001, 2002 y 2004*. Disponible <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=inf211&c=5570> [2 Julio 2005].

Pero las cifras anteriores tampoco coinciden con aquellas que integran las estadísticas elaboradas por el INEGI. Con los datos que nos proporciona la *Figura 2.13* podemos distinguir que hay variaciones en el acceso a las computadoras entre hombres y mujeres de un año a otro, ya sea que aumente o disminuya y las razones no sean evidentes. Mientras que los hombres tenían un porcentaje de uso del 53.6 por ciento en 2001, esta proporción disminuyó 2.8 puntos porcentuales en 2002, para aumentar un punto porcentual en 2004 y llegar al 51.8 por ciento, sin que recuperara el nivel alcanzado en el 2001.

Con relación a las mujeres, el 46.4 por ciento de ellas usaba la computadora en el 2001, esta cantidad se incrementó 2.8 puntos porcentuales en 2002 hasta alcanzar el 49.2 por ciento y descendió en 2004 a 48.2 por ciento.

Como se puede ver en las cifras presentadas por el INEGI, la brecha entre hombres y mujeres, en general, es pequeña y tiende a cerrarse; así en 2001 la diferencia era de 7.2 por ciento, en 2002 era de 1.6 por ciento y en 2004 fue de 3.6 por ciento. Sin embargo en algunas actividades específicas la brecha cambia y el margen de uso no es tan cerrado.

**Figura 2.14.**  
Usuarios de Internet por género,  
2001 a 2005

Género	2001 <sup>a</sup>		2002 <sup>a</sup>		2004 <sup>b</sup>		2005 <sup>c</sup>	
	Absolutos	Por ciento						
Usuarios de Internet	7 047 172	100.0	10 764 715	100.0	12 945 888	100.0	16 492 454	100.0
Hombres	3 849 215	54.6	5 598 395	52.0	6 867 779	53.0	8 723 434	52.9
Mujeres	3 197 957	45.4	5 166 320	48.0	6 078 109	47.0	7 769 020	47.1

NOTA: Se refiere a la población de seis o más años.

<sup>a</sup> Cifras correspondientes al mes de diciembre.

<sup>b</sup> Cifras correspondientes al mes de junio.

<sup>c</sup> Cifras preliminares correspondientes al mes de junio.

FUENTE: INEGI, *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*.

Tomado de INEGI, *Usuarios de Internet por género, 2001 a 2005*, Disponible

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=inf216&c=5565> [22 Noviembre 2005]

México se encuentra entre los países que tienen un bajo porcentaje de personas conectadas a Internet. Mientras que los países desarrollados tienen cerca del 70 por ciento de su población con conectividad, en México la proporción de la población con esa facilidad oscila entre el 12 y el 14 por ciento. El número de personas de seis años y más que en 2001 estaban conectadas fue de 7 047 172; cuatro años después, en 2005, el número había aumentado a 16 492 454, una diferencia de 9 445 282 personas, y un crecimiento espectacular del 134 por ciento respecto a las personas conectadas a la red en 2001 según podemos apreciar en la *Figura 2.14*.

La brecha relacionada con el uso de Internet entre hombres y mujeres era en 2001 del 9.2 por ciento y disminuyó al 5.8 en 2005, por lo que puede decirse que la tal brecha se redujo en una tercera parte con relación a los años anteriores. Como señalan las cifras, la brecha digital entre hombres y mujeres, que no es muy grande, tiende a estrecharse y posiblemente en unos cuantos años desaparezca. Sin embargo, la *Figura 2.14* no nos ofrece un comparativo con la población total, lo que representaría una brecha digital muy grande entre los géneros.

Es importante señalar que las cifras de quienes utilizan Internet siguen siendo impresionantes, como en el caso de quienes utilizan computadora van a la alza, mientras que aquellos que no lo hacen a la baja.

Si nos limitamos a los porcentajes globales del uso de Internet entre hombres y mujeres, en algunos casos, la brecha se ha cerrado; sin embargo en otros la diferencia aún es muy grande y no se puede prever su pronta desaparición. Los problemas que impiden estrechar las discrepancias se fundamentan en concepciones religiosas o culturales que son muy difíciles de superar y que se relacionan con el papel que se adjudica a las mujeres en cada sociedad.

Al hacer una breve síntesis de la información presentada en este apartado, se reconoce que la brecha digital basada en el género existe y que sus causas son múltiples. No se dice que es una cuestión meramente basada en la diferencia de género, sino en el uso que se hace de la red y en las posibilidades que cada género tiene para acceder a ella, localizar y utilizar información útil para mejorar su vida y la sociedad.

**III**  
**Alfabetismo, escolaridad, tecnologías de  
la información y género en México**



**E**n este capítulo se analiza la situación de las mujeres en México con relación a su capacidad para leer; posteriormente se describe su nivel de escolaridad haciendo énfasis en los primeros nueve años de educación básica, para finalmente conocer la forma en que las mujeres acceden y emplean las tecnologías de la información.

El análisis se basa en los datos estadísticos reunidos y organizados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y la Encuesta Nacional de Lectura (2006) por lo que tiene la intención de describir cuál es la realidad mexicana sobre los aspectos arriba mencionados. Cabe aclarar que la información del INEGI no siempre es consistente en su presentación pues proviene de censos, conteos y encuestas que son tratados o tabulados de forma diferente por lo que se dificulta grandemente hacer comparaciones y establecer relaciones para valorar la relevancia de tales datos. Los resultados de la Encuesta Nacional de Lectura, llevada a cabo en 2005, presenta en algunos casos datos similares y en otros datos diferentes a los del INEGI por lo que no fue posible compararlos.

Es preciso señalar que los niveles de escolaridad que son de interés para este trabajo abarcan los primeros nueve ciclos escolares, es decir los estudios de primaria y secundaria, pues son éstos los que se asocian internacionalmente con los criterios de alfabetización.

## El alfabetismo y su relación con la lectura

Cuando se inicia un trabajo relacionado con la lectura y el alfabetismo el primer reto que hay que enfrentar es el esclarecimiento del significado de ambos términos; aparentemente la definición de la palabra analfabetismo es muy simple pues se refiere a la carencia de las habilidades para descifrar un texto. Sin embargo el concepto “alfabeta” ha cambiado en el mundo a lo largo del tiempo.

En los periodos más remotos se identificaba a las personas que sabían leer como letrados, como sinónimo de personas cultas que poseían un amplio conocimiento y que mediante la lectura tenían fácil acceso a nueva información. Para mayor precisión se referían a quienes sabían leer en latín, pues la producción de obras en lenguas vernáculas es producto del Renacimiento cuando se reemplaza al latín como la lingua franca en la comunicación escrita.

Definir claramente qué debe entenderse por “alfabeta” es importante, pues en función del alcance del criterio adoptado variará el índice de analfabetismo en una sociedad. Si no se tienen claras las características que debe reunir una persona para ser considerada alfabeta podemos encontrar sorpresas, como las que ya son comunes en México, cuando los datos duros no son congruentes con la idea que nos hemos creado de nuestra realidad.

A partir de los años 1940 el concepto “alfabeta” ha sido objeto de diversas interpretaciones por parte de gobiernos, académicos y organizaciones internacionales. Las posturas se han diversificado y atendiendo a cada una de ellas, una persona alfabeta es aquella que:

- Cuenta con las habilidades básicas para poder descifrar un texto –reunir letras y palabras y estar en posibilidad de saber su significado. Este es el caso de la UNESCO que en 1947, al establecer su primera definición del término, señaló que una persona alfabeta es “quien puede leer un mensaje sencillo”.
- No sólo sabe leer y escribir, sino que también tiene la habilidad de utilizar operaciones aritméticas básicas.
- Es capaz de utilizar la lectura como un medio de mejoramiento personal y social. La característica de este enfoque es su dificultad para ser medido.
- Debe ser valorada en función de su escolaridad y habilidad lectora. Este acercamiento establece que a mayor escolaridad mayor complejidad de los textos y mayor comprensión de lo leído.

- Debe ser valorada mediante pruebas de comprensión de lectura, del tipo de las que realizan el Instituto Nacional de Evaluación de la Educación (INEE), el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL) y el examen del Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA por sus siglas en inglés).

Como ya se anticipaba, en esta ocasión se analizarán los criterios antes mencionados en México desde la perspectiva de género. Se excluye la información que existe sobre lectura o alfabetismo que no esté estrechamente relacionada con la situación de las mujeres. Tampoco se aborda ampliamente la problemática del analfabetismo funcional por no estar relacionado con los niveles escolarizados que ya se mencionaron y que forman parte de una problemática diferente.

El analfabetismo funcional es un fenómeno asociado principalmente con adultos al presentarse entre las personas que habiendo recibido instrucción para leer, por falta de uso, no lo pueden hacer en la actualidad; otra característica es que no tienen contacto con el sistema escolarizado y, por lo tanto, no se les puede evaluar a la salida de un ciclo o en su intento por ingresar a otro, de ahí la dificultad de medir el número y el porcentaje de estos analfabetas en el contexto nacional.

En México la población ha crecido vertiginosamente después de la Revolución de 1910; de 1930 a 1950 creció 1.55 veces y de 1950 a 2000 3.75 veces, esto significa que en 1930 la población total era de 17 millones, que en 1950 fue de 26 millones y que en 2000 llegó a los 97, el último conteo de población realizado en 2005 reportó que la población había llegado a 105 millones de mexicanos.

Según los resultados de los censos de población es mayor la cifra de mexicanas que de mexicanos, situación que se estima conveniente mantener como punto de referencia cuando hablemos de la proporción de la población que lee o que no puede hacerlo. De las muchas cifras que la antigua Dirección General de Estadística y el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) han recabado sólo tomaremos las que corresponden al total de la población, a su división por género y a la condición de alfabetismo.

## El alfabetismo y los censos

En los censos de población de 1930, 1940, 1950 y 1960 el término “alfabetismo” se aplicó a las personas que poseían la aptitud de leer con fluidez un párrafo y comprenderlo y escribir una breve exposición sobre un tema de la vida cotidiana, o al menos esa fue la definición que se muestra en esos censos para definir al alfabetismo; por tanto, en esos censos se consideraba como alfabetos a todas las personas que manifestaron saber leer y escribir y analfabetos a quienes informaron que no sabían leer ni escribir o que sólo sabían leer (Dirección General de Estadística, 1962, p. xiv). La condición de alfabetizado no se comprobaba por ningún método, sólo se formulaba la pregunta y se aceptaba como cierta la respuesta.

El censo de 1970 aplicó el mismo criterio pero con las siguientes precisiones:

Alfabetismo. Se trata de la aptitud para leer y escribir. Se consideran las siguientes situaciones:

- Alfabetas. Son las personas que saben leer y escribir.
- Analfabetas. Son las personas que no saben leer ni escribir. Las que sólo saben leer o escribir cifras o su nombre y las que saben leer pero no escribir, así como las que sólo saben leer y escribir alguna frase que han aprendido de memoria se incluyen en esta categoría. (Dirección General de Estadística, 1970, p. xiv).

Hay que señalar que los cambios, son más bien de concepción que de aplicación; de la respuesta a ¿sabe leer y escribir? no se puede deducir nada de lo que para los censos es teóricamente el alfabetismo, y no existe la intención de verificar la posesión de tales características en los individuos. Por tanto, del cuestionamiento no se puede deducir lo que se establece en el censo de 1970. La clasificación sobre el criterio de alfabetismo se aplicaba sólo para las personas de 6 años cumplidos o más ya que se consideró que antes de esa edad los niños no pueden saber leer ni escribir. Es claro que incluir a los niños y niñas de 6 años y más es una medida errónea, ya que los niños en esa edad están en el proceso de aprender a leer. Este criterio fue modificado por el INEGI más adelante. El resultado de los censos mencionados se presentan en la *Figura 3.1*.

**Figura 3.1**  
**Población alfabetizada y analfabeta 1930-1970.**

Censo y género	Población total	Alfabetismo			
		Alfabetos	%	Analfabetos	%
1930 <sup>a</sup>	16 552 722	4 525 035	27	9 017 540	54
Hombres	8 119 004	2 460 614	30	4 131 239	51
Mujeres	8 433 718	2 064 421	24	4 886 301	58
1940 <sup>a</sup>	19 653 552	6 770 359	34	9 449 957	48
Hombres	9 695 787	3 579 104	37	4 375 952	45
Mujeres	9 957 765	3 191 255	32	5 074 005	51
1950 <sup>a</sup>	25 791 017	11 766 258	46	8 942 399	35
Hombres	12 696 935	6 123 450	48	4 019 171	32
Mujeres	13 094 082	5 642 808	43	4 923 228	38
1960 <sup>a</sup>	34 923 129	17 414 675	50	10 573 163	30
Hombres	17 415 320	9 102 747	52	4 783 709	27
Mujeres	17 507 809	8 831 928	47	5 789 454	33
1970 <sup>b</sup>	48 225 238	27 513 751	57	10 856 687	23
Hombres	24 065 614	14 133 236	59	4 916 617	20
Mujeres	24 159 624	13 380 515	55	5 940 070	25

<sup>a</sup> VIII Censo general de población 1960 : resumen general (México, D. F. : Dirección General de Estadística, 1962) 1.  
<sup>b</sup> IX Censo general de población 1970 : resumen general (México, D. F. : Dirección General de Estadística, 1970) 273.

Como se observa en la figura anterior el alfabetismo se incrementó en esas décadas, pues pasó de ser el 27 por ciento de la población en 1930, al 57 por ciento en 1970, o sea que en esos cuarenta años se duplicó el número de alfabetos.

En 1930 los hombres alfabetizados sumaban el 30 por ciento y los hombres analfabetas el 51 por ciento, mientras que las mujeres se encontraban a una considerable distancia con 24 por ciento alfabetizadas y el 58 por ciento analfabetas.

Para 1970 la población alfabetizada había crecido proporcionalmente a la población y la brecha entre géneros se había estrechado, los hombres que sabían leer y escribir sumaban el 59 por ciento y el 55 por ciento de las mujeres ya habían sido alfabetizadas. Sólo el 20 por ciento de los mexicanos y el 25 por ciento de las mexicanas habían quedado al margen de la alfabetización y seguían siendo analfabetas.

A partir del censo de 1980 la estimación del analfabetismo en México adquirió una nuevo enfoque al hacerse referencia a él como la situación que distingue a la población de 15 años y más. Por tanto una persona alfabetizada es aquella de 15 años o más que declare saber leer y escribir un recado y, en oposición, una persona analfabeta es aquella que informe no saber leer ni escribir un recado (Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, 1981, p. 5). En este mismo censo se introduce la frase “Aptitud para leer y escribir” para hacer referencia a la situación que distingue a la población de 6 a 14 años, según declare saber leer y escribir.

El INEGI, al aplicar la condición de alfabetismo a las personas mayores de 15 años, parece tomar en consideración que si éstas hubieran recibido instrucción habrían concluido la escuela secundaria; es decir, habrían acreditado los nueve años de educación escolarizada que es uno de los criterios más comunes para valorar la habilidad lectora. Desde luego que de la población total hay que disminuir la cifra relacionada con los niños que no están en edad escolar y que por lo tanto es imposible que sepan leer y escribir (de 0 a 5 años). Las cifras sobre el alfabetismo y la aptitud para leer y escribir en México de 1980 a 2000 son las que se observan en la *Figura 3.2*.

Como se advierte en la *Figura 3.2*, a partir de 1980, la diferencia entre hombres y mujeres que saben leer y escribir o bien que están alfabetizados mantiene una fluctuación de más o menos dos puntos porcentuales. En algunos casos, las cifras del INEGI parecen contradecirse y dan la impresión de que la brecha tiende a ampliarse y no a cerrarse, tal es el caso de la situación de los hombres en 1990. En el mencionado año la población masculina que tenía entre 6 y 14 años y que no poseía la aptitud para leer y escribir se incrementó sin ninguna explicación, a pesar de que las estadísticas globales marcaban un incremento positivo en las aptitudes y el alfabetismo. Obtener cifras reales sobre el fenómeno es complicado, particularmente porque el gobierno mexicano emplea una definición muy laxa al mismo tiempo de que considera alfabetizada a la persona que responde afirmativamente a la pregunta ¿Sabe leer y escribir un recado? En términos generales este criterio de segmentación de la población es conocido

**Figura 3.2**  
**Alfabetismo y aptitud para leer y escribir 1980-2000**

<b>1980<sup>a</sup></b>			
Población de 6 a 14 años "Aptitud para leer y escribir"			
	Total	Hombres	Mujeres
Población de 6 a 14 años	16 499 923	ND	ND
Sabe leer y escribir	12 802 460 (78%)	6 410 693 (50%)	6 391 763 (50%)
No sabe leer y escribir	3 120 791 (19%)	1 614 176 (52%)	1 506 615 (48%)
Población de 15 años y más "Condición de alfabetismo"			
	Total	Hombres	Mujeres
Población de 15 años y más	37 927 410	18 500 443 (49%)	19 426 967(51%)
Alfabetas	31 475 670 (83%)	15 955 272 (51%)	15 520 398 (49%)
Analfabetas	6 451 740 (17%)	2 545 171 (39%)	3 906 569 (61%)
<b>1990<sup>b</sup></b>			
Población de 6 a 14 años "Aptitud para leer y escribir"			
	Total	Hombres	Mujeres
Población de 6 a 14 años	18 835 378	9 494 321 (50%)	9 341 057 (50%)
Sabe leer y escribir	16 405 382 (87%)	8 246 147 (50%)	8 159 235 (50%)
No sabe leer y escribir	2 322 125 (12%)	1 193 112 (51%)	1 129 013 (49%)
Población de 15 años y más "Condición de alfabetismo"			
	Total	Hombres	Mujeres
Población de 15 años y más	49 610 876	23 924 966 (48%)	25 685 910 (52%)
Alfabetas	43 354 067 (87%)	21 575 645 (50%)	21 778 422 (50%)
Analfabetas	6 161 662 (12%)	2 305 113 (37%)	3 856 549 (63%)
<b>2000<sup>c</sup></b>			
Población de 6 a 14 años "Aptitud para leer y escribir"			
	Total	Hombres	Mujeres
Población de 6 a 14 años	19 700 930	9 971 613 (51%)	9 729 317 (49%)
Sabe leer y escribir	17 195 000 (87%)	8 655 556 (50%)	8 539 444 (50%)
No sabe leer y escribir	2 431 655 (12%)	1 277 549 (53%)	1 154 106 (47%)
Población de 15 años y más "Condición de alfabetismo"			
	Total	Hombres	Mujeres
Población de 15 años y más	62 842 638	30 043 824 (48%)	32 798 814 (52%)
Alfabetas	56 841 673 (90%)	27 780 949 (49%)	29 060 724 (51%)
Analfabetas	5 942 091(9%)	2 233 244 (38%)	3 708 847 (62%)

<sup>a</sup> X Censo general de población y vivienda 1980 : resumen general (México : Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, 1981) 5.; X Censo general de población y vivienda 1980 :resultados preliminares a nivel nacional y por entidad federativa (México: Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, 1981) 30.

<sup>b</sup> XI Censo general de población y vivienda, 1990 : resumen general (México : INEGI, c1992) 98, 103.

<sup>c</sup> XII Censo general de población y vivienda 2000. Población de 15 años y más y porcentaje de la misma que es alfabetas por entidad federativa según sexo, 2000; Población de 6 a 14 años por municipio y entidad desplegada, y su distribución según aptitud para leer y escribir y sexo. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx> [Marzo 10 2006].

Nota: Las cifras porcentuales han sido redondeadas para facilitar su lectura aunque más adelante, para fines de ampliar la exposición, incluyan decimales.

como el enfoque censal del alfabetismo en el que se pregunta directamente a una persona si sabe leer y escribir y se toma como cierta la respuesta que da a la cuestión. Con este enfoque se han abatido los niveles de analfabetismo en la mayoría de los países; por lo que posiblemente esta es la forma más popular de “terminar” con el problema del analfabetismo.

Existen algunos gobiernos que se ufanan de haber abatido el analfabetismo mediante la impartición de cursos de unas cuantas semanas o, cuando son “rigurosos,” de un par de meses. Por ejemplo, el ministro de Educación de Venezuela sostiene que mediante cursos intensivos de corta duración han logrado que miles de personas abandonen el analfabetismo para convertirse en personas capaces de leer y escribir. Pero este enfoque no es privativo de ese país, en México se informa periódicamente que miles de personas han aprendido a leer en los breves cursos que imparte el Instituto Nacional de Educación de Adultos (INEA).

En la *Figura 3.3* observamos que de los casi 63 millones de mexicanos de 15 años o más, el 90.5 por ciento está alfabetizado y que sólo el 9.5 por ciento es analfabeta. Es conveniente señalar que en números absolutos la población femenina es superior a la masculina por 2 millones 754 mil 990, sin embargo el porcentaje de alfabetismo es mayor en la población masculina que en la femenina. Los mexicanos están dos puntos porcentuales arriba de la media y las mexicanas 1.9 por abajo. El total de la población menor de 15 años de edad es de 34 millones 640 mil 774, cifra que representa el 55 por ciento de la población de 15 años y más y un 35 por ciento del total de la población.

La distribución del analfabetismo en México sigue patrones económicos predefinidos; en consecuencia, las entidades federativas con mayor índice de analfabetismo son Chiapas, Oaxaca y Guerrero, y aquellas con mayor índice de alfabetizados son el Distrito Federal, Nuevo León, Baja California y Coahuila, como se aprecia en la *Figura 3.3*.

El tanto por ciento nacional es de 90.5 de alfabetos, mientras que las mujeres sólo alcanzan 88.6 y los hombres el 92.5. Hay estados en que el porcentaje de mujeres es muy diferente al de los hombres y el estado con menor porcentaje de alfabetas mujeres es Chiapas con 71

**Figura 3.3.**  
**Población de 15 años y más y porcentaje de la misma que está alfabetizada por entidad federativa según sexo, 2000**

Entidad federativa	Población de 15 y más años			Alfabetas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Estados Unidos Mexicanos	62 842 638	30 043 824	32 798 814	90.5	92.5	88.6
Aguascalientes	595 497	280 032	315 465	95.1	95.7	94.6
Baja California	1 523 780	763 479	760 301	96.3	96.8	95.8
Baja California Sur	284 984	145 205	139 779	95.7	96.0	95.4
Campeche	443 363	219 243	224 120	88.1	90.4	86.0
Coahuila de Zaragoza	1 526 166	747 552	778 614	96.0	96.3	95.8
Colima	343 190	166 592	176 598	92.7	93.0	92.6
Chiapas	2 281 622	1 112 834	1 168 788	77.0	83.2	71.0
Chihuahua	1 972 457	971 574	1 000 883	95.1	95.2	95.0
Distrito Federal	6 231 227	2 907 415	3 323 812	97.0	98.2	95.9
Durango	914 584	438 577	476 007	94.5	94.6	94.4
Guanajuato	2 907 596	1 347 265	1 560 331	87.9	90.1	86.0
Guerrero	1 840 111	864 656	975 455	78.4	82.4	74.8
Hidalgo	1 424 760	671 497	753 263	85.0	88.3	82.1
Jalisco	4 112 397	1 949 438	2 162 959	93.5	94.0	93.0
México	8 286 915	3 975 350	4 311 565	93.5	95.9	91.4
Michoacán de Ocampo	2 488 588	1 155 723	1 332 865	86.0	87.2	84.9
Morelos	995 301	467 015	528 286	90.7	92.5	89.1
Nayarit	600 032	293 070	306 962	90.9	91.0	90.8
Nuevo León	2 651 060	1 306 114	1 344 946	96.6	97.0	96.1
Oaxaca	2 116 722	989 855	1 126 867	78.4	84.4	73.2
Puebla	3 112 993	1 456 907	1 656 086	85.3	89.3	81.8
Querétaro	885 463	419 119	466 344	90.1	92.9	87.7
Quintana Roo	559 713	287 628	272 085	92.4	94.2	90.5
San Luis Potosí	1 442 368	687 178	755 190	88.6	90.4	87.0
Sinaloa	1 665 153	820 181	844 972	92.0	91.7	92.2
Sonora	1 482 068	736 417	745 651	95.5	95.5	95.5
Tabasco	1 206 897	588 233	618 664	90.2	92.7	87.9
Tamaulipas	1 862 448	906 220	956 228	94.8	95.4	94.2
Tlaxcala	620 464	296 315	324 149	92.1	94.5	90.0
Veracruz de Ignacio de la Llave	4 508 106	2 136 761	2 371 345	85.1	88.3	82.2
Yucatán	1 103 497	536 840	566 657	87.6	89.9	85.4
Zacatecas	853 116	399 539	453 577	92.0	92.4	91.5

Fuente: INEGI. *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. Base de datos muestra censal

Tomado de INEGI, *Población de 15 años y más y porcentaje de la misma que es alfabetas por entidad federativa según sexo, 2000*. Fecha de actualización 9 de Junio de 2003. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu16&c=3284> [13 diciembre 2006]

por ciento el que tiene la mayor cobertura es el Distrito Federal, seguido muy de cerca por Baja California ya que la diferencia es de tan solo una décima de punto. Para complementar la información anterior, es necesario que analicemos la serie de datos compilados por el INEGI, con ayuda de la *Figura 3.4*, sobre las personas que tenían entre ocho y 14 años de edad al momento de realizar el censo. Con esta información se cubre a todas las personas mayores de ocho años de edad que saben leer.

En este segmento de la población, que comprende de los ocho a los 14 años, encontramos que en el año 2000 había entidades federativas en las que casi todos sus habitantes sabían leer y escribir, tal es el caso de Nuevo León con 98.8, el Distrito Federal con 98.7 y Coahuila con 98.4. Otro aspecto que hay que destacar es que son más hombres que mujeres, pero ellas tienen un porcentaje mayor de alfabetizados, aunque sea por unas décimas de punto. La entidad con el más bajo porcentaje de personas capaces de leer y escribir es Chiapas con el 87 por ciento. Estas cantidades muestran que de acuerdo al método censal en México casi el cien por ciento de la población está alfabetizada.

Si bien se ha expuesto la situación de diferentes segmentos de la población, las cifras no revelan discrepancias significativas entre ellos. Así por ejemplo, en el caso de las personas mayores de 15 años la cifra total de alfabetizados es de 90.5 por ciento y al desagregar por género se obtiene que los hombres y las mujeres alfabetizados alcanzan el 92.5 y el 88.6 por ciento respectivamente. En el caso de los individuos que tienen entre ocho y 14 años de edad, etapa en la que deben asistir a la escuela, el porcentaje global de alfabetos es de 95.3; para los varones es el 94.9 y para las mujeres el 95.6. Las diferencias se presentan en el grupo de las mujeres: la primera es que en números absolutos hay más mujeres en el conjunto de personas mayores de 15 años pero tienen un menor porcentaje de alfabetas con relación a los hombres; la segunda es que en el grupo de personas de entre 8 a 14 años las mujeres son menos numerosas que los hombres, pero tienen un porcentaje mayor de alfabetas.

En 2005 el INEGI realizó el *Segundo Censo de Población* cuyos resultados se incluyen en algunas figuras de este trabajo. Desafortunadamente no todos los datos que son de interés para estudios de esta

**Figura 3.4.**  
**Población de 8 a 14 años y porcentaje de la misma que sabe leer y escribir por entidad federativa según sexo, 2000**

Entidad federativa	Población de 8 a 14 años			Sabe leer y escribir		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Estados Unidos Mexicanos	15 229 926	7 707 486	7 522 440	95.3	94.9	95.6
Aguascalientes	155 059	78 353	76 706	97.6	97.1	98.1
Baja California	329 009	167 386	161 623	97.2	96.9	97.4
Baja California Sur	61 246	31 248	29 998	97.4	97.2	97.6
Campeche	113 080	57 159	55 921	94.1	93.7	94.6
Coahuila de Zaragoza	335 298	170 272	165 026	98.1	97.8	98.4
Colima	80 492	40 855	39 637	95.8	95.2	96.5
Chiapas	696 736	351 558	345 178	87.6	88.2	87.0
Chihuahua	442 448	224 583	217 865	96.6	96.3	96.9
Distrito Federal	1 046 124	529 134	516 990	98.6	98.5	98.7
Durango	243 486	123 385	120 101	96.6	96.0	97.2
Guanajuato	793 256	399 524	393 732	95.4	94.8	96.0
Guerrero	560 012	283 256	276 756	88.9	88.4	89.3
Hidalgo	384 400	194 392	190 008	95.8	95.5	96.1
Jalisco	995 767	504 197	491 570	96.8	96.3	97.3
México	1 945 655	983 393	962 262	97.8	97.7	98.0
Michoacán de Ocampo	699 079	352 246	346 833	93.4	92.5	94.4
Morelos	234 973	119 583	115 390	96.5	96.1	96.9
Nayarit	150 353	76 502	73 851	96.4	95.9	96.9
Nuevo León	507 057	257 313	249 744	98.6	98.4	98.8
Oaxaca	630 898	318 825	312 073	91.4	91.1	91.6
Puebla	852 730	430 495	422 235	93.7	93.4	94.0
Querétaro	233 545	117 407	116 138	96.1	95.8	96.5
Quintana Roo	130 833	66 451	64 382	95.8	95.5	96.0
San Luis Potosí	394 374	199 680	194 694	95.6	94.9	96.2
Sinaloa	400 219	203 676	196 543	95.8	95.2	96.4
Sonora	326 106	165 557	160 549	97.2	96.7	97.6
Tabasco	321 052	161 883	159 169	94.4	93.8	95.1
Tamaulipas	384 866	195 559	189 307	97.2	96.8	97.7
Tlaxcala	156 958	79 641	77 317	97.2	96.9	97.6
Veracruz de Ignacio de la Llave	1 130 285	573 305	556 980	92.1	91.5	92.7
Yucatán	256 689	129 916	126 773	94.7	94.2	95.2
Zacatecas	237 841	120 752	117 089	96.9	96.4	97.5

Fuente: INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*, Base de datos muestra censal

Tomado de INEGI, *Población de 8 a 14 años y porcentaje de la misma que sabe leer y escribir por entidad federativa según sexo, 2000*. Fecha de actualización 9 de Junio de 2003. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu15&c=3283> [13 diciembre 2006].

naturaleza han sido incluidos y en consecuencia la correlación de la información no se puede establecer fácilmente.

Entre los datos que no estaban disponibles en otros estudios del INEGI y que aparecen en el *Segundo Censo de Población* están los relativos a la población femenina de 12 años y más que asisten o no a la escuela y que poseen aptitud para leer y escribir. Por la *Figura 3.5* se sabe que la población en el rango de edad indicado es de 39 millones 283 mil 622 mujeres de las que el 10 por ciento no tiene escolaridad, el 14 por ciento no tiene terminada la educación primaria y el 19 por ciento ha concluido la educación primaria. Si reunimos estas cantidades encontramos que 16 millones 725 mil 579 mujeres, el 43 por ciento, no reúnen los 9 años de escolaridad sugeridos por los organismos internacionales, como también indican los académicos que han estudiado el fenómeno de la lectura y su problemática, como condición para leer satisfactoriamente. Otro aspecto interesante que puede extraerse parcialmente de la *Figura 3.5* es el que se refiere al rezago educativo, ya que se observa que tan sólo el 4 por ciento de las mujeres mayores de 12 años asiste a la escuela, si bien es cierto que no se especifica el nivel o tipo de escuela.

La *Figura 3.6* complementa la información anterior, toda vez que ayuda a determinar la cantidad de mujeres que reconocieron no saber leer y escribir. Las mexicanas que no saben leer y escribir suman 3 millones 564 mil 283, cifra que representa el 9 por ciento de este segmento de la población. Resulta revelador que de esta cantidad solo el 0.9 por ciento asiste a la escuela. Como se puede apreciar la información no permite realizar comparaciones con años anteriores ni determinar cuál es el grado de avance logrado en el abatimiento del analfabetismo entre las mujeres.

De acuerdo con la *Figura 3.7* en 1895 el 17.9 por ciento de la población estaba alfabetizada, para el año 2005 esta población llegó al 91.6 por ciento. La nota al pie del gráfico permite conocer cuáles han sido los diferentes criterios que se han utilizado para identificar y contabilizar a las personas alfabetas y explica la causa de que las cifras al respecto no sean consistentes.

**Figura 3.5**  
**Población femenina de 12 años y más por asistencia escolar y nivel de escolaridad**

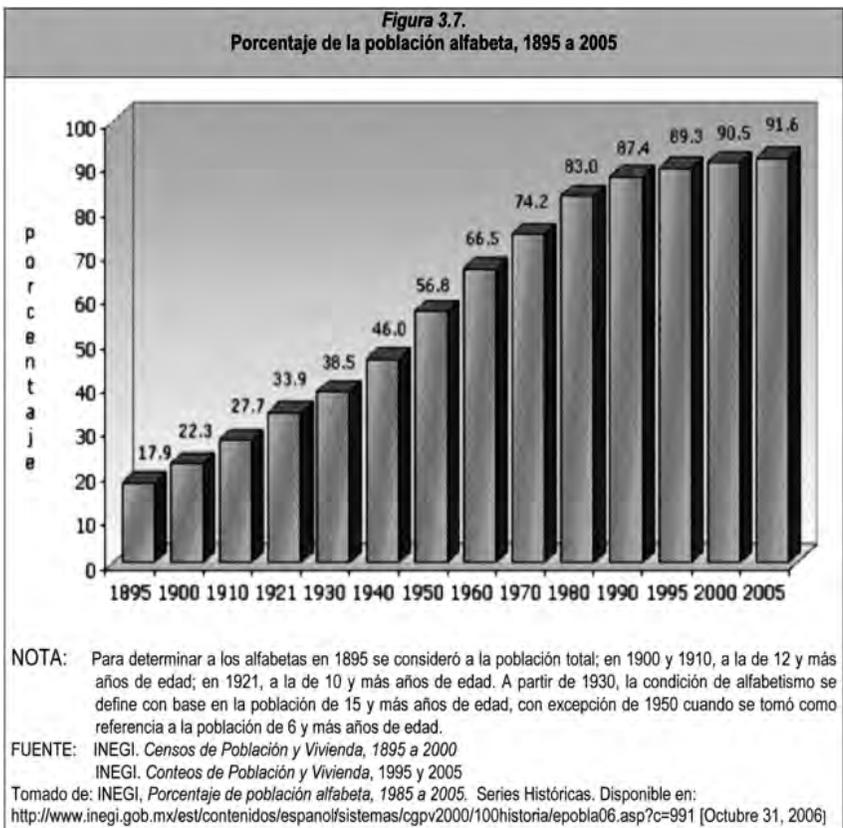
Nivel de escolaridad	Total						
	Asistencia escolar	Sin escolaridad y preescolar	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria o estudios técnicos o comerciales con primaria terminada	Educación media superior y superior	No especificado
Total	39,283,622	3,488,408	5,692,269	7,544,902	10,679,427	11,162,148	716,468
No asiste a la escuela	31,732,413	3,434,065	5,081,254	6,570,636	7,800,208	8,351,610	494,640
Asiste a la escuela	7,266,731	31,898	586,120	942,550	2,835,429	2,750,507	120,227
No especificado	284,478	22,445	24,895	31,716	43,790	60,031	101,601

Tomado de INEGI, Consulta de población femenina de 12 y más años de edad de acuerdo a su asistencia escolar y nivel de escolaridad. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/conteos/conteo2005/bd/consulta2005/pf12Mas.asp?c=7249> [Diciembre 14, 2006].

**Figura 3.6**  
**Población femenina de 12 años y más por asistencia escolar y condición de saber leer y escribir**

Asistencia escolar	Total	No asiste a la escuela	Asiste a la escuela	No especificado
<b>Condición leer y escribir</b>				
Total	39,283,622	31,732,413	7,266,731	284,478
Sabe leer y escribir	35,648,210	28,245,904	7,229,603	172,703
No sabe leer y escribir	3,564,283	3,473,332	34,714	56,237
No especificado	71,129	13,177	2,414	55,538

Tomado de INEGI, Consulta de población femenina de 12 y más años de edad de acuerdo a su condición para leer y escribir y asistencia escolar. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/conteos/conteo2005/bd/consulta2005/pf12Mas.asp?c=7249> [Octubre 31, 2006].



## Alfabetismo y escolaridad

Otra forma de abordar el alfabetismo es relacionándolo con el nivel de escolaridad. Algunos autores definen al alfabeto y su capacidad lectora por el número de ciclos escolares que ha cursado, este criterio varía de nación en nación. En algunos países se considera alfabeto a quien sabe leer y escribir aunque nunca haya ido a la escuela, tal es el caso de Malí; otros, como Estonia, demandan que se haya concluido la escuela primaria; en Santa Lucía se ha fijado como parámetro siete años de escolaridad, en otros países, como Estados Unidos, la medida se fija en nueve años de escolaridad (Rogers y Herzog, 1966, p. 192).

Hirsch (1987) ha señalado que la evaluación de la lectura y de la escritura no se puede hacer en abstracto, sino que debe de hacerse en el contexto de la educación formal y conocimientos específicos, pues ser alfabeto no es sólo saber leer y escribir, sino poseer un mínimo de conocimientos sobre diversas áreas del conocimiento que permitan que los individuos sean considerados cultos. Para Kozol (Lankshear, 1990, p. 180), quien no lee a un nivel de 9.5 años de escolaridad está en serios problemas de integrarse plenamente a la sociedad.

El criterio de escolaridad no ha sido siempre el mismo, los niveles educativos vinculados con la lectura han cambiado. En los últimos 60 años los criterios se han transformado, haciéndose cada vez más exigentes por lo que han pasando del tercero de educación elemental a ocho años de educación (Kirsch, 1990, p. 41).

Pero incluso algunos autores, entre ellos Chall (1990, p. 63), sostienen que para definir una adecuada alfabetización, si se pretende funcionar adecuadamente en una sociedad tecnológica, ésta debe ser considerada como una habilidad que se obtiene con doce años de escolaridad que corresponden a la terminación de la educación media (Kirsch, 1990, p.41). Esta forma de medir el alfabetismo está relacionada más con criterios aplicables a los niños que asisten a la escuela, y que cursan los niveles básicos de educación, que con los criterios relativos a los adultos. Nadie analizaría a un adulto analfabeta sobre la base de la escolaridad que tiene, sino sobre su habilidad para leer y escribir (Macias, 1990, p. 11).

Podemos concluir que hasta este momento no existe un acuerdo sobre los años de educación formal que debe tener una persona para ser considerada alfabeto. Por ello y con la finalidad de continuar analizando el alfabetismo entre las mujeres de México adoptaremos el criterio de nueve años, que en nuestro sistema educativo corresponde a el fin de la educación secundaria y que más adelante nos dará uniformidad cuando analicemos las evaluaciones que se han hecho por el INEE, el CENEVAL y el examen PISA.

Así al analizar la *Figura 3.8* sobre el nivel de escolaridad, promedio de escolaridad, aptitud para leer y escribir y analfabetismo de 1960 a 2000, encontramos que al establecer la relación entre años de escolaridad y alfabetismo, los porcentajes de analfabetismo se incrementan

espectacularmente con relación a la información obtenida directamente de los censos a través de la pregunta sobre si se sabe o no leer.

Al determinar si la población cuenta con estudios del nivel secundario, suponiendo que quien no los tiene está ante serias limitaciones para usar la lectura de forma efectiva en su vida cotidiana, se dispone de un elemento para estimar la proporción de la población que aunque haya cursado algún grado escolar no es capaz de emplear la lectura como un instrumento o herramienta que le ayude a progresar en forma efectiva y acelerada.

**Figura 3.8.**  
**Indicadores seleccionados sobre nivel de escolaridad, promedio de escolaridad, aptitud para leer y escribir y alfabetismo, 1960 a 2000**

<b>Indicador</b>	<b>1960</b>	<b>1970</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>
<i>Población de 15 y más años</i>				
Sin instrucción	40,1	32	13,7	10,3
Primaria incompleta	40,3	39	23,2	18,1
Primaria completa	12	17	19,7	19,4
Secundaria incompleta	2,4	3	6,3	5,3
<b>TOTAL</b>	<b>94,8</b>	<b>91</b>	<b>62,9</b>	<b>53,1</b>
<i>Hombres</i>				
Sin instrucción	35,9	28	11,7	8,8
Primaria incompleta	43,2	41	23,1	17,8
Primaria completa	12,3	16	19,3	18,5
Secundaria incompleta	2,6	5	7	6,1
<b>TOTAL</b>	<b>94</b>	<b>89</b>	<b>61,1</b>	<b>51,2</b>
<i>Mujeres</i>				
Sin instrucción	43,9	35	15,6	11,7
Primaria incompleta	37,3	37	23,5	18,5
Primaria completa	11,8	18	20	20,1
Secundaria incompleta	2,3	2	5,6	4,6
<b>TOTAL</b>	<b>95,3</b>	<b>93</b>	<b>64,7</b>	<b>54,9</b>

Adaptado de: *Indicadores seleccionados sobre nivel de escolaridad, promedio de escolaridad, aptitud para leer y escribir y alfabetismo, 1960 a 2000*. Fecha de actualización 9 de Junio de 2003. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu09&c=3277> [Diciembre 13, 2006]

El porcentaje total de personas sin instrucción, con primaria incompleta, primaria completa y secundaria incompleta alcanza el 53.1 por ciento en 2000. Se puede argumentar que las personas que recibieron algún tipo de instrucción saben leer, escribir y tienen conocimientos de matemáticas, pero al no haber completado nueve años de estudio es de suponer que lo hagan con un cierto grado de ineficiencia.

Bajo el mismo criterio y en el mismo año encontramos que el 51.2 por ciento de los hombres no han concluido los nueve años de escolaridad que los capacita como alfabetizados según el mismo razonamiento, mientras que el porcentaje de las mujeres es mucho mayor al alcanzar el 54.9 por ciento.

El resultado que obtenemos al determinar el índice de analfabetismo empleando el método censal y aquel que arroja el nivel de escolaridad son plenamente contradictorios. Al aplicar el primero, el índice de analfabetismo en México es del 9.5 por ciento, pero de acuerdo al segundo es del 53.1 por ciento; cada uno de ellos representa un panorama muy diferente.

Hasta aquí los datos nos dicen que las personas se perciben como que saben leer y escribir pero no matizan su respuesta porque, en primer lugar, no hay forma de hacerlo: el censo no contempla la posibilidad de calificar la habilidad de leer y escribir. Por otra parte, si ligamos la escolaridad con la habilidad para comprender los textos que se leen encontramos que el índice de personas que no pueden hacerlo, porque tienen un nivel escolar muy bajo e incompleto, aumenta a niveles del 53.1 por ciento.

## Escolaridad entre las mujeres

En la *Figura 3.9* podemos ver una sucesión estadística de la información censal desde 1950 en la que se incluyeron datos del Segundo Censo de Población realizado en 2005. La población a que se refiere va de los 3 a los 24 años de edad es decir a los mexicanos en edad escolar, desde el jardín de niños hasta la educación superior. El aspecto más evidente de la *Figura 3.9* es que el total de la población que cons-

**Figura 3.9.**  
**Población en edad escolar, 1950 a 2005.**

Sexo Grupos de edad	1950	1960	1970	1990	2000	2005
<b>Total</b>	13 354 848	18 559 022	26 571 276	42 801 821	45 460 324	44 898 388
De 3 a 15 años	8 993 750	12 830 427	18 585 601	27 331 987	28 487 089	28 011 909
De 16 a 24 años	4 361 098	5 728 595	7 985 675	15 469 834	16 973 235	16 886 479
<b>Hombres</b>						
Total	6 602 218	9 297 774	13 338 423	21 267 386	22 579 345	22 346 374
De 3 a 15 años	4 561 451	6 526 227	9 466 246	13 775 502	14 409 656	14 195 557
De 16 a 24 años	2 040 767	2 771 547	3 872 177	7 491 884	8 169 698	8 150 817
<b>Mujeres</b>						
Total	6 752 630	9 261 248	13 232 853	21 534 435	22 880 979	22 552 014
De 3 a 15 años	4 429 299	6 304 200	9 119 355	13 556 485	14 077 433	13 816 352
De 16 a 24 años	2 320 331	2 957 048	4 113 498	7 977 950	8 803 546	8 735 662

Adaptado de: INEGI, Población en edad escolar de 3 a 24 años por sexo y grupos de edad, 1950 a 2005. Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu01&c=3268> [Octubre 31, 2006]

tituye este segmento creció poco más de tres veces en estos 55 años al pasar de 13 millones 354 mil 848 a 44 millones 898 mil 388 personas.

Para ajustar la edad al criterio de alfabetismo adoptado por el INEGI, se tomó la decisión de prescindir de la información segmentada de los mexicanos que se encuentran entre los 16 y los 24 años de edad. Así el total que corresponde al grupo estudiado en el año 2005 suma 28 millones 11 mil 909 personas, de las cuales son varones 14 millones 195 mil 557 y son mujeres 13 millones 816 mil 352, esto indica que en 2005 fueron 379 mil 205 más hombres que mujeres. Sin embargo si tomamos en cuenta a la población de 16 a 24 años el número de mujeres sería mayor que el de los hombres, esta situación pone de manifiesto que en los grupos más jóvenes hay una tendencia al equilibrio, que incluso cambia la relación numérica entre hombres y mujeres.

Es conveniente señalar que los datos se refieren a la población en edad escolar lo que no implica necesariamente que asista a la escuela. Se advierte por primera vez que de 2000 a 2005 hubo un ligero decre-

mento de la población, en contraste con los censos anteriores en los que se mostraba un importante crecimiento poblacional cada 10 años.

Otro acercamiento a la distribución de la población, proporcionado por el INEGI con base en el último censo de población (2000) y los resultados del Segundo Censo de Población, por grupos de edad de los 3 a los 15 años y por entidades federativas, puede observarse en la *Figura 3.10*. Para cada estado de la República se señalan los totales y el porcentaje de hombres y mujeres por grupo de edad; para quien desee profundizar en la situación que guarda cada entidad política esta figura puede resultar de gran utilidad, el resumen general está en la *Figura 3.9* que ya ha sido comentada.

Ahora analicemos las cifras de quienes asisten a la escuela por los grupos de edad que hemos determinado de nuestro interés. Aunque no disponemos de cifras que permitan conocer el número de personas que asisten a cada nivel, contamos con los porcentajes que ayudan al acercamiento del problema. Este es un caso claro de la inconsistencia en la presentación de la información de que dispone el INEGI; por una parte proporciona la información de quienes están en condición de asistir a la escuela, pero al abordar el tema de quienes realmente lo hacen sólo nos indica la proporción de la población.

La *Figura 3.11* nos informa de la población con cinco y más años de edad que asiste a la escuela. La figura no indica los niveles a los que asisten, dando por hecho que todos ellos asisten a la escuela en los diferentes grados de acuerdo con su edad, el problema es que no todos ellos son estudiantes regulares particularmente los de mayor edad.

Según estas cifras las mujeres han estado por debajo, entre 1.2 y 1.4 puntos porcentuales, de la media de asistencia escolar a través de los años. En 1990 la media nacional de asistencia fue de 33.4 y las mujeres sólo reunieron 32, diez años después la media fue de 31.9 y las mujeres tuvieron 30.6 y en 2005 la media general fue de 31.7 y las mujeres tan sólo llegaron al 30.5.

Los porcentajes más altos de asistencia escolar se encuentran entre la población de 6 a 12 años y disminuyen proporcionalmente al aumentar la edad, al mismo tiempo que crece la disparidad entre hombres y mujeres, aunque es cierto que no es muy grande.

**Figura 3.10.**  
Distribución porcentual de la población en edad escolar de 3 a 15 años por entidad federativa y sexo por cada grupo de edad, 2000 y 2005

Entidad federativa Sexo	2000				2005			
	Total	3 a 5 años	6 a 12 años	13 a 15 años	Total	3 a 5 años	6 a 12 años	13 a 15 años
Estados Unidos Mexicanos	28 487 089	6 696 125	15 494 206	6 296 758	28 011 909	6 506 759	14 968 088	6 537 062
Hombres (%)		50.7	50.7	50.1		50.8	50.8	50.3
Mujeres (%)		49.3	49.3	49.9		49.2	49.2	49.7
Aguascalientes	294 355	72 186	158 769	63 400	244 118	75 600	168 518	70 455
Hombres (%)		50.7	50.6	50.2		50.9	50.7	50.4
Mujeres (%)		49.3	49.4	49.8		49.1	49.3	49.6
Baja California	640498	165 237	346 590	128 671	715 880	173 784	384 239	157 857
Hombres (%)		51.1	50.9	50.5		50.9	51.0	50.6
Mujeres (%)		48.9	49.1	49.5		49.1	49.0	49.4
Baja California Sur	112 402	28 026	63 222	25 154	127 648	30 991	68 420	28 237
Hombres (%)		51.0	50.9	51.4		50.9	51.2	50.8
Mujeres (%)		49.0	49.1	48.6		49.1	48.8	49.2
Campeche	212 422	49 986	115 582	46 854	210 604	47 224	113 916	49 464
Hombres (%)		50.4	50.6	50.1		50.7	50.6	50.4
Mujeres (%)		49.6	49.4	49.9		49.3	49.4	49.6
Coahuila de Z.	641 184	157 677	346 765	136 742	672 171	162 033	360 057	150 081
Hombres (%)		50.7	50.9	50.4		50.7	50.9	50.6
Mujeres (%)		49.3	49.1	49.6		49.3	49.1	49.4
Colima	148 627	33 925	80 230	34 472	144 676	32 970	76 997	34 709
Hombres (%)		51.1	51.1	50.5		50.8	51.7	51.1
Mujeres (%)		48.9	48.9	49.5		49.2	48.3	48.9
Chiapas	1 310 930	314 723	717 425	278 782	1 369 675	315 652	738 844	315 179
Hombres (%)		50.5	50.7	49.9		50.5	50.8	50.0
Mujeres (%)		49.5	49.3	50.1		49.5	49.2	50.0
Chihuahua	844 513	206 446	461 807	176 260	849 990	204 045	451 618	194 327
Hombres (%)		50.8	50.7	50.6		51.0	50.8	50.5
Mujeres (%)		49.2	49.3	49.4		49.0	49.2	49.5
Distrito Federal	1 966 649	458 579	1 059 972	448 098	1 806 458	418 121	958 549	429 788
Hombres (%)		50.8	50.8	49.8		50.9	50.8	50.4
Mujeres (%)		49.2	49.2	50.2		49.1	49.2	49.6
Durango	452 176	105 918	246 982	99 276	438 825	101 293	234 929	102 603
Hombres (%)		50.9	50.7	50.4		51.0	50.8	50.6
Mujeres (%)		49.1	49.3	49.6		49.0	49.2	49.4
Guanajuato	1 483 672	350 884	802 073	330 715	1 457 579	339 411	780 966	337 202
Hombres (%)		50.7	50.5	49.7		50.7	50.6	49.8
Mujeres (%)		49.3	49.5	50.3		49.3	49.4	50.2
Guerrero	1 049 517	252 223	569 613	227 681	999 147	223 480	545 724	229 943
Hombres (%)		50.5	50.7	49.9		50.5	50.6	50.2
Mujeres (%)		49.5	49.3	50.1		49.5	49.4	49.8
Hidalgo	706 084	159 123	387 125	159 836	668 406	149 859	356 937	161 610
Hombres (%)		50.8	50.6	50.3		50.7	50.7	50.3
Mujeres (%)		49.2	49.4	49.7		49.3	49.3	49.7

Adaptado de: INEGI, Distribución porcentual de la población en edad escolar de 3 a 24 años por entidad federativa y sexo para cada grupo de edad, 2000 a 2005. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/español/rutinas/ept.asp?t=medu02&c=3269> [Noviembre 22, 2006]

**Figura 3.10.**  
**Distribución porcentual de la población en edad escolar de 3 a 15 años por**  
**entidad federativa y sexo por cada grupo de edad, 2000 y 2005**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2000				2005			
	Total	3 a 5 años	6 a 12 años	13 a 15 años	Total	3 a 5 años	6 a 12 años	13 a 15 años
Jalisco	1 856 890	430 906	1 002 536	423 448	1 813 000	429 289	964 238	419 473
Hombres (%)		50.8	50.8	50.3		50.8	50.9	50.5
Mujeres (%)		49.2	49.2	49.7		49.2	49.1	49.5
México	3 645 521	853 105	1 992 381	800 035	3 644 756	861 461	1 930 823	852 472
Hombres (%)		50.7	50.6	50.0		50.9	50.8	50.2
Mujeres (%)		49.3	49.4	50.0		49.1	49.2	49.8
Michoacán de Ocampo	1 278 299	288 723	698 215	291 361	1 153 693	255 306	618 404	279 983
Hombres (%)		50.6	50.5	49.8		50.6	50.6	49.9
Mujeres (%)		49.4	49.5	50.2		49.4	49.4	50.1
Morelos	440 735	103 779	238 311	98 645	423 152	95 663	227 275	100 214
Hombres (%)		50.5	50.8	50.4		50.8	50.8	50.5
Mujeres (%)		49.5	49.2	49.6		49.2	49.2	49.5
Nayarit	278 622	63 576	150 871	64 175	259 486	58 535	139 281	61 670
Hombres (%)		50.9	50.9	50.8		50.6	51.2	50.8
Mujeres (%)		49.1	49.1	49.2		49.4	48.8	49.2
Nuevo León	967 388	235 167	524 175	208 046	1 031 836	257 641	547 803	226 392
Hombres (%)		50.8	50.9	50.3		50.8	51.0	50.5
Mujeres (%)		49.2	49.1	49.7		49.2	49.0	49.5
Oaxaca	1 160 269	265 197	838 974	256 098	1 081 193	232 004	586 002	263 187
Hombres (%)		50.4	50.6	50.1		50.5	50.5	50.0
Mujeres (%)		49.6	49.4	49.9		49.5	49.5	50.0
Puebla	1 584 877	372 021	864 145	348 711	1 582 379	369 942	843 654	368 783
Hombres (%)		50.6	50.6	49.9		50.7	50.6	50.1
Mujeres (%)		49.4	49.4	50.1		49.3	49.4	49.9
Querétaro	438 953	104 318	238 565	96 070	451 696	104 162	241 825	105 982
Hombres (%)		50.6	50.3	50.1		50.9	50.7	49.9
Mujeres (%)		49.4	49.7	49.9		49.1	49.3	50.1
Quintana Roo	256 816	66 124	139 069	51 623	279 424	67 600	149 634	62 190
Hombres (%)		50.7	50.8	50.2		50.5	51.0	50.6
Mujeres (%)		49.3	49.2	49.8		49.5	49.0	49.4
San Luis Potosí	733 070	170 451	400 425	162 194	715 681	164 352	382 420	168 909
Hombres (%)		50.5	50.7	50.3		50.7	50.6	50.6
Mujeres (%)		49.5	49.3	49.7		49.3	49.4	49.4
Sinaloa	748 500	174 676	405 036	168 788	697 591	157 174	375 196	165 221
Hombres (%)		50.7	51.0	50.7		50.9	51.0	50.6
Mujeres (%)		49.3	49.0	49.3		49.1	49.0	49.4

Adaptado de: INEGI, Distribución porcentual de la población en edad escolar de 3 a 24 años por entidad federativa y sexo para cada grupo de edad, 2000 a 2005. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/español/rutinas/ept.asp?t=medu02&c=3269> [Noviembre 22, 2006]

**Figura 3.10.**  
**Distribución porcentual de la población en edad escolar de 3 a 15 años por**  
**entidad federativa y sexo por cada grupo de edad, 2000 y 2005**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2000			2005				
	Total	3 a 5 años	6 a 12 años	13 a 15 años	Total	3 a 5 años	6 a 12 años	13 a 15 años
Sonora	618 585	149 172	334 909	134 504	632 915	151 916	337 809	143 190
Hombres (%)		50.9	50.9	50.5		51.0	51.1	50.7
Mujeres (%)		49.1	49.1	49.5		49.0	48.9	49.3
Tabasco	592 638	135 488	321 542	135 608	561 557	128 996	298 633	133 928
Hombres (%)		50.5	50.5	49.9		50.9	50.8	50.0
Mujeres (%)		49.5	49.5	50.1		49.1	49.2	50.0
Tamaulipas	739 241	182 916	398 208	158 117	767 290	188 043	409 203	169 963
Hombres (%)		50.9	51.0	50.3		50.7	51.0	50.6
Mujeres (%)		49.1	49.0	49.7		49.3	49.0	49.4
Tlaxcala	294 474	69 934	158 806	65 734	305 140	71 794	163 134	70 212
Hombres (%)		50.06	50.9	50.1		50.7	50.9	50.6
Mujeres (%)		49.4	49.1	49.9		49.3	49.1	49.4
Veracruz	2 073 438	468 597	1 138 055	466 786	1 964 281	439 464	1 047 513	477 304
Hombres (%)		50.6	50.8	50.4		50.7	50.8	50.7
Mujeres (%)		49.4	49.2	49.6		49.3	49.2	49.3
Yucatán	478 786	109 784	259 477	109 525	220 405	108 438	253 934	111 967
Hombres (%)		50.9	50.6	50.4		50.8	51.0	50.4
Mujeres (%)		49.1	49.4	49.6		49.2	49.0	49.6
Zacatecas	432 958	97 258	234 351	101 349	396 676	90 516	211 593	94 567
Hombres (%)		50.9	50.8	50.3		50.8	50.7	50.6
Mujeres (%)		49.1	49.2	49.7		49.2	49.3	49.4

Adaptado de: INEGI, Distribución porcentual de la población en edad escolar de 3 a 24 años por entidad federativa y sexo para cada grupo de edad, 2000 a 2005. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/español/rutinas/ept.asp?t=medu02&c=3269> [Noviembre 22, 2006]

**Figura 3.11.**  
**Porcentaje de la población de 5 y más años que asiste a la escuela por grupos de edad y sexo, 1970 a 2005**

Grupos de edad Sexo	1970	1990	2000	2005
Total	ND	33.4	31.9	31.7
Hombres	ND	34.9	33.3	32.9
Mujeres	ND	32.0	30.6	30.5
5 años	ND	57.1	70.9	85.3
Hombres	ND	56.5	70.8	85.2
Mujeres	ND	57.7	71.2	85.5
6 a 12 años	65.7	89.0	93.8	96.1
Hombres	66.1	89.2	93.9	96.1
Mujeres	65.4	88.8	93.8	96.1
13 a 15 años	52.6	69.3	76.6	82.5
Hombres	57.7	71.3	77.7	82.4
Mujeres	47.5	67.2	75.4	82.5
16 a 19 años	23.1	37.5	41.4	47.8
Hombres	27.5	38.4	42.3	47.9
Mujeres	19.0	36.6	40.6	47.6
20 a 24 años	9.5	15.8	17.7	20.8
Hombres	12.7	17.9	19.1	22.2
Mujeres	6.6	13.8	16.4	19.6
15 a 29 años	4.3	6.1	6.0	5.9
Hombres	5.5	7.1	6.7	6.5
Mujeres	3.2	5.2	5.3	5.3
30 y más años	1.7	2.1	2.0	2.1
Hombres	1.8	2.2	2.0	1.9
Mujeres	1.6	1.9	2.0	2.2

NOTA: Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 28 de enero (1970); 12 de marzo (1990); 14 de febrero (2000); y 17 de octubre (2005).  
ND: No disponible

FUENTE: INEGI. *Censos de Población y Vivienda, 1970 a 2000.*  
INEGI: *Conteo de Población y Vivienda, 2005.*

Tomado de INEGI, *Porcentaje de población de 5 y más años que asiste a la escuela por grupos de edad y sexo, 1970 a 2005.* Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu05&c=3272> [Febrero 8, 2007]

El detalle sobre la asistencia escolar de la población de cinco a 15 años de edad se aprecia en la *Figura 3.12*, la cual además de dividir a la población en tres subgrupos, proporciona información sobre género y la entidad en la que radica. Los datos son parciales ya que sólo incluye la información compilada en los años 2000 y 2005.

El segmento integrado por los mexicanos de 6 a 12 años, que de acuerdo al sistema educativo mexicano deben estar inscritos en la escuela primaria, tiene los porcentajes generales más altos, sin tomar en consideración la tendencia relacionada con el género, en el año 2000 y en 2005 se ubicaron por arriba del 93 y del 96 por ciento respectivamente. Los puntos que faltan para completar el 100 por ciento son marginales, por lo que podemos afirmar que la cobertura de la escuela primaria es total.

El Distrito Federal es la entidad de mayor cobertura escolar con cifras levemente superiores al 90 por ciento, tanto para los hombres como para las mujeres. Las entidades que tienen una cobertura educativa menor a los 80 puntos de porcentaje para las mujeres son Chiapas con 73.5, Guanajuato con 75.0, Jalisco con 77.9, Puebla con 78.3 y Zacatecas con 79.0, estas cifras nos muestran que los estados que tradicionalmente han estado más atrasados no son aquellos con una infraestructura menor, posiblemente la excepción es Chiapas. Que entidades como Puebla y Jalisco se encuentren entre los que tienen menor cobertura es a todas luces una sorpresa.

Es importante destacar que en todos los grupos, tanto en mujeres como en hombres, se percibe el crecimiento de la cobertura de los servicios educativos y que la población está recibiendo los beneficios que brindan las escuelas primarias, secundarias y de educación media superior.

También puede analizarse el problema utilizando la *Figura 3.13* que contiene información sobre la población de 15 años y más según nivel de escolaridad por entidad federativa y sexo, 2000 y 2005.

En los cinco años transcurridos entre el levantamiento del censo de 2000 y el *II Conteo de Población y Vivienda*, la población creció alrededor de seis millones de personas. El nivel educativo también ascendió notándose un decremento entre las personas sin instrucción y un crecimiento en la cobertura del sistema educativo mexicano. No

**Figura 3.12.**  
**Porcentaje de la población de 5 a 15 años que asiste a la escuela por entidad federativa según grupos de edad y sexo, 2000**

Entidad federativa	5 años			6 a 12 años			13 a 15 años		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Estados Unidos Mexicanos	70.9	70.8	71.2	93.8	93.9	93.8	76.6	77.7	75.4
Aguascalientes	78.5	78.1	79.1	95.6	95.5	95.7	75.8	76.3	75.3
Baja California	58.6	58.2	58.9	93.1	93.1	93.2	80.4	80.7	80.1
Baja California Sur	73.7	73.3	74.1	95.3	95.2	95.4	83.8	83.1	84.5
Campeche	73.4	73.5	73.4	93.7	94.0	93.5	78.5	80.6	76.3
Coahuila de Zaragoza	68.1	67.6	68.7	95.7	95.6	95.8	80.5	80.4	80.5
Colima	78.1	77.4	78.7	93.8	93.3	94.2	78.5	76.8	80.3
Chiapas	56.6	56.6	56.8	86.6	87.4	85.9	66.3	71.2	61.4
Chihuahua	68.2	67.7	68.7	93.6	93.6	93.7	74.8	74.2	75.3
Distrito Federal	84.0	84.1	83.9	96.9	96.9	96.8	88.9	88.9	88.8
Durango	67.9	67.6	68.1	94.5	94.4	94.6	73.2	73.2	73.2
Guanajuato	74.5	74.4	74.6	93.8	94.0	93.7	66.4	68.2	64.5
Guerrero	62.4	62.1	62.9	90.7	90.7	90.7	75.2	76.7	73.7
Hidalgo	76.7	76.6	76.8	95.8	95.9	95.8	79.5	80.5	78.6
Jalisco	80.5	80.2	80.8	94.4	94.3	94.6	72.2	72.2	72.2
México	77.1	77.1	77.0	95.6	95.7	95.5	81.4	82.3	80.5
Michoacán de Ocampo	68.5	67.9	68.9	92.0	91.7	92.2	66.2	66.7	65.7
Morelos	62.7	63.0	62.4	93.5	93.3	93.7	78.6	78.0	79.3
Nayarit	71.9	71.7	71.9	94.5	94.1	94.9	79.5	78.0	81.1
Nuevo León	70.6	70.8	70.4	96.3	96.3	96.2	82.8	83.8	81.7
Oaxaca	63.4	62.9	64.0	91.9	92.1	91.7	74.3	77.7	70.8
Puebla	69.6	69.4	69.8	92.7	92.9	92.5	70.1	72.8	67.5
Querétaro	69.8	69.7	69.9	94.6	94.9	94.4	74.7	76.5	73.0
Quintana Roo	71.4	71.5	71.2	94.3	94.4	94.2	81.7	83.5	80.0
San Luis Potosí	71.2	71.0	71.4	95.1	95.0	95.2	79.1	80.5	77.8
Sinaloa	66.8	66.7	66.9	92.9	92.6	93.2	78.6	77.2	80.0
Sonora	61.6	61.3	61.9	95.2	95.1	95.3	83.6	82.8	84.4
Tabasco	72.9	72.8	73.1	94.5	94.5	94.4	79.4	82.5	76.2
Tamaulipas	67.9	67.8	68.0	94.8	94.7	94.8	80.9	81.6	80.2
Tlaxcala	67.0	67.2	66.7	95.6	95.7	95.6	78.4	79.4	77.3
Veracruz de Ignacio de la Llave	66.3	66.1	66.4	92.3	92.4	92.3	75.5	77.2	73.8
Yucatán	79.0	78.8	79.2	94.9	95.0	94.7	80.5	84.0	77.0
Zacatecas	68.1	68.0	68.2	94.4	94.4	94.4	68.7	69.0	68.5

NOTA: Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 14 de febrero (2000) y 17 de octubre (2005)

FUENTE: INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 2000*

INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 2005*

Tomado de INEGI, Porcentaje de la población de 5 a 15 años que asiste a la escuela por entidad federativa según grupos de edad y sexo, 2000 y 2005 Disponible en

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu06&c=3273> [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.12**  
**Porcentaje de la población de 5 a 15 años que asiste a la escuela por entidad federativa según grupos de edad y sexo, 2005**

Entidad federativa	5 años			6 a 12 años			13 a 15 años		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Estados Unidos Mexicanos	85.3	85.2	85.5	96.1	96.1	96.1	82.5	82.4	82.5
Aguascalientes	90.6	90.7	90.3	97.4	97.3	97.4	80.9	79.9	81.8
Baja California	79.5	79.1	79.9	95.6	95.5	95.9	85.3	85.2	85.4
Baja California Sur	85.2	84.7	85.5	96.2	96.1	96.2	87.9	87.2	88.7
Campeche	85.4	85.2	85.6	96.2	96.2	96.1	84.1	84.6	83.5
Coahuila de Zaragoza	88.1	88.0	88.1	97.2	97.1	97.3	85.2	84.8	85.6
Colima	89.6	89.4	89.8	96.5	96.3	96.8	84.1	82.8	85.5
Chiapas	76.8	76.6	77.0	92.5	92.8	92.0	76.0	78.6	73.5
Chihuahua	80.3	80.3	80.3	95.3	95.3	95.4	82.2	81.5	83.1
Distrito Federal	88.2	88.2	88.2	97.3	97.3	97.3	90.4	90.3	90.6
Durango	84.4	84.3	84.3	96.5	96.5	96.6	82.0	80.9	83.2
Guanajuato	87.4	87.2	87.6	96.2	96.1	96.2	75.2	75.3	75.0
Guerrero	79.5	79.3	79.7	94.3	94.3	94.3	80.4	80.7	80.1
Hidalgo	87.7	87.8	87.8	96.9	96.8	97.0	84.0	83.6	84.5
Jalisco	86.5	86.3	86.8	95.9	95.8	96.1	77.0	76.1	77.9
México	87.7	87.8	87.7	96.8	96.8	96.8	85.1	85.1	85.2
Michoacán de Ocampo	84.5	84.4	84.8	95.1	94.9	95.3	74.4	73.2	75.6
Morelos	81.1	80.8	81.2	95.9	95.7	96.2	83.9	82.5	85.4
Nayarit	87.2	87.0	87.5	96.4	96.2	96.6	85.0	83.2	86.9
Nuevo León	87.1	87.0	87.1	96.9	96.9	97.0	85.5	86.1	85.1
Oaxaca	81.3	81.0	81.6	95.5	95.5	95.5	81.2	82.3	80.1
Puebla	85.6	85.7	85.6	95.6	95.6	95.5	78.6	78.8	78.3
Querétaro	89.0	88.9	89.1	96.8	96.8	96.7	80.0	79.9	80.0
Quintana Roo	85.1	84.9	85.3	96.6	96.6	96.6	87.5	87.9	87.1
San Luis Potosí	87.8	87.8	87.8	97.1	97.0	97.2	84.1	83.7	84.5
Sinaloa	85.9	85.9	86.0	96.5	96.2	96.7	86.6	85.1	88.1
Sonora	81.3	81.0	81.7	97.1	96.8	97.2	89.4	88.7	90.3
Tabasco	86.5	86.4	86.4	96.4	96.4	96.5	86.4	87.1	85.6
Tamaulipas	84.2	84.1	84.2	96.6	96.5	96.7	85.6	85.3	85.9
Tlaxcala	90.9	90.7	91.2	96.8	96.8	96.9	84.9	84.5	85.3
Veracruz de Ignacio de la Llave	85.3	85.4	85.2	95.6	95.6	95.7	83.3	83.5	83.1
Yucatán	90.0	89.9	90.2	96.8	96.8	96.7	85.9	87.0	84.6
Zacatecas	84.5	84.2	84.8	96.7	96.5	96.9	77.3	75.7	79.0

NOTA: Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 14 de febrero (2000) y 17 de octubre (2005)

FUENTE: INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 2000*

INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 2005*

*Alfabetismo, escolaridad, tecnologías de la información y género ...*

**Figura 3.13.**  
**Distribución porcentual de la población de 15 y más años según nivel de escolaridad para cada entidad federativa y sexo, 2000 y 2005**

Entidad federativa Sexo	2000							
	Población de 15 y más años	Sin instrucción	Primaria incompleta <sup>a</sup>	Primaria completa <sup>b</sup>	Secundaria incompleta <sup>c</sup>	Secundaria completa <sup>d</sup>	Media superior <sup>e</sup>	Superior
Estados Unidos Mexicanos	62 842 638	10.3	18.1	19.4	5.3	19.1	16.8	11.0
Hombres	30 043 824	8.8	17.8	18.5	6.1	19.8	16.3	12.7
Mujeres	32 798 814	11.7	18.5	20.1	4.6	18.4	17.3	9.4
Aguascalientes	595 497	6.0	17.1	21.3	5.3	20.6	17.8	11.9
Hombres	280 032	5.7	16.6	19.9	6.1	20.9	17.0	13.8
Mujeres	315 465	6.2	17.5	22.8	4.5	20.4	18.4	10.2
Baja California	1 523 780	6.4	13.2	18.0	7.3	23.0	20.3	11.8
Hombres	763 479	6.1	13.0	17.4	7.9	22.5	20.1	13.0
Mujeres	760 301	6.6	13.5	18.7	6.7	23.3	20.5	10.7
Baja California Sur	284 984	6.4	14.6	17.4	6.4	20.1	23.7	11.4
Hombres	145 205	6.2	14.4	17.5	7.2	20.1	21.6	13.0
Mujeres	139 779	6.6	14.7	17.4	5.7	19.6	26.1	9.9
Campeche	443 363	12.3	21.8	18.2	5.8	15.4	16.0	10.5
Hombres	219 243	10.6	21.4	17.4	6.5	15.9	16.0	12.2
Mujeres	224 120	14.0	22.3	19.0	5.2	14.8	16.0	8.7
Coahuila de Zaragoza	1 526 166	4.9	13.9	20.5	5.1	23.1	18.5	14.0
Hombres	747 552	4.8	13.5	19.4	5.6	23.3	17.8	15.6
Mujeres	778 614	5.0	14.3	21.7	4.6	23.0	19.1	12.3
Colima	343 190	8.7	18.5	18.2	6.4	19.0	17.7	11.5
Hombres	166 592	8.8	18.3	17.3	7.1	19.1	16.0	13.4
Mujeres	176 598	8.6	18.6	19.0	5.8	19.1	19.2	9.7
Chiapas	2 281 622	23.1	27.2	17.5	4.3	11.7	10.3	5.9
Hombres	1 112 834	17.8	28.1	18.2	4.9	12.7	11.1	7.2
Mujeres	1 168 788	28.1	26.6	16.8	3.7	10.8	9.5	4.5
Chihuahua	1 972 457	5.8	17.4	24.4	6.2	20.0	15.5	10.7
Hombres	971 574	5.8	18.1	23.5	6.7	18.8	15.2	11.9
Mujeres	1 000 883	5.9	16.8	24.9	5.8	21.0	15.9	9.7
Distrito Federal	6 231 227	3.6	8.6	15.5	5.6	21.3	25.4	20.0
Hombres	2 907 415	2.4	7.2	14.1	6.5	22.0	24.1	23.7
Mujeres	3 323 812	4.7	9.7	16.7	4.8	20.7	26.6	16.8
Durango	914 584	6.6	22.2	23.1	5.5	18.3	14.6	9.7
Hombres	438 577	6.7	22.8	21.9	6.1	17.6	13.6	11.3
Mujeres	476 007	6.4	21.6	24.1	5.0	19.0	15.5	8.4
Guanajuato	2 907 596	14.9	20.9	23.4	5.1	17.3	11.7	6.7
Hombres	1 347 265	14.1	19.8	22.3	6.0	18.2	11.8	7.8
Mujeres	1 560 331	15.5	21.9	24.6	4.3	16.5	11.6	5.6
Guerrero	1 840 111	21.7	20.3	17.4	5.3	13.7	13.4	8.2
Hombres	864 656	18.4	20.6	17.4	6.1	14.6	13.7	9.2
Mujeres	975 455	24.6	20.0	17.3	4.6	12.8	13.3	7.4

NOTA: El total de la distribución no suma en 100% porque incluye a la población que no especificó su nivel de instrucción.

- <sup>a</sup> Incluye a la población con algún grado aprobado entre uno y cinco años de primaria.
- <sup>b</sup> Incluye a la población con seis grados aprobados de primaria.
- <sup>c</sup> Incluye a la población con uno y dos grados aprobados de secundaria o equivalente.
- <sup>d</sup> Incluye a la población con tres grados aprobados de secundaria o equivalente.
- <sup>e</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de bachillerato o su equivalente.

**Figura 3.13.**  
Distribución porcentual de la población de 15 y más años según nivel de escolaridad para cada entidad federativa y sexo, 2000 y 2005

Entidad federativa Sexo	2000 (Cont.)							
	Población de 15 y más años	Sin instrucción	Primaria incompleta <sup>a</sup>	Primaria completa <sup>b</sup>	Secundaria incompleta <sup>c</sup>	Secundaria completa <sup>d</sup>	Media superior <sup>e</sup>	Superior
Hidalgo	1 424 760	14.1	20.0	20.3	4.7	19.3	14.0	7.6
Hombres	671 497	11.4	20.6	19.9	5.5	20.8	13.3	8.5
Mujeres	753 263	16.5	19.5	20.8	4.0	18.0	14.6	6.6
Jalisco	4 112 397	8.2	18.5	21.7	5.7	19.2	15.5	11.2
Hombres	1 949 438	8.0	17.9	20.4	6.6	19.4	14.8	12.9
Mujeres	2 162 959	8.3	19.1	23.2	4.9	19.0	16.1	9.4
México	8 286 915	7.2	13.6	19.4	5.5	24.0	19.7	10.6
Hombres	3 975 350	5.2	12.6	18.3	6.5	25.6	19.3	12.5
Mujeres	4 311 565	9.1	14.6	20.3	4.6	22.3	20.2	8.9
Michoacán de Ocampo	2 488 588	16.0	24.1	20.2	5.3	14.7	12.1	7.6
Hombres	1 155 723	15.8	23.7	19.1	6.2	14.8	11.5	8.9
Mujeres	1 332 865	16.2	24.6	21.2	4.6	14.6	12.5	6.3
Morelos	995 301	10.4	15.4	17.3	4.8	22.2	18.8	11.1
Hombres	467 015	9.1	15.2	16.9	5.4	22.9	17.8	12.7
Mujeres	528 286	11.5	15.6	17.7	4.2	21.6	19.7	9.7
Nayarit	600 032	10.6	21.4	16.4	5.1	19.8	16.4	10.3
Hombres	293 070	10.9	21.8	16.0	5.7	20.0	14.7	10.9
Mujeres	306 962	10.2	20.8	16.9	4.6	19.7	18.1	9.7
Nuevo León	2 651 060	4.3	12.2	17.1	4.3	24.7	21.2	16.2
Hombres	1 306 114	3.9	11.5	15.4	4.9	25.6	19.9	18.8
Mujeres	1 344 946	4.7	13.0	18.8	3.8	23.6	22.5	13.6
Oaxaca	2 116 722	20.5	25.0	20.9	4.4	13.2	9.9	6.1
Hombres	989 855	15.4	26.2	21.5	5.2	14.4	10.1	7.2
Mujeres	1 126 867	25.0	24.0	20.3	3.6	12.1	9.7	5.3
Puebla	3 112 993	14.1	21.1	21.5	4.2	16.6	13.1	9.4
Hombres	1 456 907	10.8	21.2	21.5	5.0	17.9	12.9	10.7
Mujeres	1 656 086	16.9	21.1	21.4	3.5	15.5	13.3	8.3
Querétaro	886 463	11.6	14.5	20.9	4.5	21.1	16.2	11.2
Hombres	419 119	9.8	13.8	19.4	5.3	23.0	15.6	13.1
Mujeres	466 344	13.2	15.2	22.2	3.7	19.4	16.8	9.5
Quintana Roo	559 713	8.1	17.0	17.2	5.9	22.4	19.4	10.0
Hombres	287 628	6.8	15.9	16.2	6.4	23.8	19.6	11.3
Mujeres	272 085	9.6	18.3	18.2	5.4	20.9	19.1	8.5
San Luis Potosí	1 442 368	12.0	22.1	19.1	5.5	18.5	13.5	9.3
Hombres	687 178	11.1	22.4	18.2	6.0	19.2	12.8	10.3
Mujeres	755 190	12.9	21.6	19.9	5.0	18.0	14.3	8.3

NOTA: El total de la distribución no suma en 100% porque incluye a la población que no especificó su nivel de instrucción.

<sup>a</sup> Incluye a la población con algún grado aprobado entre uno y cinco años de primaria.

<sup>b</sup> Incluye a la población con seis grados aprobados de primaria.

<sup>c</sup> Incluye a la población con uno y dos grados aprobados de secundaria o equivalente.

<sup>d</sup> Incluye a la población con tres grados aprobados de secundaria o equivalente.

<sup>e</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de bachillerato o su equivalente.

<sup>f</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de licenciatura o equivalente más los que tienen algún grado aprobado de posgrado.

*Alfabetismo, escolaridad, tecnologías de la información y género ...*

**Figura 3.13.**  
**Distribución porcentual de la población de 15 y más años según nivel de escolaridad para cada entidad federativa y sexo, 2000 y 2005**

Entidad federativa Sexo	2000 (Cont.)							
	Población de 15 y más años	Sin instrucción	Primaria incompleta <sup>a</sup>	Primaria completa <sup>b</sup>	Secundaria incompleta <sup>c</sup>	Secundaria completa <sup>d</sup>	Media superior <sup>e</sup>	Superior
Sinaloa	1 665 153	9.5	20.6	17.2	5.8	15.3	19.0	12.8
Hombres	820 181	10.1	20.9	16.2	6.3	14.7	17.8	14.0
Mujeres	844 972	8.9	20.1	18.3	5.0	16.0	20.2	11.5
Sonora	1 482 068	6.1	18.3	16.5	7.4	21.1	20.1	12.5
Hombres	736 417	6.4	16.6	15.8	8.1	20.6	18.5	14.0
Mujeres	745 651	5.8	15.9	17.2	6.7	21.8	21.6	11.0
Tabasco	1 206 897	9.1	23.2	19.2	5.4	18.1	15.7	9.3
Hombres	588 233	7.1	22.4	18.4	6.0	19.1	15.9	11.1
Mujeres	618 664	11.0	23.9	19.9	4.7	17.2	15.5	7.8
Tamaulipas	1 862 448	6.3	17.1	19.4	5.5	19.9	18.7	13.1
Hombres	906 220	5.8	17.0	18.2	6.1	20.0	18.3	14.6
Mujeres	956 228	6.7	17.2	20.5	5.0	19.8	19.0	11.8
Tlaxcala	620 464	7.8	15.6	23.4	4.3	22.9	16.5	9.5
Hombres	296 315	5.9	14.8	22.5	5.1	24.9	16.5	10.3
Mujeres	324 149	9.5	16.4	24.0	3.5	21.2	16.6	8.8
Veracruz de Ignacio de la Llave	4 508 106	15.2	24.1	18.6	5.0	15.0	13.5	8.6
Hombres	2 136 761	12.6	24.2	18.6	5.6	15.7	13.6	9.7
Mujeres	2 371 345	17.5	23.9	18.6	4.5	14.3	13.3	7.9
Yucatán	1 103 497	11.1	25.7	16.7	5.6	15.8	16.0	9.1
Hombres	536 840	9.4	25.0	15.6	6.6	16.9	15.8	10.7
Mujeres	566 657	12.7	26.6	17.7	4.7	14.6	16.2	7.5
Zacatecas	853 116	9.2	28.3	23.2	5.4	15.6	10.7	7.6
Hombres	399 539	9.3	29.0	21.7	6.0	15.1	10.1	8.8
Mujeres	453 577	9.1	27.8	24.5	4.9	16.1	11.1	6.5

NOTA: El total de la distribución no suma en 100% porque incluye a la población que no especificó su nivel de instrucción.

<sup>a</sup> Incluye a la población con algún grado aprobado entre uno y cinco años de primaria.

<sup>b</sup> Incluye a la población con seis grados aprobados de primaria.

<sup>c</sup> Incluye a la población con uno y dos grados aprobados de secundaria o equivalente.

<sup>d</sup> Incluye a la población con tres grados aprobados de secundaria o equivalente.

<sup>e</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de bachillerato o su equivalente.

<sup>f</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de licenciatura o equivalente más los que tienen algún grado aprobado de posgrado.

FUENTE: INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 2000*  
 INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 2005*

*Lectura, tecnologías de la información y género*

**Figura 3.13.**  
Distribución porcentual de la población de 15 y más años según nivel de escolaridad para cada entidad federativa y sexo, 2000 y 2005

Entidad federativa Sexo	2005							
	Población de 15 y más años	Sin instrucción	Primaria incompleta <sup>a</sup>	Primaria completa <sup>b</sup>	Secundaria incompleta <sup>c</sup>	Secundaria completa <sup>d</sup>	Media superior <sup>e</sup>	Superior
Aguascalientes	690 851	4.6	13.0	18.6	4.2	24.3	19.0	14.9
Hombres	325 407	4.4	12.9	17.4	5.0	24.3	18.5	16.4
Mujeres	365 444	4.7	13.1	19.7	3.5	24.3	19.5	13.6
Baja California	1 822 210	4.1	10.5	16.4	6.3	25.0	21.8	13.8
Hombres	912 731	3.9	10.5	15.9	6.9	24.5	22.0	14.4
Mujeres	909 479	4.4	10.6	16.9	5.8	25.1	21.7	13.1
Baja California Sur	341 597	4.6	11.6	15.6	5.2	21.6	24.3	14.9
Hombres	174 360	4.3	11.6	15.8	5.9	21.9	22.9	15.7
Mujeres	167 237	4.8	11.5	15.5	4.5	21.2	26.0	14.0
Campeche	509 989	9.8	16.9	16.5	4.8	19.2	17.9	13.6
Hombres	249 491	8.6	16.5	15.5	5.4	19.6	18.2	15.0
Mujeres	260 498	11.0	17.0	17.4	4.3	19.0	17.5	12.3
Coahuila de Z.	1 689 560	3.8	10.7	17.9	4.0	26.2	19.8	16.3
Hombres	827 710	3.7	10.4	16.9	4.4	26.4	19.4	17.7
Mujeres	861 850	3.8	10.9	18.9	3.6	26.3	20.1	14.9
Colima	386 079	7.0	14.3	16.4	5.1	21.7	19.7	14.6
Hombres	186 960	7.2	14.3	15.8	5.7	21.6	18.5	16.0
Mujeres	199 119	6.9	14.3	17.0	4.5	21.5	20.9	13.4
Chiapas	2 627 814	20.4	21.8	17.5	3.9	14.7	12.5	7.9
Hombres	1 265 390	15.8	22.5	17.8	4.4	15.7	13.5	9.2
Mujeres	1 362 424	24.5	21.3	17.2	3.5	13.7	11.5	6.8
Chihuahua	2 116 027	4.9	13.5	21.7	5.0	22.6	17.6	12.8
Hombres	1 039 597	4.9	14.1	21.2	5.6	21.2	17.5	13.8
Mujeres	1 076 430	6.0	12.9	22.1	4.5	23.7	17.8	11.9
Distrito Federal	6 418 438	3.0	6.5	13.5	4.0	22.1	26.1	23.1
Hombres	3 004 024	2.0	5.5	12.3	4.8	22.8	25.4	25.9
Mujeres	3 414 414	3.9	7.4	14.6	3.4	21.4	26.7	20.7
Durango	991 890	5.2	17.4	20.7	4.7	22.3	16.6	12.0
Hombres	475 364	5.3	18.2	20.0	5.3	21.5	15.7	13.1
Mujeres	516 526	5.1	16.7	21.3	4.2	23.0	17.5	10.9
Guanajuato	3 185 978	11.6	16.8	22.0	4.5	20.5	14.0	9.3
Hombres	1 466 061	11.0	16.2	20.7	5.4	21.1	14.2	10.3
Mujeres	1 719 917	12.2	17.3	23.0	3.7	20.0	13.9	8.5
Guerrero	1 947 210	18.8	16.4	16.6	4.6	15.8	15.4	10.3
Hombres	909 141	16.1	16.8	16.7	5.3	16.7	15.8	10.9
Mujeres	1 038 069	21.3	16.0	16.6	4.0	14.9	15.0	9.8

NOTA: El total de la distribución no suma en 100% porque incluye a la población que no especificó su nivel de instrucción.

<sup>a</sup> Incluye a la población con algún grado aprobado entre uno y cinco años de primaria.

<sup>b</sup> Incluye a la población con seis grados aprobados de primaria.

<sup>c</sup> Incluye a la población con uno y dos grados aprobados de secundaria o equivalente.

<sup>d</sup> Incluye a la población con tres grados aprobados de secundaria o equivalente.

<sup>e</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de bachillerato o su equivalente.

<sup>f</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de licenciatura o equivalente más los que tienen algún grado aprobado de posgrado.

FUENTE: INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 2000*

INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 2005*

*Alfabetismo, escolaridad, tecnologías de la información y género ...*

**Figura 3.13.**  
Distribución porcentual de la población de 15 y más años según nivel de escolaridad para cada entidad federativa y sexo, 2000 y 2005

Entidad federativa Sexo	2005 (Cont.)								
	Población de 15 y más años	Sin instrucción	Primaria incompleta <sup>a</sup>	Primaria completa <sup>b</sup>	Secundaria incompleta <sup>c</sup>	Secundaria completa <sup>d</sup>	Media superior <sup>e</sup>	Superior	
Hidalgo	1 565 206	11.9	15.2	18.3	3.4	23.5	16.0	10.2	
Hombres	729 605	9.8	15.8	18.0	4.0	24.7	15.6	11.0	
Mujeres	835 601	13.7	14.6	18.5	3.0	22.5	16.4	9.5	
Jalisco	4 484 515	6.2	14.7	19.9	4.8	21.6	17.3	14.0	
Hombres	2 127 915	6.1	14.4	18.8	5.6	21.5	16.8	15.5	
Mujeres	2 356 600	6.4	15.0	20.9	4.0	21.5	17.8	12.7	
México	9 241 780	5.6	10.3	17.4	4.1	26.1	21.8	13.0	
Hombres	4 420 165	4.0	9.6	16.4	4.8	27.8	21.8	14.3	
Mujeres	4 821 615	7.1	11.0	18.4	3.4	24.5	21.8	11.8	
Michoacán de Ocampo	2 606 609	13.3	19.6	19.4	4.9	17.7	13.9	9.7	
Hombres	1 205 311	13.1	19.7	18.4	5.7	17.4	13.5	10.9	
Mujeres	1 401 298	13.4	19.8	20.2	4.1	17.9	14.3	8.6	
Morelos	1 073 434	8.6	12.1	15.8	3.7	24.4	20.2	13.7	
Hombres	501 834	7.6	12.1	15.5	4.2	25.0	19.6	14.8	
Mujeres	571 600	9.5	12.1	16.1	3.2	24.0	20.6	12.7	
Nayarit	641 682	8.5	17.2	14.9	4.3	21.9	18.8	13.3	
Hombres	312 382	8.8	18.0	14.7	4.7	22.0	17.5	13.4	
Mujeres	329 300	8.2	16.5	15.1	3.9	21.8	20.0	13.2	
Nuevo León	2 935 240	3.1	9.3	15.1	3.4	27.2	21.2	18.2	
Hombres	1 447 773	2.8	8.7	13.6	3.9	28.0	20.6	20.3	
Mujeres	1 487 467	3.4	9.8	16.6	3.0	26.5	21.7	16.2	
Oaxaca	2 264 935	17.4	20.6	19.7	3.8	16.4	12.5	8.3	
Hombres	1 047 619	13.2	21.5	20.0	4.5	17.7	12.8	9.3	
Mujeres	1 217 316	21.1	19.8	19.5	3.2	15.2	12.2	7.5	
Puebla	3 478 730	11.9	16.8	20.5	3.4	19.1	15.2	12.0	
Hombres	1 615 687	9.3	17.0	20.2	4.0	20.2	15.4	13.0	
Mujeres	1 863 043	14.2	16.6	20.8	2.9	18.0	15.0	11.1	
Querétaro	1 043 681	8.8	11.0	19.1	3.6	23.8	17.9	14.5	
Hombres	492 224	7.4	10.7	17.7	4.3	25.3	17.5	16.1	
Mujeres	551 457	10.0	11.2	20.2	3.0	22.6	18.3	13.1	
Quintana Roo	677 442	6.3	12.9	15.2	4.4	26.1	21.3	12.2	
Hombres	343 255	5.2	12.1	14.1	4.9	27.3	21.9	13.1	
Mujeres	334 187	7.4	13.6	16.3	4.0	25.1	20.6	11.2	
San Luis Potosí	1 581 636	9.6	17.5	17.2	4.2	22.1	15.9	12.2	
Hombres	748 094	8.9	18.2	16.2	4.7	22.4	15.6	12.9	
Mujeres	833 542	10.2	16.9	18.1	3.8	21.8	16.2	11.5	

NOTA: El total de la distribución no suma en 100% porque incluye a la población que no especificó su nivel de instrucción.

<sup>a</sup> Incluye a la población con algún grado aprobado entre uno y cinco años de primaria.

<sup>b</sup> Incluye a la población con seis grados aprobados de primaria.

<sup>c</sup> Incluye a la población con uno y dos grados aprobados de secundaria o equivalente.

<sup>d</sup> Incluye a la población con tres grados aprobados de secundaria o equivalente.

<sup>e</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de bachillerato o su equivalente.

<sup>f</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de licenciatura o equivalente más los que tienen algún grado aprobado de posgrado.

FUENTE: INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 2000*

INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 2005*

**Figura 3.13.**  
Distribución porcentual de la población de 15 y más años según nivel de escolaridad para cada entidad federativa y sexo, 2000 y 2005

Entidad federativa Sexo	2005 (Cont.)							
	Población de 15 y más años	Sin instrucción	Primaria incompleta <sup>a</sup>	Primaria completa <sup>b</sup>	Secundaria incompleta <sup>c</sup>	Secundaria completa <sup>d</sup>	Media superior <sup>e</sup>	Superior
Sinaloa	1 746 010	6.6	16.4	15.8	4.7	17.1	21.2	16.7
Hombres	856 060	7.1	16.8	15.1	5.3	16.3	20.6	17.5
Mujeres	889 950	6.2	16.1	16.5	4.0	17.8	21.7	16.0
Sonora	1 615 822	4.2	12.7	14.8	5.9	24.1	21.3	15.2
Hombres	801 383	4.4	13.1	14.3	6.4	23.8	20.2	16.3
Mujeres	814 439	4.0	12.4	15.2	5.4	24.4	22.4	14.1
Tabasco	1 330 791	7.5	17.3	16.1	3.5	23.3	18.8	12.3
Hombres	643 911	6.0	17.0	15.2	3.9	23.9	19.4	13.6
Mujeres	686 880	8.9	17.5	16.9	3.1	22.9	18.2	11.1
Tamaulipas	2 059 108	4.9	13.3	17.4	4.3	22.8	19.7	15.7
Hombres	1 003 258	4.6	13.3	16.4	4.8	22.6	20.0	16.6
Mujeres	1 055 850	5.3	13.3	18.3	3.8	22.8	19.5	14.8
Tlaxcala	709 044	6.4	12.2	21.3	3.4	25.6	17.8	12.2
Hombres	334 970	4.9	11.7	20.4	4.1	27.0	18.2	12.8
Mujeres	374 074	7.7	12.7	22.1	2.8	24.4	17.5	11.5
Veracruz de Ignacio de la Llave	4 858 837	12.9	19.6	17.8	4.2	17.6	15.3	11.6
Hombres	2 279 768	10.8	20.0	17.5	4.7	18.2	15.6	12.3
Mujeres	2 579 069	14.8	19.4	18.0	3.8	17.0	14.9	10.9
Yucatán	1 252 562	9.0	20.6	15.7	4.8	19.2	17.7	11.6
Hombres	609 376	7.7	20.2	14.6	5.6	20.1	17.8	12.8
Mujeres	643 186	10.2	21.0	16.8	4.0	18.3	17.7	10.4
Zacatecas	907 857	7.5	22.9	20.9	5.0	19.9	12.9	9.8
Hombres	425 980	7.7	24.1	20.3	5.4	18.7	12.2	10.7
Mujeres	481 877	7.4	21.9	21.3	4.6	21.0	13.6	9.0

NOTA: El total de la distribución no suma en 100% porque incluye a la población que no especificó su nivel de instrucción.

<sup>a</sup> Incluye a la población con algún grado aprobado entre uno y cinco años de primaria.

<sup>b</sup> Incluye a la población con seis grados aprobados de primaria.

<sup>c</sup> Incluye a la población con uno y dos grados aprobados de secundaria o equivalente.

<sup>d</sup> Incluye a la población con tres grados aprobados de secundaria o equivalente.

<sup>e</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de bachillerato o su equivalente.

<sup>f</sup> Incluye a la población con al menos un grado aprobado de licenciatura o equivalente más los que tienen algún grado aprobado de posgrado.

FUENTE: INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 2000*

INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 2005*

obstante los esfuerzos realizados, aun es muy alto el porcentaje de la población que no ha concluido la escuela secundaria, si tomamos la distribución porcentual de quienes no habían completado la educación secundaria en 2005 y si la sumamos se advierte que de acuerdo el Segundo Censo el 45 por ciento de los mexicanos están en esta situación. Si se repite el ejercicio anterior de acuerdo al sexo encontramos que las mujeres que no han concluido la educación secundaria son el 46 por ciento, en tanto que los hombres son el 43 por ciento. En todos los niveles educativos, excepto el que se refiere a la secundaria incompleta, las mujeres tienen los porcentajes más bajos de escolaridad si se les compara con los hombres. Las cifras sobre la población con estudios incompletos de secundaria indican que las mujeres en esta condición son el 3.7 por ciento y los hombres el 4.9 por ciento, lo que puede significar que en este nivel escolar menos mujeres que hombres abandonan la escuela. La figura ofrece información para cada entidad federativa para quienes quieran profundizar a nivel local.

Otra forma de abordar el problema de la escolaridad a detalle es analizar a la población de 15 años y más que cuenta con algún grado aprobado en educación básica (*Figura 3.14*). Sería lógico suponer que los primeros grados tienen mayor probabilidad de ser aprobados que los últimos, pero la información que proporciona el INEGI no se desagrega por grados escolares por lo que sólo nos ayuda a conocer las cifras de las personas que ha cursado al menos un año escolar, aunque no sepamos si la distribución porcentual crece o decrece proporcionalmente entre los primeros y los últimos años escolares.

En el año 2000 el porcentaje de la población que había aprobado algún grado en educación básica era del 60.7 por ciento, los hombres alcanzaban el 61.5 y las mujeres el 60 por ciento. Para 2005 se observa un decremento en el porcentaje general cuando éste llega al 58 por ciento, los hombres y las mujeres alcanzan el 58.3 y 57.6 por ciento respectivamente, observándose un ligerísimo descenso en la brecha entre hombres y mujeres de 0.7 por ciento. La diferencia más interesante se presenta en las cifras generales ya que se pierden 2.7 puntos porcentuales en cinco años, los hombres descienden de 61.5

**Figura 3.14.**  
**Porcentaje de la población de 15 y más años con algún grado aprobado en educación básica por entidad federativa según sexo, 2000 y 2005.**

Entidad Federativa	2000			2005		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Estados Unidos Mexicanos	60.7	61.5	60.0	58.0	58.3	57.6
Aguascalientes	62.6	62.5	62.8	60.1	59.6	60.6
Baja California	60.5	60.4	60.6	58.2	57.8	58.4
Baja California Sur	57.1	58.7	55.4	54.0	55.2	52.7
Campeche	60.4	60.6	60.2	57.3	57.0	57.7
Coahuila de Zaragoza	60.1	60.3	60.0	58.8	58.1	59.7
Colima	61.2	61.2	61.3	57.5	57.4	57.3
Chiapas	60.0	63.2	57.1	57.9	60.4	55.6
Chihuahua	64.9	65.4	64.4	62.8	62.1	63.2
Distrito Federal	49.5	49.2	49.8	46.1	45.4	46.8
Durango	67.2	67.4	67.0	65.1	65.0	65.2
Guanajuato	65.8	65.6	65.9	63.8	63.4	64.0
Guerrero	55.9	58.1	54.1	53.4	55.5	51.5
Hidalgo	63.7	66.3	61.4	60.4	62.5	58.6
Jalisco	64.0	63.6	64.3	61.0	60.3	61.4
México	61.4	62.6	60.4	57.9	58.6	57.3
Michoacán de Ocampo	63.5	63.1	63.9	61.6	61.2	62.0
Morelos	58.9	59.9	58.0	56.0	56.8	55.4
Nayarit	62.1	63.2	61.1	58.3	59.4	57.3
Nuevo León	56.3	56.3	56.4	55.0	54.2	55.9
Oaxaca	62.7	66.6	59.4	60.5	63.7	57.7
Puebla	62.6	65.1	60.5	59.8	61.4	58.3
Querétaro	60.0	60.9	59.2	57.5	58.0	57.0
Quintana Roo	61.7	61.6	61.9	58.6	58.4	59.0
San Luis Potosí	64.2	65.2	63.3	61.0	61.5	60.6
Sinaloa	57.9	57.7	58.1	54.0	53.5	54.4
Sonora	60.1	60.5	59.7	57.5	57.6	57.4
Tabasco	65.1	65.3	64.8	60.2	60.0	60.4
Tamaulipas	60.1	60.1	60.0	57.8	57.1	58.2
Tlaxcala	65.5	66.7	64.4	62.5	63.2	62.0
Veracruz de Ignacio de la Llave	61.8	63.5	60.3	59.2	60.4	58.2
Yucatán	62.9	63.5	62.4	60.3	60.5	60.1
Zacatecas	71.5	71.0	71.9	68.7	68.5	68.8

NOTA: Se refiere a la población de 15 y más años con algún grado aprobado en primaria más los que tienen algún grado aprobado en secundaria. Incluye estudios equivalentes. Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 14 de febrero (2000) y 17 de octubre (2005).

FUENTE: INEGI. *Censo de Población y Vivienda*, 2000.  
 INEGI. *Censo de Población y Vivienda*, 2005.

Tomado de INEGI. Porcentaje de la población de 15 y más años con algún grado aprobado en educación básica por entidad federativa según sexo, 2000 y 2005. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=11&c=3279> [Octubre 31, 2005]

por ciento a 58.3 con una pérdida de 3.2 por ciento, en tanto las mujeres pasaron de 60.0 a 57.6 con una pérdida de 2.4 por ciento.

En algunos estados de la República las mujeres tienen porcentajes de aprobación de algún grado escolar mayores que los hombres entre ellos están: Aguascalientes, Baja California, Campeche, Coahuila, Chihuahua, Distrito Federal, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nuevo León, Quintana Roo, Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas, Zacatecas. En la *Figura 3.14* se distinguen los estados que normalmente no tienen los mayores índices educativos, pero que con este enfoque se descubre que están haciendo un esfuerzo interesante y que las mujeres de esos estados han tomado en sus manos la superación educativa.

En el último quinquenio el promedio general de escolaridad aumentó en México tanto en hombres como en mujeres (*Figura 3.15*). En el año 2000 el promedio de los estudios de la población de 15 años y más era de 7.3 años, 7.6 para los hombres y 7.1 para las mujeres, por lo que éstas estaban 0.5 años por debajo de los primeros. En el año 2005 se registró un avance cuando el promedio general de escolaridad llegó a los 8.1 años, los varones lograron 8.3 y las mujeres 7.9 años, la diferencia entre la población femenina y la población masculina decreció hasta llegar a los 0.4 años de diferencia.

Sólo en Nayarit el promedio de escolaridad es mayor en las mujeres que en los hombres. En algunas entidades federativas las mujeres tienen promedios iguales a los de los hombres y estos son: Durango, Sinaloa, Sonora y Zacatecas. En las entidades restantes los hombres tienen mayor escolaridad que las mujeres, destacándose Oaxaca como el estado que registra el promedio más bajo de estudios entre las mujeres con 6.0 años de escolaridad, al mismo tiempo que representa la brecha más grande entre los sexos al consistir ésta en 0.8 años. El estado con el nivel más bajo de escolaridad es Chiapas con un promedio de 6.1 años escolares.

Tomado como base las estadísticas de la Secretaría de Educación Pública y de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), el INEGI elaboró la *Figura 3.16* con la que proporciona una visión de la situación de la matrícula escolar en el periodo comprendido entre los años 2000 y 2004. La figura se

**Lectura, tecnologías de la información y género**

*Figura 3.15.*  
Promedio de escolaridad de la población de 15 y más años por entidad federativa según sexo, 2000 y 2005.

Entidad Federativa	2000			2006		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Estados Unidos Mexicanos	7.3	7.6	7.1	8.1	8.3	7.9
Aguascalientes	7.9	8.1	7.8	8.7	8.8	8.5
Baja California	7.9	8.1	7.8	8.7	8.8	8.6
Baja California Sur	8.2	8.2	8.1	8.7	8.8	8.7
Campeche	6.9	7.2	6.6	7.8	8.1	7.6
Coahuila de Zaragoza	8.2	8.4	8.0	9.0	9.1	8.8
Colima	7.6	7.7	7.5	8.4	8.5	8.3
Chiapas	5.3	5.8	4.8	6.1	6.5	5.6
Chihuahua	7.5	7.5	7.5	8.2	8.3	8.2
Distrito Federal	9.4	9.9	9.1	10.1	10.5	9.8
Durango	7.2	7.2	7.2	8.0	8.0	8.0
Guanajuato	6.3	6.5	6.1	7.1	7.3	6.9
Guerrero	6.0	6.4	5.7	6.7	7.0	6.5
Hidalgo	6.6	6.8	6.4	7.4	7.6	7.2
Jalisco	7.4	7.6	7.2	8.2	8.4	8.1
México	7.9	8.3	7.6	8.6	8.9	8.3
Michoacán de Ocampo	6.1	6.3	6.0	6.9	7.0	6.8
Morelos	7.6	7.8	7.4	8.4	8.6	8.2
Nayarit	7.2	7.1	7.3	8.0	7.9	8.1
Nuevo León	8.5	8.8	8.3	9.4	9.6	9.2
Oaxaca	5.6	6.0	5.2	6.4	6.8	6.0
Puebla	6.6	7.0	6.3	7.4	7.7	7.1
Querétaro	7.5	7.8	7.1	8.3	8.6	8.0
Quintana Roo	7.6	7.9	7.3	8.4	8.7	8.2
San Luis Potosí	6.8	7.0	6.7	7.7	7.8	7.6
Sinaloa	7.6	7.6	7.6	8.5	8.5	8.5
Sonora	8.1	8.1	8.0	8.8	8.8	8.8
Tabasco	7.1	7.4	6.8	8.0	8.3	7.7
Tamaulipas	7.8	8.0	7.7	8.6	8.7	8.5
Tlaxcala	7.6	7.9	7.3	8.2	8.5	8.0
Veracruz de Ignacio	6.4	6.6	6.1	7.1	7.4	6.9
Yucatán	6.8	7.1	6.5	7.6	7.8	7.3
Zacatecas	6.4	6.4	6.4	7.2	7.2	7.2

NOTA: Cifras correspondientes a las siguientes fechas: 14 de febrero (2000) y 17 de octubre (2005).

FUENTE: INEGI. *Censo de Población y Vivienda*, 2000.  
INEGI. *Censo de Población y Vivienda*, 2005.

Tomado de INEGI. Promedio de escolaridad de la población de 15 y más años por entidad federativa según sexo, 2000 y 2005. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medul4&c=4282> [Octubre 31, 2006]

*Alfabetismo, escolaridad, tecnologías de la información y género ...*

**Figura 3.16.**  
Distribución porcentual de la matrícula escolar según sexo para cada nivel educativo, 2000 a 2004

Nivel educativo	2000			2001			2002		
	Total	Hombres (%)	Mujeres (%)	Total	Hombres (%)	Mujeres (%)	Total	Hombres (%)	Mujeres (%)
Educación básica	23 565 795	51.0	49.0	23 755 909	51.0	49.0	24 153 164	50.9	49.1
Preescolar	3 423 608	50.4	49.6	3 435 326	50.4	49.6	3 635 903	50.5	49.5
Primaria	14 792 528	51.2	48.8	14 843 381	51.2	48.8	14 857 191	51.2	48.8
Secundaria	5 349 659	50.9	49.1	5 480 202	50.7	49.3	5 660 070	50.6	49.4
Educación media superior	2 955 783	49.4	50.6	3 120 475	49.1	50.9	3 295 272	49.0	51.0
Profesional técnico	361 541	48.6	51.4	356 251	49.2	50.8	359 171	50.4	49.6
Bachillerato	2 594 242	49.5	50.5	2 764 224	49.1	50.9	2 936 101	48.9	51.1
Educación superior	2 047 895	51.0	49.0	2 147 075	50.7	49.3	2 236 791	50.4	49.6
Normal licenciatura	200 931	34.4	65.6	184 100	33.2	66.8	166 873	32.2	67.8
Técnico superior	ND	ND	ND	ND	ND	ND	65 815	ND	ND
Licenciatura universitaria y tecnológica	1 718 017	52.4	47.6	1 830 502	52.0	48.0	1 865 816	51.5	48.5
Posgrado	128 947	57.1	42.9	132 473	56.2	43.8	138 287	55.5	44.5
Licenciatura universitaria y tecnológica <sup>a</sup>	1 585 408	52.8	47.2	1 660 973	52.2	47.8	1 771 969	51.8	48.2
Ciencias agropecuarias	40 335	74.3	25.7	41 900	73.0	27.0	42 493	71.8	28.2
Ciencias de la salud	142 667	39.7	60.3	147 662	39.4	60.6	154 817	38.7	61.3
Ciencias naturales y exactas	32 698	53.8	46.2	33 720	53.9	46.1	34 541	52.8	47.2
Ciencias sociales y administrativas	789 172	43.8	56.2	814 318	43.0	57.0	860 132	42.5	57.5
Educación y humanidades	66 073	34.9	65.1	72 737	33.8	66.2	81 057	34.4	65.6
Ingeniería y tecnología	514 463	70.7	29.3	550 636	70.1	29.9	598 929	69.5	30.5
Posgrado <sup>a</sup>	118 099	57.2	42.8	127 751	57.1	42.9	132 471	56.2	43.8
Ciencias agropecuarias	2 462	73.2	26.8	2 281	74.0	26.0	2 089	71.8	28.2
Ciencias de la salud	19 105	54.7	45.3	19 430	55.3	44.7	20 386	54.1	45.9
Ciencias naturales y exactas	5 934	58.1	41.9	5 770	59.7	40.3	6 171	58.0	42.0
Ciencias sociales y administrativas	54 554	57.8	42.2	58 524	56.7	43.3	62 132	55.6	44.4
Educación y humanidades	19 832	42.7	57.3	24 701	45.9	54.1	23 026	45.4	54.6
Ingeniería y tecnología	16 212	73.2	26.3	17 045	73.3	26.7	18 667	71.3	28.7

<sup>a</sup> Las cifras que se presentan difieren de las presentadas por la SEP, debido a los distintos tratamientos, agrupamientos y fechas de recolección de la información.

El nivel de posgrado incluye especialidad, maestría y doctorado

ND No disponible

FUENTE: SEP. *Estadística Básica del Sistema Educativo Nacional. Inicio de cursos* (varios ciclos). México, D.F.  
SEP. *Sistema educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras* (varios ciclos). México D.F.  
ANUIES. *Anuario Estadístico. Población escolar de licenciatura en universidades e institutos tecnológicos* (varios años). México D.F.  
ANUIES. *Anuario Estadístico. Población escolar de posgrado* (varios años). México D.F.  
Tomado de INEGI Distribución porcentual de la matrícula escolar según sexo para cada nivel educativo, 2000 a 2004. Disponible en [http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas\(epl.asp?f=17&c=3285](http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas(epl.asp?f=17&c=3285) [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.16.**  
**Distribución porcentual de la matrícula escolar según sexo para**  
**cada nivel educativo, 2000 a 2004**  
**(Cont.)**

Nivel educativo	2003			2004		
	Total	Hombres (%)	Mujeres (%)	Total	Hombres (%)	Mujeres (%)
Educación básica	24 304 397	50.7	49.3	24 634 065	50.9	49.1
Preescolar	3 742 633	50.4	49.6	4 086 828	50.5	49.5
Primaria	14 781 327	51.2	48.8	14 652 879	51.2	48.8
Secundaria	5 780 437	50.5	49.5	5 894 358	50.3	49.7
Educación media superior	3 443 740	49.7	50.3	3 547 924	48.8	51.2
Profesional técnico	359 926	50.6	49.4	362 835	51.1	48.9
Bachillerato	3 083 814	48.8	51.2	3 185 089	48.5	51.5
Educación superior	2 322 781	50.0	50.0	2 384 858	49.7	50.3
Normal licenciatura	155 548	30.8	69.2	146 308	30.2	69.8
Técnico superior	72 320	58.9	41.1	77 510	57.7	42.3
Licenciatura universitaria y tecnológica	1 951 284	50.9	49.1	2 010 188	50.6	49.4
Posgrado	143 629	54.7	45.3	150 852	52.9	47.1
Licenciatura universitaria y tecnológica <sup>¶</sup>	1 865 475	51.3	48.7	1 940 208	50.9	49.1
Ciencias agropecuarias	42 090	70.9	29.1	42 740	69.5	30.5
Ciencias de la salud	164 453	38.3	61.7	174 230	37.2	62.8
Ciencias naturales y exactas	35 751	52.1	47.9	36 774	51.1	48.9
Ciencias sociales y administrativas	901 213	42.0	58.0	929 797	41.9	58.1
Educación y humanidades	93 780	33.3	66.7	102 087	33.1	66.9
Ingeniería y tecnología	628 188	69.2	30.8	654 580	69.0	31.0
Posgrado <sup>¶</sup>	139 669	55.5	44.5	142 480	54.5	45.5
Ciencias agropecuarias	2 752	69.3	30.7	2 864	67.7	32.3
Ciencias de la salud	20 999	53.8	46.2	21 751	51.8	48.2
Ciencias naturales y exactas	6 061	58.3	41.7	6 770	58.1	41.9
Ciencias sociales y administrativas	65 162	54.9	45.1	66 915	54.3	45.7
Educación y humanidades	24 934	43.7	56.3	24 362	41.4	58.6
Ingeniería y tecnología	19 761	71.8	28.2	19 818	70.9	29.1

¶ Las cifras que se presentan difieren de las presentadas por la SEP, debido a los distintos tratamientos, agrupamientos y fechas de recolección de la información. El nivel de posgrado incluye especialidad, maestría y doctorado

ND No disponible

FUENTE SEP. *Estadística Básica del Sistema Educativo Nacional. Inicio de cursos* (varios ciclos). México, D.F.  
 SEP. *Sistema educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras* (varios ciclos). México D.F.  
 ANUIES. *Anuario Estadístico. Población escolar de licenciatura en universidades e institutos tecnológicos* (varios años). México D.F.  
 ANUIES. *Anuario Estadístico. Población escolar de posgrado* (varios años). México D.F.  
 Tomado de INEGI *Distribución porcentual de la matrícula escolar según sexo para cada nivel educativo, 2000 a 2004*. Disponible en [http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas\(ept.asp?t=17&c=3285](http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas(ept.asp?t=17&c=3285) [Octubre 31, 2006]

segmenta por niveles desde el preescolar hasta el posgrado. Sin embargo, para los fines de este trabajo, sólo nos referiremos a las cifras relacionada con los niveles previos a la educación media superior. En la *Figura 3.16* descubrimos que la matrícula se ha mantenido estable y que la educación primaria es en donde se congrega la mayoría de los mexicanos, la cantidad de mujeres que asisten a la escuela secundaria se incrementó, pasó del 49.1 en el 2000 al 49.7 por ciento en el 2004. En el nivel de preescolar hay un incremento de cerca de 600 mil alumnos, mientras que en la primaria se observa una reducción de casi 150 mil estudiantes; las fluctuaciones en las cifras pueden ser explicadas a través de dos factores el primero es resultado de la reciente política de obligatoriedad del nivel preescolar, por ello la matrícula aumentó, y el segundo es resultado de las políticas de planeación familiar, por lo cual la matrícula en primaria se redujo.

La distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo sólo está disponible para el año de 2004, por esta razón no se puede saber si la situación se mantiene estable o ha evolucionado favorable o desfavorablemente en el caso de las mujeres. En la *Figura 3.17* se observa que es mayor la cantidad de hombres inscritos en preescolar que las mujeres que también lo están, la diferencia es de un punto porcentual; en la escuela primaria la diferencia de la matrícula determinada por el sexo es de 2.4 puntos porcentuales desfavorable para las mujeres; y en la secundaria la diferencia se reduce a un 0.6 por ciento. Una posible explicación de estas diferencias es que el proceso de equidad social entre hombres y mujeres no ha concluido aunque está en vías de lograrse, por esta razón cada vez es más frecuente que la diferencia entre unos y otras se acorte. La diferencia en la educación preescolar, como ya se ha mencionado, se puede explicar porque recientemente se estableció como política que forme parte de la educación obligatoria.

Aguascalientes es una de las entidades en que el porcentaje de mujeres inscritas en la educación secundaria es superior al de los hombres, 50.6 por ciento contra 49.4 por ciento, la diferencia a favor de las mujeres es de un 1.2 por ciento. En situación similar están, aunque con diferencias menores, Colima, Chihuahua, Jalisco, Michoacán, Morelos, Querétaro, Sinaloa, Sonora, y Zacatecas. Por otra parte,

**Figura 3.17.**  
**Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004**

Entidad federativa Sexo	Educación básica			Educación media superior	
	Preescolar	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Estados Unidos Mexicanos	4 086 828	14 652 879	5 894 358	362 835	3 185 089
Hombres (%)	50.5	51.2	50.3	51.1	48.5
Mujeres (%)	49.5	48.8	49.7	48.9	51.5
Aguascalientes	38 514	155 500	64 592	4 119	30 971
Hombres (%)	50.5	51.1	49.4	58.2	46.6
Mujeres (%)	49.5	48.9	50.6	41.8	53.4
Baja California	87 534	376 994	148 931	10 187	76 791
Hombres (%)	50.5	51.3	50.2	53.0	48.9
Mujeres (%)	49.5	48.7	49.8	47.0	51.1
Baja California Sur	19 190	66 670	26 790	1 839	18 442
Hombres (%)	50.6	51.4	50.6	52.7	49.9
Mujeres (%)	49.4	48.6	49.4	47.3	50.1
Campeche	27 938	106 002	41 681	1 614	26 514
Hombres (%)	50.6	51.1	50.6	63.1	50.0
Mujeres (%)	49.4	48.9	49.4	36.9	50.0
Coahuila de Zaragoza	103 972	335 330	138 240	13 400	67 327
Hombres (%)	50.5	51.1	50.3	47.9	50.0
Mujeres (%)	49.5	48.9	49.7	52.1	50.0
Colima	20 006	74 950	29 934	1 825	18 520
Hombres (%)	51.3	51.7	49.9	37.0	47.9
Mujeres (%)	48.7	48.3	50.1	63.0	52.1
Chiapas	230 756	759 980	253 621	6 111	140 314
Hombres (%)	50.4	51.3	52.4	47.4	52.8
Mujeres (%)	49.6	48.7	47.6	52.6	47.2
Chihuahua	106 020	442 034	166 371	10 899	96 299
Hombres (%)	50.7	51.2	49.6	55.5	48.1
Mujeres (%)	49.3	48.8	50.4	44.5	51.9
Distrito Federal	316 435	969 140	488 742	51 604	356 757
Hombres (%)	50.8	50.8	50.8	50.3	50.6
Mujeres (%)	49.2	49.2	49.2	49.7	49.4
Durango	57 899	224 838	90 054	5 859	50 610
Hombres (%)	50.2	51.3	50.0	42.3	48.4
Mujeres (%)	49.8	48.7	50.0	57.7	51.6
Guanajuato	206 906	743 315	274 138	17 334	123 240
Hombres (%)	51.0	51.4	50.0	56.0	46.1
Mujeres (%)	49.0	48.6	50.0	44.0	53.9
Guerrero	163 335	556 954	183 506	5 471	95 187
Hombres (%)	50.0	51.4	50.0	44.5	48.0
Mujeres (%)	50.0	48.6	50.0	55.5	52.0
ND	No disponible				
FUENTE:	SEP. <i>Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras. 2004-2005.</i> México, D.F., 2005.				
Tomado de: Tomado de INEGI. Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004. Disponible en <a href="http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ep.asp?t=medu18&amp;c=3286">http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ep.asp?t=medu18&amp;c=3286</a> [Octubre 31, 2006]					

*Alfabetismo, escolaridad, tecnologías de la información y género ...*

**Figura 3.17.**  
**Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	Educación básica			Educación media superior	
	Preescolar	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Hidalgo	95 417	357 299	158 419	4 078	85 995
Hombres (%)	50.4	51.3	50.1	56.0	47.7
Mujeres (%)	49.6	48.7	49.9	44.0	52.3
Jalisco	263 616	907 628	367 113	19 388	187 813
Hombres (%)	50.4	51.1	49.9	57.0	46.3
Mujeres (%)	49.6	48.9	50.1	43.0	53.7
México	483 139	1 906 143	807 305	52 074	358 651
Hombres (%)	50.4	51.1	50.4	53.8	47.1
Mujeres (%)	49.6	48.9	49.6	46.2	52.9
Michoacán de Ocampo	157 687	617 123	233 414	10 296	93 888
Hombres (%)	50.1	51.2	48.6	47.5	45.9
Mujeres (%)	49.9	48.8	51.4	52.5	54.1
Morelos	56 848	221 378	93 278	9 995	52 798
Hombres (%)	50.3	50.9	49.9	49.0	46.5
Mujeres (%)	49.7	49.1	50.1	51.0	53.5
Nayarit	38 566	130 079	55 178	6 937	29 475
Hombres (%)	50.5	51.6	50.1	37.2	47.3
Mujeres (%)	49.5	48.4	49.9	62.8	52.7
Nuevo León	154 844	504 104	214 451	32 257	98 597
Hombres (%)	50.7	51.2	50.7	53.2	51.5
Mujeres (%)	49.3	48.8	49.3	46.8	48.5
Oaxaca	162 967	622 862	223 085	6 473	122 080
Hombres (%)	50.2	51.3	50.9	50.6	48.8
Mujeres (%)	49.8	48.7	49.1	49.4	51.2
Puebla	246 316	811 065	317 401	16 799	172 967
Hombres (%)	50.4	51.1	50.4	38.8	48.4
Mujeres (%)	49.6	48.9	49.6	61.2	51.6
Querétaro	67 598	233 916	92 169	3 881	49 902
Hombres (%)	50.6	51.2	49.6	52.7	46.6
Mujeres (%)	49.4	48.8	50.4	47.3	53.4
Quintana Roo	38 695	153 364	58 273	5 012	31 250
Hombres (%)	50.8	51.3	50.7	47.8	49.8
Mujeres (%)	49.2	48.7	49.3	52.2	50.2
San Luis Potosí	115 804	363 289	150 617	5 677	71 268
Hombres (%)	50.3	51.2	50.1	49.1	48.4
Mujeres (%)	49.7	48.8	49.9	50.9	51.6
Sinaloa	93 223	369 295	140 403	12 669	100 112
Hombres (%)	50.7	51.4	49.8	41.7	48.8
Mujeres (%)	49.3	48.6	50.2	58.3	51.2
ND	No disponible				
FUENTE:	SEP. Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras. 2004-2005. México, D.F., 2005.				
Tomado de: Tomado de INEGI. Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004. Disponible en <a href="http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/eptasp?t=medu18&amp;c=3286">http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/eptasp?t=medu18&amp;c=3286</a> [Octubre 31, 2006]					

**Figura 3.17.**  
**Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004**  
**(Cont)**

Entidad federativa Sexo	Educación básica			Educación media superior	
	Preescolar	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Sonora	82 338	316 225	133 180	12 146	74 849
Hombres (%)	50.7	51.3	49.8	53.9	48.7
Mujeres (%)	49.3	48.7	50.2	46.1	51.3
Tabasco	106 823	296 261	131 871	5 113	83 088
Hombres (%)	50.6	51.1	50.6	58.3	49.5
Mujeres (%)	49.4	48.9	49.4	41.7	50.5
Tamaulipas	101 883	396 874	152 077	11 185	88 856
Hombres (%)	50.5	51.2	50.5	52.8	48.8
Mujeres (%)	49.5	48.8	49.5	47.2	51.2
Tlaxcala	42 274	158 422	65 521	2 979	34 534
Hombres (%)	50.6	51.0	50.9	57.6	48.7
Mujeres (%)	49.4	49.0	49.1	42.4	51.3
Veracruz de Ignacio de la Llave	258 453	1 037 072	406 800	9 621	244 819
Hombres (%)	50.7	51.4	50.6	56.3	48.5
Mujeres (%)	49.3	48.6	49.4	43.7	51.5
Yucatán	77 832	239 729	102 565	4 601	60 233
Hombres (%)	50.6	51.6	51.4	53.8	51.2
Mujeres (%)	49.4	48.4	48.6	46.2	48.8
Zacatecas	64 000	199 044	84 638	1 392	42 943
Hombres (%)	50.1	51.3	49.8	59.6	45.4
Mujeres (%)	49.9	48.7	50.2	40.4	54.6
ND	No disponible				
FUENTE:	SEP. Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras. 2004-2005. México, D.F., 2005.				
Tomado de: Tomado de INEGI. Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004 . Disponible en <a href="http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/eptasp?t=medu18&amp;c=3286">http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/eptasp?t=medu18&amp;c=3286</a> [Octubre 31, 2006]					

**Figura 3.17.**  
**Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004**

Entidad federativa Sexo	Educación superior				
	Preescolar	Normal licenciatura	Técnico superior	Licenciatura universitaria y tecnológica	Posgrado
Estados Unidos Mexicanos	4 086 828	146 308	77 510	2 010 188	150 852
Hombres (%)	50.5	30.2	57.7	50.6	52.9
Mujeres (%)	49.5	69.8	42.3	49.4	47.1
Aguascalientes	38 514	3 395	2 319	21 678	1 228
Hombres (%)	50.5	25.0	53.7	51.0	55.2
Mujeres (%)	49.5	75.0	46.3	49.0	44.8
Baja California	87 534	3 845	875	51 211	3 986
Hombres (%)	50.5	22.0	73.4	51.3	55.4
Mujeres (%)	49.5	78.0	26.6	48.7	44.6
Baja California Sur	19 190	1 153	ND	12 180	1 147
Hombres (%)	50.6	32.5	ND	52.3	47.7
Mujeres (%)	49.4	67.5	ND	47.7	52.3
Campeche	27 938	2 683	836	14 309	806
Hombres (%)	50.6	40.5	62.3	51.9	46.5
Mujeres (%)	49.4	59.5	37.7	48.1	53.5
Coahuila de Zaragoza	103 972	4 607	5 321	53 745	3 225
Hombres (%)	50.5	25.4	66.4	64.5	56.9
Mujeres (%)	49.5	74.6	33.6	45.5	43.1
Colima	20 006	498	1 105	11 774	579
Hombres (%)	51.3	19.5	48.5	49.3	63.6
Mujeres (%)	48.7	80.5	51.5	50.7	36.4
Chiapas	230 756	4 203	1 464	48 451	2 892
Hombres (%)	50.4	47.8	62.1	53.0	51.4
Mujeres (%)	49.6	52.2	37.9	47.0	48.6
Chihuahua	106 020	3 751	2 139	63 512	4 003
Hombres (%)	50.7	28.4	69.3	49.5	56.7
Mujeres (%)	49.3	71.6	30.7	50.5	43.3
Distrito Federal	316 435	8 735	1 403	340 795	44 197
Hombres (%)	50.8	22.5	45.0	50.6	55.3
Mujeres (%)	49.2	77.5	55.0	49.4	44.7
Durango	57 899	4 431	ND	23 000	1 412
Hombres (%)	50.2	42.8	ND	51.1	51.8
Mujeres (%)	49.8	57.2	ND	48.9	48.2
Guanajuato	206 906	9 491	4 142	60 487	7 343
Hombres (%)	51.0	22.6	57.5	48.6	50.4
Mujeres (%)	49.0	77.4	42.5	51.4	49.6
Guerrero	163 335	11 696	1 832	37 868	1 597
Hombres (%)	50.0	35.4	59.8	48.6	48.4
Mujeres (%)	50.0	64.6	40.2	51.4	51.6

ND No disponible

FUENTE: SEP. *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras. 2004-2005.* México, D.F., 2005.

Tomado de: Tomado de INEGI. Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/eptasp?t=medu18&c=3286> [Octubre 31, 2006]

Lectura, tecnologías de la información y género

**Figura 3.17.**  
**Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y**  
**sexo para cada nivel educativo, 2004**  
**(Cont)**

Entidad federativa Sexo	Educación superior				
	Preescolar	Normal licenciatura	Técnico superior	Licenciatura universitaria y tecnológica	Posgrado
Hidalgo	95 417	4 563	4 576	39 864	1 780
Hombres (%)	50.4	33.6	53.1	45.8	47.8
Mujeres (%)	49.6	66.4	46.9	54.2	52.2
Jalisco	263 616	8 214	5 358	128 502	9 586
Hombres (%)	50.4	22.2	57.4	51.8	51.4
Mujeres (%)	49.6	77.8	42.6	48.2	48.6
México	483 139	7 343	8 808	206 012	13 846
Hombres (%)	50.4	27.2	52.5	50.3	52.2
Mujeres (%)	49.6	72.8	47.5	49.7	47.8
Michoacán de Ocampo	157 687	4 981	631	66 153	2 740
Hombres (%)	50.1	37.6	63.1	49.1	47.6
Mujeres (%)	49.9	62.4	36.9	50.9	52.4
Morelos	56 848	3 742	1 531	26 565	2 567
Hombres (%)	50.3	32.7	57.7	48.3	52.6
Mujeres (%)	49.7	67.3	42.3	51.7	47.4
Nayarit	38 566	2 782	1 644	16 214	421
Hombres (%)	50.5	31.5	51.8	47.7	46.3
Mujeres (%)	49.5	68.5	48.2	52.3	53.7
Nuevo León	154 844	6 481	1 800	111 087	10 627
Hombres (%)	50.7	23.7	67.6	53.5	56.6
Mujeres (%)	49.3	76.3	32.4	46.5	43.4
Oaxaca	162 967	6 562	ND	48 920	998
Hombres (%)	50.2	42.6	ND	50.7	52.1
Mujeres (%)	49.8	57.4	ND	49.3	47.9
Puebla	246 316	11 352	8 392	109 276	9 069
Hombres (%)	50.4	28.6	57.2	49.3	48.6
Mujeres (%)	49.6	71.4	42.8	50.7	51.4
Querétaro	67 598	1 673	4 561	26 374	3 547
Hombres (%)	50.6	15.8	53.8	49.9	50.4
Mujeres (%)	49.4	84.2	46.2	50.1	49.6
Quintana Roo	38 695	538	2 051	11 734	349
Hombres (%)	50.8	26.0	55.9	52.5	46.4
Mujeres (%)	49.2	74.0	44.1	47.5	53.6
San Luis Potosí	115 804	3 041	1 087	41 618	1 768
Hombres (%)	50.3	28.5	64.0	51.4	53.3
Mujeres (%)	49.7	71.5	36.0	48.6	46.7
Sinaloa	93 223	1 619	325	69 171	1 681
Hombres (%)	50.7	13.3	5.8	49.0	58.4
Mujeres (%)	49.3	86.7	94.2	51.0	41.6

ND No disponible

FUENTE: SEP. *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras. 2004-2005.* México, D.F., 2005.

Tomado de: Tomado de INEGI. Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/epfasp?t=medu18&c=3286> [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.17.**  
**Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004**  
 (Cont)

Entidad federativa Sexo	Educación superior				
	Preescolar	Normal licenciatura	Técnico superior	Licenciatura universitaria y tecnológica	Posgrado
Sonora	82 338	2 363	4 382	60 510	3 434
Hombres (%)	50.7	34.0	61.2	51.8	48.1
Mujeres (%)	49.3	66.0	38.8	48.2	51.9
Tabasco	106 823	1 368	2 900	48 444	2 088
Hombres (%)	50.6	22.1	45.1	52.1	51.1
Mujeres (%)	49.4	77.9	54.9	47.9	48.9
Tamaulipas	101 883	9 910	3 725	73 451	4 148
Hombres (%)	50.5	37.2	71.3	49.7	48.2
Mujeres (%)	49.5	62.8	28.7	50.3	51.8
Tlaxcala	42 274	2 176	757	17 536	959
Hombres (%)	50.6	31.4	64.1	45.0	49.6
Mujeres (%)	49.4	68.6	35.9	55.0	50.4
Veracruz de Ignacio de la Llave	258 453	5 152	1 052	110 444	4 844
Hombres (%)	50.7	24.5	57.9	51.7	48.5
Mujeres (%)	49.3	75.5	42.1	48.3	51.5
Yucatán	77 832	2 303	1 720	37 360	2 479
Hombres (%)	50.6	29.4	59.7	52.6	55.4
Mujeres (%)	49.4	70.6	40.3	47.4	44.6
Zacatecas	64 000	1 657	794	21 943	1 506
Hombres (%)	50.1	47.7	52.1	48.2	48.2
Mujeres (%)	49.9	52.3	47.9	51.8	51.8

ND No disponible

FUENTE: SEP, *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras. 2004-2005*, México, D.F., 2005.

Tomado de: Tomado de INEGI, *Distribución porcentual de la matrícula escolar por entidad federativa y sexo para cada nivel educativo, 2004*. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/eptasp?t=medu18&c=3286> [Octubre 31, 2006]

en Durango, Guanajuato y Guerrero no hay diferencias entre hombres y mujeres pues los índices son del 50 por ciento para cada uno. Debe señalarse que ya son varias las entidades en las que las mujeres y los hombres disfrutan en la misma proporción de los servicios educativos, y desde luego resultan muy interesantes los casos en los que la matrícula de las mujeres es mayor que la de los varones.

La permanencia y la deserción escolar son aspectos relevantes de la educación, por ello se analizarán estos factores en los años 1996, 1998, 2000, 2002, 2003 y 2004 con ayuda de la *Figura 3.18*. Una vez más sólo se estudiarán los niveles de educación primaria y secundaria por ser aquellos que se relacionan con los nueve primeros años de escolaridad, a que se ha hecho referencia, y que diferentes autoridades han señalado como el nivel de escolaridad requerido para que una persona pueda ser considerada alfabetizada. La *Figura 3.18* reúne tres aspectos que están estrechamente relacionados: el porcentaje de absorción, la eficiencia terminal y la deserción por nivel y sexo.

Aún cuando no se dispone de las cifras de absorción para la escuela primaria los datos generales sobre la eficiencia terminal muestran un incremento porcentual al pasar del 82.3 en 1996 al 89.7 en 2004; el incremento es del orden de 6.9 puntos porcentuales lo cual representa un avance muy importante. Si se analiza la eficiencia terminal de la primaria por género se tiene que los varones pasaron del 82.3 por ciento en 1996 al 88.4 por ciento en 2004, es decir que la eficiencia terminal entre los hombres creció el 6.1 por ciento; respecto de las mujeres las cifras sobre la eficiencia terminal eran mayores que las de los hombres en 1996 pues ellas alcanzaban el 83.4 por ciento, 1.1 por ciento más que ellos, y la tendencia ha continuado así hasta llegar al 90.9 por ciento en 2004. La eficiencia terminal de las mujeres en la educación primaria es 2.5 por ciento mayor que la de los hombres.

El nivel general de deserción en la primaria disminuyó al pasar de 2.9 por ciento en 1996 al 1.7 por ciento en 2004, el abandono escolar entre los hombres disminuyó un punto porcentual al moverse del 3.0 a 2.0 por ciento, entre las mujeres también decreció aunque en forma más importante al pasar de 2.7 al 1.4 por ciento en 1996 y 2004 respectivamente. Considerando los datos desde 1996, la deserción escolar entre las mujeres es menor que la de los hombres, por lo

**Figura 3.18.**  
**Indicadores sobre permanencia escolar y**  
**deserción por sexo, 1996 a 2004**

<b>Indicador</b>	<b>1996</b>	<b>1998</b>	<b>2000</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>2004<sup>E</sup></b>
Porcentaje de absorción en secundaria	86.7	90.0	91.8	94.1	94.7	95.0
Hombres	89.0	91.9	93.3	95.4	96.0	96.2
Mujeres	84.3	88.1	90.3	92.8	93.3	93.7
Porcentaje de absorción en profesional técnico	15.4	14.7	12.3	11.5	11.1	10.9
Hombres	14.5	15.0	12.6	12.4	11.9	11.8
Mujeres	16.3	14.4	12.0	10.6	10.4	10.0
Porcentaje de absorción en bachillerato	78.9	79.8	81.0	84.0	85.4	85.1
Hombres	81.9	83.4	83.9	86.9	88.2	88.0
Mujeres	75.9	76.3	78.1	81.1	82.8	82.5
Porcentaje de eficiencia terminar en primaria	82.8	85.8	86.3	88.2	88.7	89.7
Hombres	82.3	85.0	85.2	87.2	87.5	88.4
Mujeres	83.4	86.6	87.5	89.3	89.9	90.9
Porcentaje de eficiencia terminal en secundaria	74.8	76.1	74.9	78.4	78.9	78.8
Hombres	72.3	71.7	70.3	74.0	74.4	74.7
Mujeres	77.6	81.0	79.9	83.0	83.6	83.2
Porcentaje de eficiencia terminal en profesional técnico	42.2	39.9	44.5	47.0	47.2	47.7
Hombres	35.7	34.6	41.1	42.6	43.8	43.6
Mujeres	47.8	44.6	48.1	51.5	50.9	52.2
Porcentaje de eficiencia terminal en bachillerato	57.2	58.1	59.3	61.1	60.0	60.1
Hombres	53.1	52.9	53.6	55.3	54.3	54.8
Mujeres	61.9	63.7	65.4	67.2	65.7	65.6
Índice de deserción en primaria	2.9	2.3	1.9	1.7	1.8	1.7
Hombres	3.0	2.5	2.1	1.9	2.0	2.0
Mujeres	2.7	2.1	1.8	1.5	1.6	1.4
Índice de deserción en secundaria	8.9	8.5	8.3	7.4	7.4	7.1
Hombres	10.1	10.3	10.0	9.0	9.1	8.1
Mujeres	7.7	6.7	6.5	5.7	5.6	6.0
Índice de deserción en profesional técnico	29.8	27.4	24.8	25.3	24.7	23.6
Hombres	34.7	30.9	27.4	28.4	26.6	27.2
Mujeres	25.7	24.3	22.2	22.1	22.8	19.8
Índice de deserción en bachillerato	18.1	17.1	16.5	16.4	16.8	16.3
Hombres	20.3	19.8	19.9	19.0	19.7	18.2
Mujeres	15.8	14.3	13.2	14.0	14.0	14.4

<sup>E</sup>: Cifras estimadas  
FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto  
Tomado de INEGI. Indicadores sobre permanencia escolar y deserción por sexo, 1996 a 2004.  
Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu21&c=3289>  
[Octubre 31, 2006]

que se puede pensar que a pesar de que la matrícula de los hombres en la escuela primaria es mayor las mujeres desertan menos y por tanto son ellas quienes tienen una mayor eficiencia terminal.

La absorción de estudiantes en la escuela secundaria creció durante los últimos diez años, en 1996 el 86.7 por ciento de los mexicanos se había matriculado en este nivel pero para el 2004 la matrícula alcanzó el 95 por ciento. Esta última cifra implica que sólo hace falta un 5 por ciento para cubrir al total de la población en edad escolar, además la brecha que existía entre hombres y mujeres, del orden del 4.7 por ciento, se ha disminuido y se estima que en 2004 es de tan sólo el 2.5 por ciento.

La eficiencia terminal en este nivel era del 74.8 en 1996 y se incrementó cuatro puntos porcentuales al llegar al 78.8 por ciento en 2004. Al igual que en la educación primaria, las mujeres muestran cifras superiores a las de los hombres en cuanto a eficiencia terminal, van del 77.3 al 83.2 por ciento de 1996 al 2004, es decir presentan un incremento de 5.6 puntos porcentuales mientras que los hombres aumentaron 2.4 por ciento en el mismo periodo. Respecto a la deserción de la secundaria encontramos que en 1996 el índice general era de 8.9 y se redujo a 7.1 por ciento en 2004. Los hombres son quienes desertan más, a pesar de ello el abandono escolar entre los varones decreció 2 puntos y entre las mujeres 1.7 por ciento.

Como se puede advertir por la información de la *Figura 3.18* aunque la matrícula en la educación primaria y secundaria es mayor entre los hombres que entre las mujeres son éstas últimas quienes tienen los índices más altos de eficiencia terminal y los más bajos de deserción.

Los números relacionados con la absorción escolar se han desagregado por entidad federativa, aunque sólo para los años 2002, 2003 y 2004, y nivel escolar con excepción de la educación primaria. Dado que se ha establecido como objeto de estudio los primeros nueve años de escolaridad se omitirá el análisis de la información sobre la educación media superior y superior. De acuerdo con la *Figura 3.19* la absorción de la población a la educación secundaria ha ido creciendo paulatinamente a lo largo de los años, aunque es posible que la mayor parte de los mexicanos que no asisten a la escuela se-

**Figura 3.19.**  
Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004

Entidad federativa Sexo	2002			2003		
	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Estados Unidos Mexicanos	94.1	11.5	84.0	94.7	11.1	85.4
Hombres	95.4	12.4	86.9	96.0	11.9	88.2
Mujeres	92.8	10.6	81.1	93.3	10.4	82.8
Aguascalientes	97.1	12.9	86.4	96.5	10.9	85.4
Hombres	97.9	16.8	87.5	97.4	13.7	87.3
Mujeres	96.4	9.4	85.4	95.6	8.4	83.6
Baja California	96.6	14.3	83.2	97.4	14.5	83.8
Hombres	97.4	15.6	87.6	97.5	15.8	86.5
Mujeres	95.8	13.1	79.2	97.3	13.3	81.3
Baja California Sur	99.2	8.4	98.7	99.3	11.5	104.7
Hombres	99.8	9.7	105.9	100.0	13.1	109.9
Mujeres	98.7	7.1	91.9	98.6	10.0	99.8
Campeche	95.5	9.3	102.1	96.9	6.2	103.5
Hombres	97.5	11.6	106.8	98.7	8.2	108.3
Mujeres	93.4	7.1	97.5	95.1	4.3	98.9
Coahuila de Zaragoza	98.3	17.9	85.2	98.5	16.8	84.4
Hombres	99.4	17.2	92.0	99.7	16.8	92.0
Mujeres	97.1	18.6	78.7	97.1	16.8	77.5
Colima	100.0	9.2	83.4	100.2	9.7	93.3
Hombres	100.3	7.7	89.1	101.3	7.4	97.7
Mujeres	99.6	10.5	78.5	99.0	11.7	89.3
Chiapas	87.7	5.0	89.5	89.9	4.1	84.1
Hombres	89.7	4.6	86.7	92.4	3.7	85.1
Mujeres	85.5	5.4	92.7	87.4	4.5	83.0
Chihuahua	90.1	12.0	102.3	90.4	11.8	103.9
Hombres	90.5	14.6	108.2	90.7	13.9	109.6
Mujeres	89.7	9.6	97.1	90.0	9.9	98.8
Distrito Federal	104.3	18.0	94.7	104.3	18.8	98.0
Hombres	106.2	19.9	105.5	106.1	20.4	106.5
Mujeres	102.5	16.4	85.3	102.4	17.3	90.1
Durango	92.8	12.5	91.9	92.6	13.1	90.6
Hombres	93.3	10.9	95.9	93.1	11.5	95.4
Mujeres	92.4	14.0	88.3	92.1	14.6	86.2
Guanajuato	89.3	11.8	78.3	90.7	11.6	74.4
Hombres	91.1	13.8	78.6	92.3	13.8	75.4
Mujeres	87.6	10.0	78.1	89.1	9.6	73.5
Guerrero	87.9	5.6	92.2	89.3	4.9	89.9
Hombres	88.7	5.5	93.1	91.1	4.8	90.7
Mujeres	87.1	5.7	91.3	87.4	5.2	89.3

NOTA: El porcentaje de absorción puede ser mayor al 100% debido a que se inscriben alumnos de estados colindantes

É Cifras estimadas.

FUENTE SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomado de INEGI. Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004.

Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu22&c=3290> [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.19.**  
**Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según**  
**nivel educativo, 2002, 2003 y 2004**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2002			2003		
	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Hidalgo	94.3	4.1	80.6	96.5	3.9	82.5
Hombres	95.4	4.8	82.4	97.8	4.5	83.5
Mujeres	93.3	3.4	78.9	95.1	3.3	81.6
Jalisco	92.0	8.5	78.2	92.8	8.0	76.5
Hombres	93.8	10.3	78.6	94.3	9.8	76.6
Mujeres	90.2	6.9	77.8	91.3	6.4	76.4
México	94.5	12.0	72.0	94.6	11.7	72.1
Hombres	95.5	14.2	74.2	95.7	13.5	73.5
Mujeres	93.5	10.0	69.9	93.4	10.1	70.7
Michoacán de Ocampo	87.9	8.8	74.0	88.0	8.9	75.6
Hombres	88.6	8.8	77.6	88.9	9.6	78.2
Mujeres	87.2	8.7	71.0	87.0	8.3	73.4
Morelos	97.7	19.4	82.3	98.8	19.0	85.3
Hombres	98.1	18.9	85.1	99.5	20.0	86.8
Mujeres	97.3	19.8	79.7	98.0	18.2	83.8
Nayarit	97.1	21.9	67.6	97.1	17.5	74.0
Hombres	97.3	15.7	67.9	97.1	12.8	75.0
Mujeres	69.9	27.9	67.3	97.1	21.9	73.0
Nuevo León	98.8	26.9	96.9	99.2	29.3	79.5
Hombres	99.7	29.6	74.5	100.3	31.6	85.5
Mujeres	97.9	24.1	65.4	98.1	27.1	73.6
Oaxaca	92.3	5.8	85.3	92.5	5.4	91.9
Hombres	94.0	6.2	85.6	94.4	5.7	93.0
Mujeres	90.6	5.3	85.1	90.5	5.0	90.7
Puebla	90.1	9.5	79.2	90.1	9.3	82.5
Hombres	92.0	7.6	80.7	91.7	7.2	83.5
Mujeres	88.3	11.3	77.8	88.4	11.3	81.4
Querétaro	94.4	8.9	82.3	94.5	8.0	86.3
Hombres	95.9	11.0	84.7	96.5	9.9	89.1
Mujeres	92.8	7.0	80.1	92.6	6.2	83.8
Quintana Roo	100.6	14.3	89.7	99.3	14.7	91.9
Hombres	102.2	15.2	93.3	100.6	14.8	95.6
Mujeres	99.1	13.4	86.3	97.9	14.6	88.2
San Luis Potosí	92.9	6.2	74.6	95.0	6.4	77.2
Hombres	93.7	6.5	76.4	95.8	6.5	78.9
Mujeres	92.0	5.9	72.8	94.2	6.4	75.5

NOTA: El porcentaje de absorción puede ser mayor al 100% debido a que se inscriben alumnos de estados colindantes

E Cifras estimadas.

FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomado de INEGI. Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004.

Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu22&c=3290> [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.19.**  
**Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según**  
**nivel educativo, 2002, 2003 y 2004**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2002			2003		
	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Sinaloa	97.5	14.4	97.7	97.5	14.1	101.3
Hombres	98.3	13.6	101.6	98.3	13.1	105.4
Mujeres	96.7	15.2	94.2	96.6	14.9	97.6
Sonora	97.0	19.2	91.6	97.5	17.8	91.1
Hombres	97.1	20.7	95.9	97.4	19.2	94.2
Mujeres	96.8	17.7	87.5	97.5	16.5	88.2
Tabasco	98.0	5.9	92.2	98.9	6.0	92.0
Hombres	99.6	7.0	92.6	100.8	7.3	93.1
Mujeres	96.3	4.7	91.8	96.9	4.7	90.9
Tamaulipas	95.4	16.5	90.0	95.7	13.4	95.6
Hombres	95.9	19.0	91.9	96.4	14.8	98.3
Mujeres	94.8	14.0	88.2	94.9	12.0	93.0
Tlaxcala	95.0	8.5	80.9	95.3	10.2	95.9
Hombres	96.2	9.9	85.1	96.9	11.9	99.6
Mujeres	93.7	7.1	76.9	93.7	8.6	92.4
Veracruz de Ignacio de la Llave	92.9	4.1	94.3	93.5	3.9	94.2
Hombres	94.6	4.7	95.2	95.0	4.5	94.7
Mujeres	91.1	3.5	93.4	92.0	3.3	93.7
Yucatán	99.9	7.6	96.1	99.9	6.9	97.6
Hombres	103.5	8.6	103.9	103.3	7.5	105.5
Mujeres	96.2	6.6	88.5	96.3	6.4	90.0
Zacatecas	93.0	3.1	73.8	94.5	2.9	77.6
Hombres	93.3	4.2	73.8	94.8	4.0	77.5
Mujeres	92.7	2.0	73.8	94.1	2.0	77.6

NOTA: El porcentaje de absorción puede ser mayor al 100% debido a que se inscriben alumnos de estados colindantes

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tornado de INEGI. Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004.

Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu22&c=3290> [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.19.**  
**Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según**  
**nivel educativo, 2002, 2003 y 2004**

Entidad federativa Sexo	2004 <sup>E</sup>		
	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Estados Unidos Mexicanos	95.0	10.9	85.1
Hombres	96.2	11.8	88.0
Mujeres	93.7	10.0	82.5
Aguascalientes	97.6	11.4	84.6
Hombres	98.5	14.2	85.9
Mujeres	96.7	8.7	83.3
Baja California	97.2	12.6	86.1
Hombres	97.7	13.9	89.2
Mujeres	96.8	11.4	83.3
Baja California Sur	99.7	13.1	106.6
Hombres	99.9	14.2	113.0
Mujeres	99.5	12.1	100.5
Campeche	97.0	6.7	103.2
Hombres	98.7	8.9	109.8
Mujeres	95.3	4.7	97.2
Coahuila de Zaragoza	98.0	15.3	75.9
Hombres	98.9	15.7	82.9
Mujeres	97.1	14.9	69.8
Colima	95.2	9.6	85.2
Hombres	96.0	8.4	89.3
Mujeres	94.4	10.7	81.5
Chiapas	89.2	3.8	90.9
Hombres	91.8	3.4	92.1
Mujeres	86.5	4.3	89.5
Chihuahua	91.1	12.4	98.4
Hombres	91.2	15.0	102.5
Mujeres	90.9	10.2	94.8
Distrito Federal	105.2	18.5	102.7
Hombres	106.9	20.0	110.9
Mujeres	103.4	17.1	95.0
Durango	93.1	11.8	91.0
Hombres	93.5	11.1	94.9
Mujeres	92.7	12.7	87.5
Guanajuato	92.1	11.0	69.4
Hombres	94.7	13.4	70.4
Mujeres	89.6	8.9	68.4
Guerrero	89.0	5.7	92.8
Hombres	89.9	5.3	94.0
Mujeres	88.1	6.0	91.6
Hidalgo	95.9	4.4	85.1
Hombres	96.8	5.3	87.0
Mujeres	95.0	3.6	83.3

NOTA: El porcentaje de absorción puede ser mayor al 100% debido a que se inscriben alumnos de estados colindantes

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

**Figura 3.19.**  
**Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según**  
**nivel educativo, 2002, 2003 y 2004**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2004 <sup>E</sup>		
	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Jalisco	93.8	8.4	75.3
Hombres	95.3	10.5	75.0
Mujeres	92.3	6.6	75.5
México	94.6	11.5	72.8
Hombres	95.5	13.3	74.6
Mujeres	93.6	9.9	71.2
Michoacán de Ocampo	89.0	8.3	71.8
Hombres	89.6	9.0	74.4
Mujeres	88.5	7.7	69.6
Morelos	98.1	19.6	81.4
Hombres	98.3	19.9	83.3
Mujeres	97.9	19.4	79.7
Nayarit	97.5	20.8	73.6
Hombres	97.8	14.1	73.2
Mujeres	97.3	27.1	73.9
Nuevo León	99.1	28.2	80.4
Hombres	99.6	31.7	84.5
Mujeres	98.6	24.9	76.3
Oaxaca	92.5	4.6	87.8
Hombres	94.5	4.9	88.9
Mujeres	90.5	4.4	86.7
Puebla	91.0	8.6	82.1
Hombres	92.5	6.9	83.3
Mujeres	89.4	10.2	80.9
Querétaro	95.0	6.5	85.9
Hombres	96.8	7.8	87.8
Mujeres	93.2	5.4	84.3
Quintana Roo	100.3	16.7	89.9
Hombres	102.0	16.8	96.7
Mujeres	98.6	16.6	83.8
San Luis Potosí	94.4	5.8	77.0
Hombres	95.0	6.4	78.5
Mujeres	93.7	5.3	75.6
Sinaloa	97.7	12.9	103.4
Hombres	98.0	11.6	107.4
Mujeres	97.4	14.2	99.6

NOTA: El porcentaje de absorción puede ser mayor al 100% debido a que se inscriben alumnos de estados colindantes

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomado de INEGI. Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu22&c=3290> [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.19.**  
**Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según**  
**nivel educativo, 2002, 2003 y 2004**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2004 <sup>E</sup>		
	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Sonora	97.6	19.7	91.6
Hombres	97.6	22.4	94.0
Mujeres	97.6	17.2	89.3
Tabasco	99.0	6.0	93.7
Hombres	100.5	7.1	96.4
Mujeres	97.5	4.9	91.0
Tamaulipas	96.9	12.5	92.2
Hombres	97.4	14.3	96.0
Mujeres	96.4	10.8	88.7
Tlaxcala	96.6	8.8	89.4
Hombres	97.7	10.4	91.6
Mujeres	95.4	7.2	87.2
Veracruz de Ignacio de la Llave	93.7	3.8	92.6
Hombres	95.3	4.5	93.9
Mujeres	92.1	3.2	91.4
Yucatán	99.9	7.2	97.3
Hombres	103.2	8.1	105.6
Mujeres	96.6	6.4	89.3
Zacatecas	95.4	2.7	78.1
Hombres	95.6	3.4	78.0
Mujeres	95.2	2.0	78.2

NOTA: El porcentaje de absorción puede ser mayor al 100% debido a que se inscriben alumnos de estados colindantes

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomado de INEGI. Porcentaje de absorción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu22&c=3290> [Octubre 31, 2006]

cundaria se encuentren asentados en poblaciones pequeñas y aisladas o de difícil acceso por lo que carecen de escuelas y profesores. Reducir aún la cantidad de personas que no han sido atendidas por el sistema educativo no es imposible, pero sí extremadamente complejo en particular por las condiciones de esos segmentos de la población que los hacen tan especiales.

La ubicación geográfica de ciertas comunidades explica que en algunos casos, como el de Colima y el Distrito Federal, los porcentajes de absorción sean mayores al cien por ciento. En Colima el porcentaje de absorción de la entidad en 2002 fue de 100.0 por ciento y en 2003 del 100.2; en el Distrito Federal las cifras sobre la demarcación fueron 104.3 por ciento en 2002 y 2003 y 105.2 en 2004. Las diferencias determinadas por el género fueron las siguientes: en Colima la distribución porcentual fue de 100.3 en 2002 y 101.3 por ciento en 2003 para los hombres y en el Distrito Federal 106.2 en 2002, 106.1 en 2003 y 106.9 en 2004 para los varones y de 102.6 en 2002, 102.4 en 2003 y 103.4 en 2004 para las mujeres. La razón es que algunos de los habitantes de los estados vecinos a Colima y el Distrito Federal asisten a las escuelas ubicadas en esas entidades federativas. Quintana Roo también está en este caso.

Los números se mueven constantemente, por ello en 2004 sólo el Distrito Federal y Quintana Roo presentaban un porcentaje mayor al cien por ciento; en el mismo año ninguna entidad federal reportó una absorción mayor de mujeres que de hombres; la diferencia es de 2.5 puntos porcentuales superior para los varones.

Para analizar la eficiencia terminal nos ayudaremos de la *Figura 3.20*, en particular de la información relacionada con los niveles de primaria y secundaria. Como se puede distinguir, en los tres años que integran dicha figura, las mujeres tienen los porcentajes más altos de eficiencia terminal. En la educación primaria la brecha escolar es menor que en la secundaria, en este nivel y en el año 2000, la diferencia entre hombres y mujeres fue 2.1 puntos porcentuales, la eficiencia terminal entre los hombres fue de 87.2 por ciento y la de las mujeres de 89.3; en la educación secundaria la brecha era mucho más amplia pues la eficiencia terminal entre los hombres fue de 74 puntos porcentuales y la de las mujeres de 83 por ciento, es decir

*Lectura, tecnologías de la información y género*

**Figura 3.20.**  
**Porcentaje de eficiencia terminal por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004.**

Entidad federativa Sexo	2002				2003			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Estados Unidos Mexicanos	88.2	78.4	47.0	61.1	88.7	78.9	47.2	60.0
Hombres	87.2	74.0	42.6	55.3	87.5	74.4	43.8	54.3
Mujeres	89.3	83.0	51.5	67.2	89.9	83.6	50.9	65.7
Aguascalientes	93.0	76.7	51.9	57.5	93.3	77.5	50.6	59.4
Hombres	90.9	71.0	49.7	51.7	91.6	72.4	44.9	52.5
Mujeres	95.3	82.7	55.7	63.0	95.0	82.8	59.5	66.1
Baja California	92.7	82.2	50.9	58.8	93.7	81.2	39.7	56.7
Hombres	91.4	78.6	47.5	52.2	92.8	77.0	37.7	52.4
Mujeres	94.1	85.9	54.5	66.0	94.7	85.5	42.0	61.1
Baja California Sur	95.9	82.9	70.8	56.1	96.0	82.9	39.0	54.9
Hombres	96.0	80.0	77.8	49.0	96.0	79.5	32.9	50.5
Mujeres	95.9	85.9	61.8	63.9	96.0	86.5	46.6	59.9
Campeche	85.4	75.1	46.9	58.8	86.0	74.9	51.8	54.1
Hombres	84.0	70.5	46.8	54.1	85.4	69.9	47.7	51.8
Mujeres	86.8	80.0	47.1	64.1	86.5	80.2	59.5	56.6
Coahuila de Zaragoza	97.2	80.0	55.6	61.8	95.4	90.5	51.8	65.4
Hombres	97.7	74.8	51.4	56.5	94.5	83.2	48.1	60.3
Mujeres	96.8	85.3	59.1	67.6	96.4	98.2	55.0	71.0
Colima	86.8	71.3	53.7	62.9	88.5	78.2	49.6	62.0
Hombres	84.4	66.9	41.2	57.9	86.6	73.5	43.8	59.4
Mujeres	89.4	75.9	61.1	68.0	90.5	82.9	52.3	64.7
Chiapas	76.1	84.1	43.0	77.4	77.8	79.1	43.3	80.1
Hombres	76.5	83.2	42.1	75.9	77.6	78.1	39.9	77.2
Mujeres	75.6	85.0	43.8	79.4	77.9	80.3	46.3	83.6
Chihuahua	85.4	74.3	48.0	53.8	85.7	76.2	49.4	52.8
Hombres	84.6	69.7	42.8	47.9	83.8	71.7	46.8	48.4
Mujeres	86.3	79.1	53.9	59.6	87.6	80.7	52.6	57.1
Distrito Federal	93.6	82.4	36.3	56.4	93.8	81.8	33.8	54.1
Hombres	93.2	77.2	29.6	49.5	93.3	76.6	28.6	46.5
Mujeres	94.1	88.0	43.1	63.8	94.4	87.3	39.7	62.8
Durango	86.5	76.3	37.6	54.4	87.9	77.3	38.6	58.0
Hombres	84.9	72.0	36.3	48.2	86.6	72.8	37.7	51.7
Mujeres	88.3	80.7	38.4	61.0	89.4	82.0	39.2	64.5
Guanajuato	88.6	76.2	45.8	53.6	87.5	78.1	45.6	56.1
Hombres	87.0	70.4	46.3	46.4	85.3	72.4	43.6	49.5
Mujeres	90.3	82.4	45.3	60.1	89.9	84.1	48.3	62.2
Guerrero	80.0	69.8	46.3	60.3	78.0	65.1	65.0	65.7
Hombres	78.6	66.3	43.1	55.3	76.2	61.7	67.5	61.9
Mujeres	81.5	73.3	48.4	65.2	79.8	68.8	63.3	69.5

NOTA: El porcentaje de eficiencia terminal puede ser mayor al 100% debido al incremento de escuelas, en su mayoría particulares, que no estaban registradas o incorporadas. Lo anterior propició que el número de alumnos aumentara.

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

*Alfabetismo, escolaridad, tecnologías de la información y género ...*

**Figura 3.20.**  
**Porcentaje de eficiencia terminal por entidad federativa y sexo según**  
**nivel educativo, 2002, 2003 y 2004.**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2002				2003			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Hidalgo	92.4	82.4	48.4	56.1	95.1	82.0	63.5	56.6
Hombres	91.9	78.5	45.5	50.8	93.6	78.5	46.6	50.9
Mujeres	92.9	86.5	51.0	61.7	96.6	85.7	84.0	62.2
Jalisco	88.1	72.4	49.8	56.8	88.4	73.5	49.7	56.5
Hombres	86.2	66.3	45.1	51.0	86.7	67.0	46.4	51.5
Mujeres	90.1	78.9	56.9	62.2	90.1	80.3	54.3	61.2
México	91.8	79.1	39.8	59.5	92.7	79.5	45.1	57.5
Hombres	91.1	74.4	35.3	51.4	92.1	74.5	41.0	49.5
Mujeres	92.6	84.1	45.3	67.7	93.4	84.8	50.0	65.5
Michoacán de Ocampo	82.8	69.4	70.7	65.9	82.7	68.7	51.8	55.9
Hombres	80.7	63.2	71.7	58.2	80.3	62.7	46.2	50.1
Mujeres	85.0	75.6	69.9	73.8	85.2	74.8	56.7	61.4
Morelos	94.2	84.1	152.7	60.2	92.7	87.5	158.3	61.4
Hombres	93.8	79.0	122.9	52.5	91.3	82.6	127.6	52.8
Mujeres	94.7	89.5	190.8	67.9	94.2	92.5	198.3	69.8
Nayarit	90.0	82.7	61.7	58.8	88.5	82.9	60.6	58.9
Hombres	89.2	79.1	53.9	54.7	87.0	80.1	51.3	54.1
Mujeres	90.9	86.5	65.3	63.0	90.1	85.7	65.1	63.6
Nuevo León	97.2	84.4	34.2	57.9	95.3	85.5	40.2	59.5
Hombres	96.6	81.3	31.1	51.1	94.5	82.6	42.9	54.3
Mujeres	97.9	87.8	37.6	65.5	96.1	88.5	37.1	65.5
Oaxaca	81.5	75.8	46.9	59.7	83.8	76.6	49.6	55.9
Hombres	80.3	71.9	45.7	56.2	82.6	72.8	45.4	52.1
Mujeres	82.7	80.1	48.1	63.4	85.0	80.6	53.8	59.6
Puebla	87.2	81.1	60.8	77.4	89.0	83.5	54.7	67.8
Hombres	86.3	77.5	62.8	72.3	88.2	79.6	54.4	63.0
Mujeres	88.3	85.0	65.9	82.9	89.8	87.5	54.9	72.7
Querétaro	99.2	75.4	33.6	55.4	96.2	77.8	35.0	58.7
Hombres	98.2	67.8	34.9	48.4	94.6	71.1	39.8	52.4
Mujeres	100.2	83.7	32.5	62.4	97.9	84.8	30.9	64.6
Quintana Roo	95.9	78.2	51.9	58.5	95.9	80.2	45.8	57.7
Hombres	95.0	74.5	45.5	55.0	95.0	74.8	41.1	51.9
Mujeres	96.8	82.2	59.0	62.3	96.9	85.8	50.8	64.5
San Luis Potosí	89.7	80.5	55.1	66.5	92.0	81.0	54.2	65.5
Hombres	88.0	76.7	49.5	61.1	90.8	77.0	49.7	61.4
Mujeres	91.5	84.4	60.9	72.2	93.3	85.1	59.0	69.6
Sinaloa	86.1	77.3	51.8	58.7	82.4	76.0	58.5	59.2
Hombres	85.5	72.5	52.5	52.0	80.7	72.5	57.9	54.5
Mujeres	86.8	82.2	51.4	65.5	84.1	79.7	58.9	63.8

NOTA: El porcentaje de eficiencia terminal puede ser mayor al 100% debido al incremento de escuelas, en su mayoría particulares, que no estaban registradas o incorporadas. Lo anterior propició que el número de alumnos aumentara.

<sup>e</sup> Cifras estimadas.

FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

**Figura 3.20.**  
**Porcentaje de eficiencia terminal por entidad federativa y sexo según**  
**nivel educativo, 2002, 2003 y 2004.**  
 (Cont.)

Entidad federativa Sexo	2002				2003			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Sonora	90.0	79.4	50.3	57.8	90.7	81.1	49.1	57.3
Hombres	89.0	75.7	47.8	53.2	89.7	77.0	48.7	52.7
Mujeres	91.0	83.2	52.6	62.5	91.8	85.3	49.5	61.9
Tabasco	89.2	81.4	59.7	74.7	89.0	80.9	56.0	67.1
Hombres	88.3	78.7	56.0	71.9	87.6	77.9	52.4	62.9
Mujeres	90.2	84.3	64.3	77.6	90.5	84.1	60.4	71.4
Tamaulipas	91.2	78.3	43.9	71.3	95.6	80.7	39.2	69.3
Hombres	90.0	74.4	41.3	64.8	94.8	75.9	35.3	63.2
Mujeres	92.4	82.4	47.2	78.0	96.5	85.7	44.1	75.6
Tlaxcala	98.0	71.9	47.3	65.5	98.6	78.0	42.2	65.0
Hombres	97.5	67.7	43.3	57.6	98.2	73.7	40.4	56.0
Mujeres	98.6	76.5	52.6	73.4	99.0	82.6	44.2	74.8
Veracruz de Ignacio de la Llave	82.3	80.8	58.9	66.4	83.3	81.3	61.1	64.1
Hombres	81.0	77.7	53.5	61.5	81.5	78.1	59.0	59.6
Mujeres	83.6	84.1	67.0	71.4	85.2	84.7	64.1	68.8
Yucatán	86.7	78.3	65.9	49.9	87.3	75.3	67.6	51.4
Hombres	85.5	73.6	59.3	44.2	85.9	70.1	61.7	45.0
Mujeres	87.9	83.4	72.7	56.7	88.7	81.1	73.8	58.7
Zacatecas	89.1	73.0	38.9	60.7	91.0	72.0	53.2	62.8
Hombres	88.0	67.8	41.3	54.5	90.3	66.7	45.0	56.1
Mujeres	90.3	78.3	34.6	66.6	91.8	77.3	70.6	68.6

NOTA: El porcentaje de eficiencia terminal puede ser mayor al 100% debido al incremento de escuelas, en su mayoría particulares, que no estaban registradas o incorporadas. Lo anterior propició que el número de alumnos aumentara.

E Cifras estimadas.

FUENTE SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomada de: INEGI. Porcentaje de eficiencia terminal por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu24&c=3292> [Octubre 31, 2006]

*Alfabetismo, escolaridad, tecnologías de la información y género ...*

**Figura 3.20.**  
**Porcentaje de eficiencia terminal por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004**

Entidad federativa Sexo	2004 <sup>E</sup>			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Estados Unidos Mexicanos	89.7	78.8	47.7	60.1
Hombres	88.4	74.7	43.6	54.8
Mujeres	90.9	83.2	52.2	65.6
Aguascalientes	94.1	77.3	52.8	58.8
Hombres	91.8	73.8	46.2	52.8
Mujeres	96.6	80.7	63.5	64.4
Baja California	93.1	81.5	43.3	59.8
Hombres	92.3	76.5	41.8	54.8
Mujeres	93.9	86.7	45.1	65.0
Baja California Sur	95.2	85.1	55.5	55.7
Hombres	93.4	82.0	46.1	52.4
Mujeres	97.2	88.3	67.8	59.3
Campeche	88.9	74.5	48.5	56.0
Hombres	87.2	68.7	47.8	53.2
Mujeres	90.7	80.8	49.7	59.0
Coahuila de Zaragoza	94.9	83.1	53.4	62.1
Hombres	93.3	75.7	48.8	56.9
Mujeres	96.5	90.8	57.5	67.8
Colima	87.6	77.5	53.7	64.0
Hombres	84.9	73.0	38.6	62.5
Mujeres	90.6	82.0	63.1	65.5
Chiapas	82.5	78.2	48.9	67.3
Hombres	82.4	78.7	42.4	68.5
Mujeres	82.7	77.6	55.4	66.1
Chihuahua	85.3	76.6	50.8	51.9
Hombres	83.3	72.3	46.3	46.7
Mujeres	87.4	81.1	57.1	57.1
Distrito Federal	93.9	81.5	33.8	61.6
Hombres	93.6	76.5	29.6	54.0
Mujeres	94.3	86.7	38.3	69.8
Durango	90.0	77.5	38.2	58.4
Hombres	88.8	72.7	36.4	52.8
Mujeres	91.2	82.4	39.5	64.1
Guanajuato	84.3	78.2	45.7	55.9
Hombres	82.1	73.0	44.9	48.7
Mujeres	86.5	83.6	46.7	62.6
Guerrero	81.7	65.7	64.5	64.8
Hombres	79.8	63.1	54.9	59.7
Mujeres	83.7	68.4	73.6	69.8

NOTA: El porcentaje de eficiencia terminal puede ser mayor al 100% debido al incremento de escuelas, en su mayoría particulares, que no estaban registradas o incorporadas. Lo anterior propició que el número de alumnos aumentara.

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

**Figura 3.20.**  
**Porcentaje de eficiencia terminal por entidad federativa y sexo según**  
**nivel educativo, 2002, 2003 y 2004.**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2004 <sup>E</sup>			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Hidalgo	95.7	82.8	62.9	56.6
Hombres	93.6	79.8	44.0	51.2
Mujeres	97.8	86.0	88.1	61.9
Jalisco	89.3	74.5	50.6	58.5
Hombres	87.4	68.2	48.6	54.0
Mujeres	91.3	81.1	53.1	62.5
México	93.8	79.6	44.1	56.3
Hombres	93.4	74.9	39.1	48.7
Mujeres	94.2	84.5	50.8	63.8
Michoacán de Ocampo	82.5	68.5	51.4	48.6
Hombres	80.1	63.2	46.2	43.8
Mujeres	85.1	73.6	55.9	53.1
Morelos	93.1	85.8	67.6	61.0
Hombres	92.3	81.1	66.5	52.5
Mujeres	94.0	90.7	68.5	69.3
Nayarit	94.2	83.1	60.9	61.6
Hombres	92.0	79.5	48.5	56.8
Mujeres	96.6	86.8	67.7	66.2
Nuevo León	95.4	85.4	42.1	61.5
Hombres	94.9	82.5	43.6	56.6
Mujeres	95.8	88.5	40.3	67.0
Oaxaca	85.9	76.3	49.7	56.2
Hombres	85.2	73.0	42.9	52.1
Mujeres	86.7	79.9	57.7	60.5
Puebla	91.0	83.6	57.6	68.1
Hombres	90.1	80.3	53.8	63.7
Mujeres	92.0	87.1	60.2	72.4
Querétaro	95.8	77.2	50.9	60.7
Hombres	94.2	71.4	45.9	63.9
Mujeres	97.4	83.0	57.8	67.2
Quintana Roo	97.9	80.8	49.2	58.7
Hombres	96.8	75.3	45.6	55.8
Mujeres	99.1	86.6	52.9	61.7
San Luis Potosí	90.2	81.4	54.1	66.8
Hombres	89.1	77.3	50.7	62.0
Mujeres	91.2	85.7	57.7	71.5

NOTA: El porcentaje de eficiencia terminal puede ser mayor al 100% debido al incremento de escuelas, en su mayoría particulares, que no estaban registradas o incorporadas. Lo anterior propició que el número de alumnos aumentara.

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomada de: INEGI. Porcentaje de eficiencia terminal por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu24&c=3292> [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.20.**  
**Porcentaje de eficiencia terminal por entidad federativa y sexo según**  
**nivel educativo, 2002, 2003 y 2004.**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2004 <sup>E</sup>			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Sinaloa	86.4	76.8	58.9	59.6
Hombres	84.0	74.2	54.8	54.7
Mujeres	89.0	79.5	62.3	64.6
Sonora	92.4	83.0	50.4	58.6
Hombres	91.0	80.7	48.6	52.9
Mujeres	93.8	85.3	52.4	64.4
Tabasco	90.2	80.3	58.9	61.1
Hombres	89.3	78.4	50.7	58.0
Mujeres	91.2	82.3	71.1	64.3
Tamaulipas	88.8	81.7	40.6	68.7
Hombres	89.0	76.9	35.9	63.3
Mujeres	88.6	86.8	46.7	74.1
Tlaxcala	98.2	78.1	43.8	65.5
Hombres	98.4	74.7	38.4	56.9
Mujeres	97.9	81.8	51.0	74.7
Veracruz de Ignacio de la Llave	86.4	80.7	60.8	64.1
Hombres	84.4	77.2	60.4	59.3
Mujeres	88.5	84.4	61.3	69.0
Yucatán	89.2	74.4	67.2	51.3
Hombres	86.9	69.5	56.1	44.9
Mujeres	91.5	79.7	81.1	58.6
Zacatecas	90.6	73.4	62.3	61.9
Hombres	89.8	66.9	55.2	55.4
Mujeres	91.4	80.0	75.0	67.7

NOTA: El porcentaje de eficiencia terminal puede ser mayor al 100% debido al incremento de escuelas, en su mayoría particulares, que no estaban registradas o incorporadas. Lo anterior propició que el número de alumnos aumentara.

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomada de: INEGI. Porcentaje de eficiencia terminal por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu24&c=3292> (Octubre 31, 2006)

una diferencia de nueve puntos. En el año 2003 se incrementó la eficiencia terminal de los varones pero también la de las mujeres, los hombres llegaron al 87.5 por ciento en primaria pero las mujeres subieron al 89.9 por ciento, por lo que la brecha entre sexos se había ampliado 2.4 por ciento. Los estudiantes varones que terminaron la secundaria en el mismo año sumaron el 74.4 por ciento y las mujeres que también lo hicieron fueron el 83.6 por ciento, la diferencia fue del 8.8 por ciento. Los hombres incrementaron su eficiencia terminal en secundaria el 0.4 por ciento y las mujeres el 0.6 por ciento en el mismo periodo.

En las estimaciones para el año 2004 las cifras cambian muy poco pero siguen favoreciendo a las mujeres, se esperaba que los hombres que terminarían la primaria llegarían al 88.4 por ciento en comparación con el 90.9 por ciento estimado para las mujeres, notándose una diferencia favorable a las mujeres de 2.5 por ciento; en la educación secundaria las apreciaciones relacionadas con los hombres indicaban una eficiencia terminal del 74.4 por ciento que puede contrastarse con el 83.2 de las mujeres, esto significa que la diferencia sería del orden del 9.2 por ciento. En este año los hombres aumentaron su eficiencia terminal en la educación primaria en 1.2 por ciento, mientras que las mujeres lo hicieron en 1.6 por ciento.

Como se ha hecho con otros aspectos destacaremos las entidades que tienen los niveles más altos de eficiencia terminal, los que además están cerca de lograr que la eficiencia terminal sea total en la primaria según las cifras estimadas para el año 2004. El estado más exitoso es Quintana Roo en donde las mujeres tienen un índice de egreso de 99.1 por ciento, seguido por Tlaxcala con 97.9, e Hidalgo y Querétaro con 97.8 por ciento. Las entidades con los porcentajes más bajos de eficiencia terminal a nivel primaria para el año de 2004 son Guerrero con 81.7, Michoacán, Chiapas y Oaxaca con 82.5 y Guanajuato con 84.3 por ciento.

Para la eficiencia terminal en secundaria los resultados más bajos estimados son Guerrero con un índice de egreso de 65.7 por ciento, Michoacán con 68.5, Zacatecas el 73.4, Yucatán el 74.4 y Campeche y Jalisco con 74.5 por ciento. En realidad durante el periodo comprendido entre 2002 y 2004 no se observa un mejoramiento en las cifras.

Pero lo que sí resulta importante señalar es que hay una diferencia de casi once puntos porcentuales entre la eficiencia terminal de primaria y la que se logra en la secundaria.

La *Figura 3.21* presenta el índice de deserción escolar en las escuelas primarias y secundarias por sexo. En ella se aprecia que es en la secundaria, considerando sólo los dos niveles de nuestro interés, en donde se presenta el mayor índice de deserción nacional pues éste fluctúa entre los 7.4 y 7.1 por ciento. Durante los años que cubre la *Figura* se observa que las mujeres tienen índices de deserción más bajos que los hombres, incluso en la educación secundaria.

### La pregunta fundamental: ¿Qué tan bien lee?

El problema serio de la lectura y el alfabetismo empieza cuando la pregunta va más allá del subjetivo ¿Sabe leer y escribir? o del ¿Hasta que año o grado aprobó en la escuela? y surge una nueva interrogante: ¿Qué tan bien lee? Con este nuevo enfoque se puede obtener una visión diferente de la situación de la lectura en una persona, una comunidad o un país.

De acuerdo a las cifras del Censo del año 2000, en México sólo el 9.5 por ciento de la población era analfabeta debido a que ese porcentaje de mexicanos contestó que no sabía leer ni escribir. Con la respuesta a esa cuestión no sólo se responde a la pregunta que se hace, sino que inconscientemente también se dice lo que se quisiera ser. Para una buena parte de los mexicanos que no saben leer y escribir aceptar que carecen de esa habilidad puede provocarles sentimientos encontrados, pero ésta es una mera especulación pues no se cuenta con datos que sostengan tal afirmación. Lo que sí se puede probar es que los mexicanos responden afirmativamente aunque sepan que sus habilidades son muy limitadas y que en realidad no pueden leer y escribir correctamente. Y con esto no estamos implicando que lo hagan a los grandes niveles aceptados mundialmente por organismos internacionales y algunos de los más respetados expertos en este campo.

*Lectura, tecnologías de la información y género*

**Figura 3.21.**  
**Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo**  
**2002, 2003 y 2004**

Entidad federativa Sexo	2002				2003			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Estados Unidos Mexicanos	1.7	7.4	25.3	16.4	1.8	7.4	24.7	16.8
Hombres	1.9	9.0	28.4	19.0	2.0	9.1	26.6	19.7
Mujeres	1.5	5.7	22.1	14.0	1.6	5.6	22.8	14.0
Aguascalientes	0.9	7.5	21.5	18.8	1.0	7.9	18.2	17.0
Hombres	1.1	9.6	23.3	21.0	1.2	9.9	20.6	20.5
Mujeres	0.6	5.5	18.9	16.8	0.8	5.9	14.9	14.0
Baja California	1.4	5.6	16.9	20.1	1.3	6.5	37.6	18.2
Hombres	1.5	6.8	19.7	23.3	1.5	8.3	37.6	20.3
Mujeres	1.2	4.3	13.8	17.0	1.1	4.8	37.6	16.2
Baja California Sur	0.6	5.2	4.1	19.3	0.3	5.3	27.5	19.1
Hombres	0.8	6.2	-2.2	22.8	0.4	6.6	30.0	21.6
Mujeres	0.4	4.1	10.8	15.6	0.2	3.9	24.6	16.6
Campeche	2.2	8.5	32.8	17.8	1.7	9.2	22.4	18.4
Hombres	2.5	10.4	33.3	19.4	1.8	11.2	22.5	19.9
Mujeres	2.0	6.5	32.0	16.2	1.6	7.1	22.4	17.0
Coahuila de Zaragoza	0.7	7.6	21.0	18.7	0.6	3.9	19.8	18.3
Hombres	1.1	9.8	23.3	22.3	0.8	6.6	22.1	20.7
Mujeres	0.3	5.4	19.0	15.0	0.4	1.2	17.7	15.9
Colima	2.2	10.5	20.8	14.8	3.0	6.9	22.2	15.0
Hombres	2.7	12.6	28.8	17.0	3.4	8.7	28.2	17.4
Mujeres	1.6	8.5	16.4	12.7	2.6	5.1	19.1	12.8
Chiapas	3.8	6.7	23.2	11.3	3.5	8.0	19.8	15.4
Hombres	3.8	6.9	25.1	9.2	3.5	8.4	21.4	16.6
Mujeres	3.9	6.5	21.4	13.6	3.6	7.5	18.3	13.9
Chihuahua	2.9	9.2	21.3	19.5	2.2	8.2	23.0	20.9
Hombres	3.1	11.2	24.5	22.3	2.4	10.0	25.3	23.7
Mujeres	2.7	7.3	17.2	16.8	1.9	6.4	20.0	18.2
Distrito Federal	0.2	6.1	33.2	19.2	1.0	5.8	32.6	14.3
Hombres	0.3	7.9	37.6	21.2	1.0	7.8	35.9	19.1
Mujeres	0.1	4.1	28.8	17.1	1.0	3.8	29.2	9.3
Durango	1.5	8.2	26.2	17.7	1.9	8.1	35.6	18.0
Hombres	1.8	9.9	28.3	20.8	2.1	9.9	35.6	21.2
Mujeres	1.4	6.5	24.7	14.7	1.7	6.4	35.5	14.9
Guanajuato	1.6	8.1	23.5	19.9	3.2	7.7	24.8	19.0
Hombres	1.9	10.4	23.3	24.0	3.5	9.9	26.9	22.9
Mujeres	1.4	5.8	23.9	16.4	2.9	5.5	22.0	15.7
Guerrero	3.0	10.2	11.5	14.4	2.8	12.9	19.2	14.5
Hombres	3.3	11.2	22.5	16.7	3.1	15.0	18.5	16.5
Mujeres	2.7	9.2	2.5	12.3	2.5	10.8	19.7	12.6
Hidalgo	0.8	5.6	23.2	18.7	0.7	6.1	20.7	18.4
Hombres	1.0	7.0	25.6	21.9	0.8	7.5	23.6	21.7
Mujeres	0.7	4.1	20.8	15.7	0.5	4.7	17.7	15.3

NOTA: En algunos casos el índice de deserción puede ser negativo debido a que es mayor el número de alumnos que se incorporan en relación a los que abandonan la escuela.

E Cifras estimadas.

FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

**Figura 3.21.**  
**Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo**  
**2002, 2003 y 2004**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2002				2003			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Jalisco	2.0	9.2	19.4	14.8	1.7	9.3	19.5	16.4
Hombres	2.4	11.8	18.9	16.4	1.9	11.7	21.7	18.3
Mujeres	1.7	6.7	20.1	13.5	1.4	6.9	16.6	14.7
México	1.2	7.1	28.2	18.7	1.2	6.9	23.8	18.3
Hombres	1.3	8.8	31.6	22.7	1.3	8.7	26.3	22.4
Mujeres	1.1	5.3	24.1	15.1	1.1	5.1	20.5	14.6
Michoacán de Ocampo	3.0	11.1	21.3	17.9	4.2	11.6	28.1	24.7
Hombres	3.4	13.6	23.2	21.0	4.6	14.3	31.4	27.8
Mujeres	2.6	8.8	19.8	15.2	3.8	9.0	25.2	22.0
Morelos	1.0	5.4	20.8	17.9	1.1	5.1	18.5	16.3
Hombres	1.2	7.3	22.3	22.0	1.2	7.2	18.9	21.1
Mujeres	0.7	3.5	19.5	14.2	0.9	3.1	18.3	12.2
Nayarit	1.4	5.5	21.6	17.3	1.0	5.7	17.3	16.3
Hombres	1.5	6.6	22.3	19.6	1.3	6.9	18.7	18.9
Mujeres	1.2	4.4	21.3	15.3	0.6	4.5	16.4	13.8
Nuevo León	0.4	5.1	33.5	19.4	0.7	5.2	30.8	18.6
Hombres	0.5	6.2	36.6	22.7	0.8	6.3	29.2	21.3
Mujeres	0.2	4.0	30.3	15.8	0.6	4.0	32.5	15.6
Oaxaca	1.8	9.0	24.4	18.4	2.3	8.2	24.3	17.6
Hombres	2.0	10.5	27.1	20.5	2.4	9.5	27.2	19.5
Mujeres	1.6	7.4	21.6	16.4	2.1	6.7	21.3	15.7
Puebla	2.0	5.9	17.3	9.1	1.6	5.8	18.5	13.3
Hombres	2.1	7.4	21.5	11.8	1.7	7.3	18.0	15.7
Mujeres	1.8	4.3	14.9	6.5	1.4	4.3	18.8	11.0
Querétaro	0.8	8.3	27.6	14.6	0.5	7.6	17.3	16.3
Hombres	1.0	10.9	32.6	18.1	0.7	10.4	22.2	19.1
Mujeres	0.6	5.7	21.6	11.4	0.3	4.8	11.4	13.9
Quintana Roo	0.7	6.9	23.0	13.9	0.3	6.7	20.2	18.3
Hombres	0.8	8.8	26.4	14.9	0.5	8.5	22.7	21.0
Mujeres	0.5	5.0	19.5	12.9	0.2	4.9	17.7	15.6
San Luis Potosí	1.6	6.8	21.3	15.1	1.3	6.4	19.8	15.1
Hombres	1.9	8.3	25.0	17.7	1.5	8.0	21.5	17.7
Mujeres	1.4	5.3	17.7	12.6	1.0	4.8	18.3	12.5
Sinaloa	2.4	7.8	19.5	15.9	2.2	8.4	14.2	17.1
Hombres	2.7	9.5	21.8	18.9	2.5	9.9	18.6	19.0
Mujeres	2.1	6.2	17.8	13.1	1.8	6.9	10.9	15.4
Sonora	1.7	6.4	25.9	16.5	1.4	6.0	27.5	16.5
Hombres	1.9	7.7	28.2	19.2	1.6	7.4	28.4	18.8
Mujeres	1.5	5.0	23.5	13.9	1.2	4.7	26.5	14.4

NOTA: En algunos casos el índice de deserción puede ser negativo debido a que es mayor el número de alumnos que se incorporan en relación a los que abandonan la escuela.

<sup>e</sup> Cifras estimadas.

FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomado de: INEGI. Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rufinas/ept.asp?f=medu24&c=3292> [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.2f.**  
**Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo**  
**2002, 2003 y 2004**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2002				2003			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Tabasco	1.2	6.4	18.1	10.8	1.2	6.9	16.7	15.8
Hombres	1.3	7.6	20.4	12.8	1.4	8.2	18.6	18.1
Mujeres	1.0	5.3	15.3	8.9	1.0	5.6	14.0	13.5
Tamaulipas	1.4	7.3	33.2	11.9	1.5	6.7	26.2	14.7
Hombres	1.6	8.8	39.4	14.2	1.6	8.4	27.5	17.9
Mujeres	1.2	5.9	25.5	9.7	1.4	4.9	24.8	11.6
Tlaxcala	0.5	9.4	27.6	14.3	0.7	6.7	24.1	13.9
Hombres	0.6	11.2	29.3	19.2	0.9	8.1	24.1	17.3
Mujeres	0.4	7.6	25.6	9.7	0.6	5.2	24.0	10.7
Veracruz de Ignacio de la Llave	2.0	6.8	18.7	13.1	1.9	6.6	18.3	14.6
Hombres	2.2	7.9	21.2	15.9	2.2	8.0	19.1	16.8
Mujeres	1.8	5.7	15.3	10.5	1.7	5.2	17.3	12.6
Yucatán	2.2	7.7	14.5	21.0	1.9	9.3	15.5	22.2
Hombres	2.4	9.6	19.7	24.0	2.2	11.5	16.0	25.6
Mujeres	2.0	5.7	8.9	17.8	1.6	7.0	15.1	18.6
Zacatecas	1.3	9.0	31.8	17.1	1.4	9.7	22.4	16.4
Hombres	1.6	11.0	31.2	19.9	1.6	11.9	25.3	19.5
Mujeres	1.0	7.0	32.7	14.7	1.1	7.5	17.8	13.8

NOTA: En algunos casos el índice de deserción puede ser negativo debido a que es mayor el número de alumnos que se incorporan en relación a los que abandonan la escuela.

E Cifras estimadas.

FUENTE: SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomado de: INEGI. Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu24&c=3292> [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.21.**  
**Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo**  
**2002, 2003 y 2004**

Entidad federativa Sexo	2004 <sup>E</sup>			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Estados Unidos Mexicanos	1.7	7.1	23.6	16.3
Hombres	2.0	8.1	27.2	18.2
Mujeres	1.4	6.0	19.8	14.4
Aguascalientes	1.0	7.7	18.7	16.9
Hombres	1.7	7.9	22.0	20.9
Mujeres	0.2	7.6	14.1	13.5
Baja California	1.2	6.1	30.7	17.7
Hombres	1.3	7.5	32.1	18.9
Mujeres	1.2	4.7	29.2	16.5
Baja California Sur	0.4	4.9	26.6	18.7
Hombres	0.1	5.3	30.8	19.7
Mujeres	0.7	4.4	21.9	17.6
Campeche	1.6	8.3	15.5	17.8
Hombres	1.9	9.6	18.4	18.6
Mujeres	1.3	6.9	10.4	17.0
Coahuila de Zaragoza	0.5	5.7	21.4	17.9
Hombres	0.7	7.4	25.9	20.1
Mujeres	0.2	4.0	17.3	15.8
Colima	2.5	6.3	20.5	14.4
Hombres	2.9	9.7	39.1	14.4
Mujeres	2.1	3.0	9.7	14.4
Chiapas	3.4	7.6	19.8	15.3
Hombres	3.7	6.7	21.2	14.6
Mujeres	3.2	8.7	18.5	16.1
Chihuahua	2.1	7.6	22.9	20.1
Hombres	2.5	8.7	25.7	22.1
Mujeres	1.6	6.5	19.3	18.3
Distrito Federal	0.8	5.6	31.5	13.9
Hombres	1.2	7.4	35.4	16.0
Mujeres	0.3	3.8	27.5	11.6
Durango	1.8	7.5	30.7	17.4
Hombres	2.2	8.2	38.5	18.8
Mujeres	1.5	6.7	25.0	16.2
Guanajuato	3.1	7.6	24.1	18.3
Hombres	4.0	9.2	25.0	22.3
Mujeres	2.1	6.0	22.9	14.9
Guerrero	2.7	12.1	16.7	14.1
Hombres	3.0	11.6	24.7	16.9
Mujeres	2.3	12.7	10.2	11.6

NOTA: En algunos casos el índice de deserción puede ser negativo debido a que es mayor el número de alumnos que se incorporan en relación a los que abandonan la escuela.

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

**Figura 3.21.**  
Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo  
2002, 2003 y 2004  
(Cont.)

Entidad federativa Sexo	2004 <sup>E</sup>			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Hidalgo	0.6	5.9	16.3	17.6
Hombres	1.2	5.6	33.4	20.3
Mujeres	-0.1	6.1	-5.6	15.3
Jalisco	1.6	8.5	19.3	15.6
Hombres	1.8	10.5	20.5	16.4
Mujeres	1.3	6.4	17.7	14.8
México	1.2	6.8	23.8	17.7
Hombres	1.2	8.3	26.0	20.5
Mujeres	1.1	5.2	21.2	15.2
Michoacán de Ocampo	4.1	11.3	25.1	23.9
Hombres	4.6	13.0	31.9	25.5
Mujeres	3.7	9.7	18.9	22.6
Morelos	1.1	5.1	16.4	15.9
Hombres	1.2	6.4	19.8	20.1
Mujeres	0.9	3.8	13.3	12.3
Nayarit	0.9	5.3	17.5	15.8
Hombres	1.4	5.8	19.3	16.5
Mujeres	0.4	4.8	16.5	15.1
Nuevo León	0.6	4.8	30.8	17.3
Hombres	0.5	5.4	35.3	18.6
Mujeres	0.7	4.2	25.6	16.0
Oaxaca	2.1	8.1	21.4	16.8
Hombres	2.4	8.6	24.5	18.8
Mujeres	1.7	7.6	18.3	15.0
Puebla	1.5	5.4	18.0	12.9
Hombres	1.7	6.0	23.1	13.9
Mujeres	1.3	4.8	14.8	12.0
Querétaro	0.4	7.1	16.3	15.9
Hombres	1.0	8.7	15.7	18.4
Mujeres	-0.2	5.6	16.8	13.7
Quintana Roo	0.3	6.0	20.2	17.9
Hombres	0.6	8.0	16.2	18.6
Mujeres	0.1	3.9	23.9	17.1
San Luis Potosí	1.1	6.0	18.8	14.7
Hombres	1.3	6.4	26.4	15.5
Mujeres	0.9	5.5	11.5	13.9

NOTA: En algunos casos el índice de deserción puede ser negativo debido a que es mayor el número de alumnos que se incorporan en relación a los que abandonan la escuela.

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE SEP. Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomado de: INEGI. Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu24&c=3292> [Octubre 31, 2006]

**Figura 3.21.**  
**Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo**  
**2002, 2003 y 2004**  
**(Cont.)**

Entidad federativa Sexo	2004 <sup>E</sup>			
	Primaria	Secundaria	Profesional técnico	Bachillerato
Sinaloa	2.1	8.1	14.6	16.6
Hombres	2.4	8.3	12.8	20.6
Mujeres	1.8	7.8	15.9	12.7
Sonora	1.4	5.8	26.8	15.7
Hombres	1.7	6.2	33.5	18.7
Mujeres	1.0	5.4	18.9	12.8
Tabasco	1.1	6.4	16.9	15.4
Hombres	1.4	6.3	21.7	17.6
Mujeres	0.8	6.4	10.2	13.2
Tamaulipas	1.5	5.9	24.5	14.3
Hombres	1.7	8.1	29.9	15.8
Mujeres	1.2	3.7	18.5	12.8
Tlaxcala	0.7	7.1	23.0	13.6
Hombres	0.6	7.9	30.6	17.2
Mujeres	0.8	6.3	12.6	10.1
Veracruz de Ignacio de la Llave	1.9	6.6	16.2	14.3
Hombres	2.3	7.2	16.9	15.4
Mujeres	1.5	5.9	15.4	13.3
Yucatán	1.8	9.1	11.7	21.8
Hombres	2.7	10.4	20.5	25.4
Mujeres	0.9	7.6	1.4	18.0
Zacatecas	1.3	9.1	12.5	16.0
Hombres	1.2	11.5	11.1	17.5
Mujeres	1.4	6.7	14.6	14.7

NOTA: En algunos casos el índice de deserción puede ser negativo debido a que es mayor el número de alumnos que se incorporan en relación a los que abandonan la escuela.

<sup>E</sup> Cifras estimadas.

FUENTE: SEP, Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto.

Tomado de: INEGI. Índice de deserción por entidad federativa y sexo según nivel educativo, 2002, 2003 y 2004. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu24&c=3292> [Octubre 31, 2006]

Haciendo eco de las tendencias internacionales, México se ha sumado a los esfuerzos por medir el nivel de competencia o desempeño de su población en los aspectos relacionados con la lectura, para ello ha elaborado sus propias pruebas y ha aplicado otras de carácter internacional.

## El INEE y las Pruebas de Estándares Nacionales

El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) ha hecho públicos los resultados de la evaluación que realizó sobre las capacidades para leer entre los escolares de sexto año de primaria y tercer año de secundaria. Para ello utilizó las Pruebas de Estándares Nacionales (PEN) que a partir de 2003 aplica bajo su responsabilidad; sin embargo dado que los resultados de las PEN aplicadas desde 1998 no permiten hacer comparaciones, el INEE utiliza exclusivamente la información de los años 2000 y 2005 por la consistencia de sus datos (*La evaluación educativa*, 2006, p. (3)).

Con la finalidad de medir, el INEE estableció una escala de cuatro niveles de aprendizaje de las habilidades en lectura y matemáticas. De acuerdo con estos niveles se calificó a los alumnos y se obtuvo un panorama sobre sus habilidades tanto en sexto de primaria como en tercero de secundaria. Los niveles son:

- Nivel I, de 200 a 432.60 puntos, es el nivel más bajo e indica falta de competencia.
- Nivel II, de 432.61 a 500 puntos, es el nivel intermedio de competencia que se considera como “parcial insuficiente”.
- Nivel III, de 500.01 a 567.40 puntos, es el nivel intermedio de competencia que se considera como “parcialmente suficiente”.
- Nivel IV, de 567 a 800 puntos, es el nivel más alto. Los alumnos se consideran buenos lectores y bien preparados para las matemáticas.

Los primeros dos niveles son los insatisfactorios y el INEE los ubica como deficitarios. Se usan estos dos niveles para analizar a quienes tienen una carencia importante de habilidades así como a aquellos que no cuentan con niveles satisfactorios del todo. El nivel tres se

considera como aceptable, no obstante que el INEE lo califica como “parcialmente satisfactorio” en cualquier caso, se ha optado por pensar que los niveles III y IV son adecuados para la lectura.

¿Qué habilidades evalúan las pruebas? En cuanto a la lectura, tanto en sexto de primaria como en tercero de secundaria, las habilidades evaluadas son las siguientes:

- Capacidad para analizar distintos tipos de textos.
- Identificar el sentido de un texto.
- Reflexionar sobre el contenido de un texto y dar una opinión sobre el mismo.

Se aclara que aunque las habilidades son las mismas los tipos de texto y su complejidad varían entre el sexto de primaria y el tercero de secundaria.

En el caso de las matemáticas hay diferencias entre las habilidades de sexto de primaria y las de tercero de secundaria. En el primero de los casos se evalúan las siguientes habilidades:

- Habilidades en la solución de problemas usando operaciones numéricas básicas; mediciones; geometría; predicción y azar.

Para el tercer año de secundaria se evalúa los siguientes:

- Habilidades en la solución de problemas usando números enteros, fracciones y decimales; geometría; álgebra y probabilidades (La evaluación educativa, 2006, p. (4)).

Aunque el estudio reporta una mejoría en las habilidades relacionadas con la lectura y las matemáticas, en los cinco años que comprende, los niveles aun son deficientes.

Al analizar la información se observa que en el campo de la lectura en el año 2000, el 25 por ciento de los alumnos de sexto de primaria estaban en el nivel I y 26 por ciento en el nivel II. Esto significa que el 51 por ciento de los alumnos evaluados tenía un nivel insatisfactorio en su habilidad para leer.

En la evaluación de 2005 se advierte una mejora en las habilidades lectoras ya que sólo el 16 por ciento de los alumnos se encontraban en el nivel I y el 22 por ciento en el nivel II; quienes se encontraban en el nivel I tuvieron una disminución de nueve puntos, mientras que aquellos que estaban en el nivel II decrecieron en cuatro puntos.

No obstante en ese año la sumatoria de quienes leían deficientemente fue del 38 por ciento.

Los resultados de la evaluación sobre lectura del tercero de secundaria son sorprendentes pues la cifra de los estudiantes de ese ciclo escolar clasificados en los dos primeros niveles es más alta que la de los estudiantes de sexto de primaria. En 2000 se encontraba ubicado el 27 por ciento en el primer nivel y el 29 por ciento en el segundo, lo que sumados hacían el 56 por ciento; cinco puntos más que los alumnos de sexto de primaria. Para 2005 la disminución fue marginal pues en cada nivel se observó la baja en un punto porcentual, pasando de 27 a 26 en el primer nivel y de 29 a 28 por ciento en el segundo nivel dando el total de 54 por ciento, tres puntos más que sexto de primaria.

Es preocupante que más de la mitad de los estudiantes de tercero de secundaria no sean capaces de leer a un nivel de suficiencia; aunque la buena noticia es que los estudiantes del nivel más alto pasaron del 21 al 24 por ciento y los del nivel III se mantuvieron iguales con 23 por ciento. En total se pasó del 44 por ciento con niveles satisfactorios en el año 2000 al 47 por ciento en el 2005 (*La evaluación educativa*, 2006, p. (5)).

Un último aspecto interesante de mencionar, entre los muy diversos que aborda el estudio del INEE, se refiere a las habilidades lectoras de hombres y mujeres, el cual se presenta del mismo modo que los datos generales mencionados en párrafos anteriores.

Con relación a los estudiantes del sexto año de primaria encontramos que las mujeres ubicadas en el nivel más bajo de las habilidades lectoras disminuyen del 22 al 14 por ciento y que las que se encuentran en el nivel más alto aumentan del 26 a 37 por ciento.

Lo mismo sucede con los hombres, respecto de la lectura, que pasan de 28 por ciento en el nivel más bajo en 2000 a tan sólo 18 por ciento en 2005 y en el nivel más alto se registra un incremento de 21 a 29 por ciento.

En secundaria sucede algo parecido, las mujeres que se encontraban en el nivel más bajo de las habilidades eran el 26 por ciento en 2000 y sufrieron un descenso para 2005 ya que pasaron a 24 por

ciento. Las que se encontraban en el nivel más alto en 2000 eran el 21 por ciento y aumentaron al 23 por ciento en 2005.

Los hombres presentan una baja marginal de un punto porcentual, en 2000 eran el 29 por ciento y para el 2005 bajaron tan sólo a 28 por ciento y en el nivel más alto registraron un incremento al pasar de 21 por ciento en 2000 a 24 por ciento en 2005.

Como se puede observar en todos los casos, los niveles más bajos de habilidad lectora registran un decremento y los niveles más altos un incremento que varía de un año a otro y de mujeres a hombres.

Lo que llama la atención es que las mujeres, no obstante la marginación de que son objeto, son más hábiles que los hombres y las cifras de aquellas que se encuentran en los niveles de insuficiencia son menores que las de los varones, además son ellas quienes tienen mayor porcentaje en el nivel más alto, esta situación marca una diferencia entre las habilidades de las mujeres y de los hombres.

Es conveniente subrayar aquí que estas cifras corresponden a personas que forman parte del sistema educativo y que a los porcentajes de ineficiencia sería necesario agregar los de las personas que no forman parte del sistema educativo para tener una idea más clara de la dimensión del problema de la incapacidad lectora

## CENEVAL

El Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL) desarrolla desde 1994 la evaluación de habilidades y competencias fundamentales para el ingreso a la educación media superior con el examen conocido como EXANI. El examen consta de 128 preguntas y sus reactivos están organizadas en dos áreas: una, con 32 preguntas, en la que se miden habilidades cognoscitivas verbales y matemáticas básicas, y otra, con 96 preguntas organizadas en ocho campos temáticos (Español, Historia, Geografía, Formación Cívica y Ética, Matemáticas, Física, Química, y Biología), en la que se miden habilidades y conocimientos específicos que se adquieren de manera regular en la escuela secundaria (CENEVAL, 2005, p. 19). El número de estudiantes que ha tomado este examen se ha

incrementando con el tiempo, en 1994 fueron 299,973 y en 2003 llegaron a 643,917 (CENEVAL, 2005, p. 24).

En el examen, las habilidades verbales básicas se relacionan con habilidades lectoras, pero el resultado de esta evaluación no parece estar disponible para el público. No obstante, el cuestionario de datos estadísticos que se llena durante el proceso de registro para el examen busca establecer la relación entre los libros leídos en un año y el total de respuestas correctas que se obtiene una vez presentada la prueba. Es decir mide la relación entre la lectura con el éxito o fracaso en el examen.

La pregunta formulada es: *¿Cuántos libros completos has leído en los últimos doce meses?* Los resultados que se obtuvieron para el periodo 2003-2004 son los siguientes:

[... ] quienes contestaron ninguno, proporcionalmente obtuvieron resultados más bajos (25.5%) en el primer estrato contra 13.4% en el estrato de resultados más altos; lo mismo sucede con la respuesta uno y dos libros: un porcentaje mayor de sustentantes obtienen resultados bajos.

Esta tendencia se revierte a partir de la respuesta tres o más libros, en cuyo caso es menor la proporción de jóvenes que obtienen resultados bajos que la que alcanza resultados altos (18.8 contra 20.2). Tomemos como ejemplo la respuesta cinco libros: fue asentada por 6.3% de los sustentantes; es decir alrededor de 40,000 examinados; de éstos, 6,400 obtuvo hasta 43 aciertos, mientras que 10,300 alcanzaron entre 77 y 125 aciertos. En el caso de los jóvenes que afirmaron leer más de diez libros esta tendencia es más pronunciada, pues la tercera parte de ellos se encuentra en el estrato de mejores resultados (CENEVAL, 2005, p. 115).

Como se puede advertir, por la información anterior, a mayor hábito de lectura mayor éxito en el EXANL. No se puede predecir que quienes más leen obtienen mejores resultados en sus estudios profesionales, pero si concluir que en el momento en que se presentó el examen los estudiantes que leían más demostraron mayor competencia que quienes leían menos y esto les ayudó a continuar con sus estudios.

En los resultados correspondientes al periodo 2003-2004, aplicando la misma pregunta, el CENEVAL encontró que la relación lectu-

ra/éxito/fracaso se mantuvo igual que en el periodo anterior. Los resultados son semejantes pues “entre más libros se leen (a partir de cuatro) es mayor el porcentaje de examinados ubicados en los estratos superiores de desempeño” (CENEVAL, 2005, p. 146).

Se confirma pues la relación que existe entre más libros leídos y mejores resultados. Un número bajo de quienes fueron examinados y no leen tanto obtuvieron buenos resultados, del mismo modo en que un número reducido de quienes leen mucho no obtuvieron buenos resultados, pero aquí lo que es importante señalar son los resultados medios y en este sentido hay una relación entre mayor lectura y éxito en el examen.

## El examen PISA

En 1995 la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) publicó los resultados de la primera encuesta internacional sobre lectura o alfabetización de adultos bajo el título *Literacy, Economy and Society: Results of the First International Adult Literacy Survey*. Este estudio aportó información valiosa sobre la relación que existe entre la economía y el alfabetismo que no abordaremos en esta ocasión, ya que sólo nos ocuparemos de la descripción que hace de las características que debe poseer una persona para ser considerada alfabetada.

El reporte rompe con la concepción de que el alfabetismo es algo que los adultos tienen o no tienen; tampoco define al adulto alfabetado en función del nivel de estudios alcanzado o mediante exámenes basados en el grado de escolaridad y su supuesta relación con la mayor o menor complejidad de los textos aplicables a cada grado. En lugar de eso, el estudio construyó una definición fundada en la conducta; así un adulto alfabetado es aquel que usando información impresa o escrita, para una sociedad funcional, logra alcanzar las metas propias y desarrollar el conocimiento propio y el potencial. Para arribar al concepto anterior, los expertos que participaron en el estudio decidieron segmentar la lectura o el alfabetismo en función de cada una de

las tareas que apoya, en tres grupos de herramientas relevantes y diversas.

Esos tres segmentos son: 1) *lectura de prosa*, que no es otra cosa que poseer los instrumentos para entender y usar la información que se encuentra en textos como editoriales, noticias, relatos, poemas y novelas; 2) *lectura documental*, que implica poseer el conocimiento y las herramientas que se requieren para localizar y usar la información contenida en varios formatos, incluyendo solicitudes de trabajo, nóminas, horarios de transportación, mapas, tablas y gráficas; y 3) *lectura aritmética* que significa contar con los conocimientos y herramientas requeridas para emplear operaciones aritméticas solas o en forma secuencial necesarias para mantener al día una chequera, calcular una propina, completar una forma de pedido o determinar el monto de los intereses de un préstamo.

Para poder medir el nivel de competencia en los tres tipos de lectura, se construyó una escala que incluye las características de cada uno de ellos y sus cinco niveles o prototipos (OCDE, 1995, p. 14). Con este enfoque no sólo se desea saber si una persona sabe leer o no, sino medir su nivel de conocimientos y habilidades; en otras palabras no sólo se busca saber si la persona sabe leer y escribir sino qué tan bien lo puede hacer. Este estudio ha sido repetido en otros muchos países y en la actualidad es conocido como el examen PISA por sus siglas en inglés (Programme for International Student Assessment) .

La prueba PISA, que mide una serie de competencias entre ellas la lectura, se aplica a estudiantes de 15 años y más que estén inscritos en cualquier grado y modalidad de la enseñanza secundaria o media superior. Esto significa que los sujetos tienen nueve años de escolaridad previa, preparación recomendable dada la complejidad de los textos empleados. El examen es elaborado por la OCDE que ha trabajado por muchos años tratando de establecer parámetros que sean aceptados internacionalmente y que permitan evaluar la capacidad lectora de los estudiantes.

Es importante y conveniente aclarar qué significa aptitud para la lectura para PISA, ya que este criterio es utilizado en los más de 40 países que participaron en la evaluación. El uso de criterios comunes es importante porque permite comparar el desarrollo educativo en

general y la comprensión de la lectura en particular; pero al tener la posibilidad de compararnos con otros países no debemos cometer el error de consolarnos cuando haya otros en peor situación que el nuestro; al contrario, en principio debemos poner los resultados de la evaluación en perspectiva y determinar cómo y en qué medida podremos reducir al máximo el porcentaje de nuestros estudiantes que no ha desarrollado sus habilidades satisfactoriamente.

México se sumó a esta prueba en 2003, aplicándola a cerca de 40,000 estudiantes; aunque el examen mide la comprensión lectora, matemáticas y ciencias naturales, en este trabajo sólo abordaremos la comprensión de lectura (INEE, 2006, p. [3]).

En México el organismo encargado de aplicar el examen PISA es el INEE, por ello explica qué se entiende por aptitud para la lectura en esa prueba:

PISA mide la aptitud para la lectura de acuerdo con la capacidad de los estudiantes para utilizar información escrita en situaciones cotidianas de su vida, que pueden ir, por ejemplo, desde la necesidad de comprender y aplicar instrucciones sencillas para el manejo de un medicamento; hasta realizar el análisis de una noticia periodística, evaluando su alcance. En este marco, a los alumnos se les proporcionan textos, desde prosa hasta listas, gráficas y diagramas relacionados con ámbitos privados, laborales, educativos; y se establecen tareas que requieren descifrar información específica para reflexionar sobre el texto y evaluarlo (INEE, 2004, p. 2).

En su primera evaluación, México obtuvo una calificación de 422 puntos sobre una escala de 500, con una desviación estándar de 100 lo que lo ubicó en una calificación de 86. Esta calificación le alcanzó para ubicarse en la posición número 34 en un grupo de 41 países (INEE, 2004, p. 6).

Como se ha explicado, las pruebas PISA 2000 y PLUS cubrieron con más profundidad el área de comprensión lectora. Además de la escala general de comprensión lectora las pruebas permiten construir tres escalas particulares que se refieren, respectivamente, a la habilidad de localizar información (lo más sencillo); la de interpretar textos (nivel intermedio de complejidad); y la de reflexionar sobre el contenido de la lectura y valorarlo (lo más complejo) (INEE, 2004, p. 5).

**Figura 3.22**  
**Escalas de competencia en PISA**

<b>Significado de los niveles de competencia o desempeño en lectura</b>	
Los niveles que comprende PISA tienen dos objetivos: clasificar el desempeño de los estudiantes y describir lo que son capaces de hacer. Cada uno de los niveles se asocia a reactivos de dificultad diferenciada. Veamos el conjunto de habilidades para la lectura conforme a sus niveles correspondientes, que en este caso se describen en orden de complejidad decreciente:	
Nivel 5 (más de 625 puntos)	Los estudiantes que dominan el nivel 5 de la escala son capaces de completar reactivos de lectura sofisticados, tales como los relacionados con el manejo de información difícil de encontrar en textos con los que no están familiarizados; mostrar una comprensión detallada de éstos y encontrar qué información del texto es relevante para el reactivo; ser capaces de evaluar críticamente y establecer hipótesis, recurrir a conocimiento especializado e incluir conceptos que puedan ser contrarios a las expectativas.
Nivel 4 (de 553 a 625 puntos)	Los estudiantes que dominan el nivel 4 de la escala son capaces de responder reactivos de lectura difíciles, tales como ubicar información intrincada, interpretar significados a partir de sutilezas del lenguaje y evaluar críticamente un texto.
Nivel 3 (de 481 a 552 puntos)	Los estudiantes que dominan el nivel 3 de la escala son capaces de manipular reactivos de lectura de complejidad moderada, tales como ubicar fragmentos múltiples de información, vincular distintas partes de un texto y relacionarlo con conocimientos familiares cotidianos.
Nivel 2 (de 408 a 480 puntos)	Los estudiantes que dominan el nivel 2 de la escala son capaces de responder reactivos básicos de lectura, tales como ubicar información directa, realizar inferencias sencillas de distintos tipos, determinar lo que significa una parte bien definida de un texto y emplear cierto nivel de conocimientos externos para comprenderla.
Nivel 1 (de 335 a 407 puntos)	Los estudiantes que dominan este nivel son capaces de responder correctamente sólo los reactivos de lectura menos complejos que se han desarrollado para PISA, como ubicar un fragmento de información, identificar el tema principal de un texto o establecer una conexión sencilla con el conocimiento cotidiano.
Los estudiantes cuyo desempeño se sitúa por debajo de los 335 puntos son incapaces de realizar el tipo de lectura básico que PISA busca medir. Esto no significa que no tengan aptitudes para la lectura. De hecho, la mayoría de estos estudiantes puede probablemente leer en el sentido técnico de la palabra. Sin embargo, los alumnos tienen serias dificultades para emplear la lectura como una herramienta eficaz para ampliar y aumentar sus conocimientos y destrezas en otras áreas; podrían entonces, estar corriendo el riesgo no sólo de enfrentar dificultades en su transición inicial de la educación hacia el trabajo, sino también de fracasar en beneficiarse en una educación más amplia y de las oportunidades para aprender durante toda su vida.	
Tomado de INEE, ¿Cómo están en lectura nuestros estudiantes de 15 años? (México: INEE, [2004?]) 3.	

Para poder comprender mejor el significado de las escalas de lectura es necesario analizar el alcance de los cinco niveles y las cualidades que miden, para tal fin se incluye la *Figura 3.22*.

Para simplificar la interpretación de las escalas, el INEE agrupó los niveles de competencia de la manera siguiente:

- Consideramos buenos lectores a los que se ubiquen en los niveles 5 y 4.

- Lectores regulares a los que estén en los niveles 3 y 2;
- Malos lectores a los que se sitúen en el nivel inferior de competencia, el 1, o por debajo de él (INEE, 2004, p. 11).

Usando estos criterios se llega a la conclusión de que el problema de la lectura en México es de grandes proporciones; pues los jóvenes que están por concluir su educación secundaria o que han llegado al bachillerato forman parte del segmento de la población que estaba por arriba de los nueve años de escolaridad por lo que no fueron contabilizados entre aquellos que tenían dificultad para comprender lo que leían.

El INEE concluye que el sistema educativo no está funcionando adecuadamente en la formación de lectores competentes:

Si comenzamos observando la proporción de lectores buenos, regulares y malos que hay entre los alumnos de 15 años de edad del sistema educativo mexicano, veremos que sólo poco menos del 7% (6.9) puede definirse como buenos lectores, en tanto que 44.2% caen en la categoría de malos lectores y el 49.1 restante en el nivel intermedio (INEE, 2004, p. 11).

Los niveles de competencia o desempeño de la lectura en PISA manifiestan claramente que no se trata de contestar simplemente la pregunta sobre si se sabe leer o no, sino que pretenden conocer el nivel de habilidad que se tiene en esta actividad. En México el resultado fue catastrófico, la mayoría de los estudiantes no son capaces de leer con un nivel de competencia aceptable.

## **Analfabetismo funcional**

Como se mencionó al principio de este trabajo no se estudiará ampliamente el fenómeno del analfabetismo funcional por la razones ya expresadas; sin embargo, es necesario tener en mente que a los deficientes niveles de comprensión de lectura a que se refieren los resultados de las evaluaciones de las PEN, CENEVAL y PISA sería necesario adicionar los analfabetas funcionales para tener un panorama completo sobre el alfabetismo en México.

En las resoluciones del Congreso Mundial de Ministros de Educación sobre la erradicación del analfabetismo celebrada en Teherán en

1965, por primera vez se hizo énfasis en la estrecha relación que existe entre alfabetismo y desarrollo y se propuso el concepto de analfabetismo funcional. Este concepto se refiere a que en la sociedad hay grupos, grandes o pequeños dependiendo de las circunstancias, que han sido alfabetizados por su asistencia a la escuela o mediante otras formas pero que no son capaces de hacer uso de la lectura en su vida cotidiana y siendo incapaces de leer un documento que les explique cómo solicitar un servicio o de llenar una solicitud de empleo, entre otros. La UNESCO ha definido a un alfabetista funcional como:

Una persona que [...] puede realizar todas las actividades en las que se requiere leer para un funcionamiento efectivo de su grupo y comunidad y que también lo habilita para usar frecuentemente la lectura, la escritura y la aritmética, para el desarrollo propio y de su comunidad y que lo posibilita para tener una activa participación en la vida de su país (Rogers y Herzog, 1966, 192).

Es conveniente aclarar que, como han establecido Venezky (1990, p. 6) y sus colaboradores, el concepto alfabetista funcional sólo es aplicable a los adultos o a los jóvenes casi adultos y que en ningún momento se puede aplicar a los niños, ya que estos están en la etapa en que se recibe instrucción escolarizada.

No se incluyen los parámetros que permiten cuantificar el índice de alfabetos funcionales, baste por ahora con decir que de incluirse los números absolutos y el porcentaje de analfabetismo funcional, el analfabetismo en México crecería aún más mostrando un fenómeno con características catastróficas.

El analfabetismo funcional presenta tres características que deben ser estudiadas cuidadosamente; la primera se refiere a las personas que egresan de los diversos niveles escolarizados con deficientes habilidades lectoras lo que les impide conservar éstas a lo largo de sus vidas; la segunda se relaciona con la naturaleza de las actividades de los individuos: las personas que no requieren del uso de la lectura olvidan leer, esto indica que buena parte de los trabajos que realizan esas personas no requieren de individuos que sepan leer, corresponden al nivel laboral más bajo y en consecuencia a salarios muy reducidos; y la tercera corresponde a los cursos cortos de lectura que se ofrecen como paliativos y que difícilmente dan solución al problema.

## La lectura en México a través de la Encuesta Nacional de Lectura

La reciente publicación de la Encuesta Nacional de Lectura (2006), ratifica algunos de los datos que el INEGI había dado a conocer como resultado de sus actividades. La Encuesta Nacional de Lectura (ENL), que por su naturaleza amplía y detalla la información reunida por el INEGI, se llevó a cabo durante noviembre y diciembre de 2005 y consistió en 4,057 cuestionarios aplicados en viviendas a mexicanos mayores de 12 años.

Los resultados de la Encuesta se dividieron en cinco apartados: I. Qué y cuánto leemos en México; II. Por qué y dónde leemos; III. El acceso y la circulación de la cultura escrita; IV. Representaciones sociales de la lectura y uso del tiempo libre y V. Factores que estimulan o inhiben la formación lectora. En todos los casos, los resultados se desagregan en consideración a las características sociodemográficas de la población.

Posiblemente la primer pregunta que se debe responder es ¿Quiénes leen libros, los hombres o las mujeres? De acuerdo con la ENL la diferencia entre los géneros es muy pequeña entre quienes leen libros; sin embargo los contrastes surgen cuando se indaga sobre el pasado, pues el 31.3 por ciento de los hombres ha leído libros en algún momento de su vida en comparación con el 29.7 por ciento de las mujeres que también contestaron afirmativamente. En la *Figura 3.23* se resumen los resultados.

La relativa similitud que se aprecia entre hombres y mujeres respecto de la lectura de libros desaparece cuando la pregunta que se formula es ¿Quiénes leen periódicos, revistas e historietas? Como se aprecia en la *Figura 3.24*, los hombres que leen periódico e historietas son más numerosos que las mujeres; las mujeres en cambio sienten mayor preferencia por la lectura de revistas.

Después de haber determinado el tipo de material que leen los mexicanos, resulta interesante saber cuánto tiempo a la semana dedican a la lectura. No obstante que el 14.8 por ciento de los entrevistados indicaron que no dedican tiempo a la lectura, el 29.4 afirma leer dos o menos horas a la semana y el 21.3 por ciento de tres a cin-

**Figura 3.23**  
**¿Quiénes leen libros?**

		Total de casos	¿Usted lee libros?			Total	
			Si	No			
				Ha leído libros en algún momento de su vida?			
			Si	No	NS/NC		
Nacional		4 057	56.4	30.4	12.7	0.5	100.0
Sexo	Hombre	1 615	56.7	31.3	11.1	0.9	100.0
	Mujer	2 442	56.1	29.7	14.0	0.2	100.0

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006, p. 20.

**Figura 3.24**  
**¿Quiénes leen periódicos, revistas e historietas?**

¿Usted lee...		Periódicos	Revistas	Historietas
Nacional		42.0	39.9	12.2
Sexo	Hombre	47.5	38.2	13.6
	Mujer	37.5	41.3	11.0

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006, p. 25

co horas, y sólo el 16 por ciento lee seis o más horas (Encuesta Nacional de Lectura 2006, p. 29). El tiempo de dedicación a la lectura entre hombres y mujeres se observa en la Figura 3.25, según la cual el 18.3 por ciento de los hombres leen seis o más horas al día mientras que tan sólo el 13.9 por ciento de las mujeres también lo hace.

**Figura 3.25**  
**¿Cuánto tiempo dedica a la lectura a la semana?**

¿Cuántas horas lee a la semana?		Ninguna	Hasta 2 hrs.	De 3 a 5 hrs.	6 hrs. o más
Nacional		14.8	29.4	21.3	16.0
Sexo	Hombre	14.3	28.2	21.5	18.3
	Mujer	15.2	30.3	21.1	13.9

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006, p. 30

Al establecer la relación entre la lectura de libros y el tiempo que se dedica a ella, la ENL identificó los siguientes aspectos: 1) que el 30.8 por ciento de los entrevistados leen libros para la escuela, diario o varias veces a la semana; y 2) la tasa de quienes reportan leer literatura es mayor que la de quienes reportan leer para el trabajo (Encuesta Nacional de Lectura 2006, p. 30). Estas características, analizadas por género, se plasman en la Figura 3.26.

Aunque la lectura de libros que se realiza diariamente o varias veces a la semana para la escuela es la más frecuente, puede observarse que los porcentajes alcanzados por quienes nunca han leído o no acostumbran leer libros para la escuela son del orden del 43.9 y 45.5 por ciento para hombres y mujeres respectivamente. Por otra parte, son más las mujeres (12.4 por ciento) que leen una vez a la semana libros para sus actividades escolares que los hombres (9.7).

En definitiva la lectura de libros para el trabajo es la más baja. El 81.1 por ciento de los hombres y el 91.9 por ciento de las mujeres nunca han leído o no acostumbran leer libros para el trabajo; a pesar de ello, los hombres sobresalen con los porcentajes relativamente mayores en comparación con las cifras de las mujeres.

**Figura 3.26**  
Frecuencia de lectura por tipo de libro

Tipo de libro	Frecuencia de lectura				
	Nunca ha leído No acostumbra	Diario o varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una o varias veces al mes	Ocasionalmente
<b>Literatura general</b>					
Nacional	56.2	9.5	10.6	11.0	11.1
Sexo					
Hombre	54.2	9.9	9.9	11.7	13.0
Mujer	57.7	9.1	11.2	10.5	9.5
<b>Para la escuela</b>					
Nacional	44.8	30.8	11.2	6.0	6.3
Sexo					
Hombre	43.9	31.7	9.7	6.2	7.5
Mujer	45.5	30.1	12.4	5.9	5.4
<b>Para el trabajo</b>					
Nacional	87.0	3.4	3.6	4.0	1.8
Sexo					
Hombre	81.1	4.7	5.4	5.8	2.7
Mujer	91.9	2.4	2.0	2.5	1.1

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 31-33

La distribución porcentual de libros leídos en el año de la encuesta es la siguiente: 33.5 por ciento de los encuestados no leyó ningún libro; el 30.9 por ciento entre 1 y 2 libros; el 30 por ciento leyó más de 3 libros. El promedio anual nacional de lectura de libros es de 2.9, aunque al desagregarse por género se tiene que el promedio alcanzado por los hombres es de 3.2, mientras que el de las mujeres es de 2.7. El detalle de los libros leídos por género es el que presenta la *Figura 3.27*.

**Figura 3.27**  
**Libros leídos al año**

Libros leídos al año	Prom.	Ninguno	Uno	Dos	3 a 5	6 a 10	11 o más	NS/NC
Nacional	2.9	33.5	16.7	14.2	16.7	9.1	4.2	5.6
Sexo								
Hombre	3.2	32.6	14.9	13.7	17.6	9.7	5.2	6.3
Mujer	2.7	34.2	18.3	14.5	16.0	8.6	3.3	5.0

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 37

Pasemos ahora a conocer los motivos, expresados por los entrevistados y las entrevistadas, para no leer: “Las diferencias expresadas por sexo en las razones para no leer no son muy marcadas. La falta de tiempo y problemas de la vista son ligeramente superiores entre las mujeres, en tanto que la falta de gusto por la lectura y la preferencia de otras actividades son ligeramente mayores para los hombres”(Encuesta Nacional de Lectura 2006, p. 43).

Independientemente de su género, el 69 por ciento de los entrevistados expresaron que no leían por falta de tiempo; aunque al identificar los principales problemas por los que las personas no leen los mismos señalaron la falta de interés y la flojera, la falta de educación, y la falta de hábito como las principales causas. La falta de tiempo se redujo del 69 al 8 por ciento de las respuestas. Las principales razones para leer también fueron analizadas en la encuesta y los resultados desagregados por género corresponden a la *Figura 3.28*.

Según la *Figura 3.28*, tanto hombres como mujeres consideran el informarse la principal razón para leer, seguida por el estudio y la escuela. Las diferencias más evidentes, según el género de quien contestó, se observan en las columnas relacionadas con actualización y mejora profesional y diversión, en las que los hombres tienen tasas más elevadas. Las mujeres por su parte leen más por motivos religiosos y porque les gusta, pero también como una forma de mejorar individualmente.

**Figura 3.28**  
**Principal razón para leer**

		Principal razón para leer									
		Total de casos	Para estudiar, para la escuela	Para informarse	Actualización, mejora profesional	Por diversión	Porque le gusta	Por motivos religiosos	Por crecimiento personal	Para ser culto	Para tener de qué platicar
Nacional		4,057	20.5	24.6	7.3	6.8	9.2	3.4	8.0	3.1	1.8
Sexo	Hombre	1,615	20.0	23.5	8.9	9.2	8.9	1.8	7.3	4.0	1.9
	Mujer	2,442	21.0	25.5	5.9	4.8	9.5	4.6	8.5	2.4	1.7

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 46

El gusto por la lectura también fue analizado y los resultados no representan grandes diferencias entre los valores medios y extremos; dichos valores son “Me gusta mucho”, “Me gusta”, “Me gusta poco” y “No me gusta”. En todo caso si se ha de señalar alguna peculiaridad es que los varones que indicaron que les gusta leer poco son el 32.6 por ciento mientras que las mujeres que respondieron lo mismo son el 38.8 por ciento, la diferencia es de sólo seis puntos porcentuales. Las cifras desagregadas por género y valores se pueden apreciar en la *Figura 3.29*.

Para determinar el acceso y la circulación de la cultura escrita, la ENL preguntó a los entrevistados cómo consiguen los libros que leen. Los resultados indican que el principal canal de acceso a los libros es la compra (45.7 por ciento), el préstamo de amigos o familiares (20.1 por ciento), el regalo (17.9 por ciento), el préstamo de

**Figura 3.29.**  
**Gusto por la lectura**

		En general ¿cuánto le gusta leer?				Total
		Me gusta mucho	Me gusta	Me gusta poco	No me gusta	
Nacional		15.4	33.3	36.0	15.3	100.0
Sexo	Hombre	16.9	34.2	32.6	16.3	100.0
	Mujer	14.1	32.6	38.8	14.5	100.0

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 48

**Figura 3.30**  
**Obtención de libros**

		Los libros que ha leído han sido en su mayor parte...							Total
		Total de casos	Comprados	Prestados por biblioteca o sala de lectura	Prestados por un amigo o familiar	Regalados	Fotocopiados	No sabe No contesta	
Nacional		3 480	45.7	10.2	20.1	17.9	1.2	4.8	100.0
Sexo	Hombre	1 399	46.1	10.5	23.1	14.5	1.8	4.0	100.0
	Mujer	2 081	45.4	10.0	17.6	20.8	0.6	5.6	100.0

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 56

bibliotecas o salas de lectura (10.2 por ciento) y el fotocopiado (1.2 por ciento). La disociación de los resultados con base en el género no presenta diferencias significativas, aunque llama la atención que son los hombres quienes obtienen más libros en préstamo de sus amigos y familiares en tanto que son las mujeres quienes reciben más libros como obsequio. En la *Figura 3.30* se resumen las formas de obtención de libros por género.

**Figura 3.31**  
**Libros comprados al año**

		Libros comprados al año						No recuerda
		Ninguno	Uno	Dos	3 a 5	6 a 10	11 o más	
Sexo	Nacional	54.3	7.6	8.9	12.9	6.5	3.1	5.6
	Hombre	53.6	6.6	8.4	13.7	7.2	3.5	6.0
	Mujer	54.9	8.4	9.3	12.4	5.9	2.8	5.2

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 60

**Figura 3.32**  
**Gasto aproximado en libros al año**

		Gasto aproximado en libros					
		Nada	Menos de \$100	\$100 a menos de \$300	\$300 a menos de \$500	\$500 a menos de \$1,000	\$1,000 o más
Sexo	Nacional	54.7	3.2	10.5	6.4	6.7	6.1
	Hombre	54.2	2.6	10.0	6.3	7.4	7.5
	Mujer	55.2	3.6	11.0	6.4	6.2	5.0

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 61

En tanto que la compra es la forma más frecuente de obtener los libros que los encuestados leen, se preguntó a los mismos cuántos libros compraron en el último año y cuánto gastaron en ello. Al desgargar los resultados por sexo, en términos generales no se advirtieron diferencias significativas, como se observa en la *Figura 3.31* y en la *Figura 3.32*.

De acuerdo con la *Figura 3.31*, existe una tenue diferencia, que es inversamente proporcional, entre el comportamiento de hombres y mujeres respecto de la adquisición de libros. Son más numerosas las mujeres que compran entre uno y dos libros al año, pero son más numerosos los hombres que compran más de tres libros.

La tendencia observada respecto de la compra de libros es muy similar a la que se aprecia en el gasto en libros. Las mujeres son más numerosas cuando se trata de gastar hasta \$300 en libros, mientras que son más los hombres que invierten más de \$500 pesos en libros. Aunque para comprar un libro no necesariamente se asiste a una librería, la encuesta consideró que esta información puede ser interesante. Las cifras que se obtuvieron al respecto indican que el 60.4 por ciento de los hombres y el 54.7 por ciento de las mujeres sí han ido a una librería en tanto que el 37.4 por ciento de hombre y el 42.1 por ciento no lo han hecho.

Una forma alternativa de acceder a materiales de lectura son las bibliotecas, a las que el 68.0 por ciento de hombres y el 65.1 por ciento de mujeres han asistido aunque el 28.6 por ciento de hombres y el 33.2 por ciento de las mujeres no han ido.

La valoración de la lectura involucra varios aspectos de los cuales se ha elegido en esta ocasión el empleo del tiempo libre. Son variadas las actividades que los entrevistados realizan en su tiempo libre, pero las más populares son: ver televisión (41.1 por ciento), descansar (29.2 por ciento), reunirse con amigos y familiares (21.7 por ciento), escuchar música (20.6 por ciento), practicar algún deporte (15.7 por ciento), ir al cine (13.1 por ciento) y leer libros (12.5 por ciento). Las diferencias entre hombres y mujeres se advierten claramente con relación a ver televisión, leer libros, periódicos y revistas y practicar algún deporte, como se observa en la *Figura 3.33*.

El patrimonio cultural y la familia son factores relacionados con la formación de lectores; por lo que el papel de los padres en la creación del hábito de lectura también se explora en la encuesta (*Figura 3.34*). Se trata de determinar la influencia de los padres en los hábitos de lectura de los hijos a través de las lecturas que los primeros hacían a los segundos en su infancia. En principio la lectura a los hijos entre padres y madres no presenta diferencias significativas.

Al establecer la relación entre la experiencia de lectura de los entrevistados en su infancia y el gusto por la lectura se observa lo siguiente:

**Figura 3.33**  
Uso del tiempo libre por género

Uso de tiempo libre		Ver TV	Descansar	Amigos/familiares	Escuchar música	Leer*	Practicar deporte	Ir al cine
Nacional		41.1	29.2	21.7	20.6	19.8	15.7	13.1
Sexo	Hombre	38.1	30.0	22.4	18.4	17.8	23.6	13.4
	Mujer	43.6	28.5	21.2	22.3	21.4	9.1	12.9

\* Libros, revistas, periódicos, Internet  
Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 88

**Figura 3.34**  
Papel de los padres, la familia y los maestros

Cuando usted era niño...	Siempre	Algunas veces	Nunca	NS/NC
Leía solo	31.9	42.6	22	3.5
Le leían sus profesores	10.6	27.3	54.3	7.8
Le leía su madre	8.2	28.7	57.0	6.1
Le leía su padre	6.8	29.5	60.1	3.6
Le leían otros familiares	3	16.1	72.6	8.3

Adaptado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 95

- a) El papel del padre. Entre quienes expresan que les gusta mucho leer el 31.3 por ciento reporta que su padre siempre le leía, en contraste con el 13.7 por ciento que señala que su padre nunca le leía (*Figura 3.35*).
- b) El papel de la madre. Entre quienes expresan que les gusta mucho leer el 26.8 por ciento reporta que su madre siempre le leía, en contraste con el 13.4 por ciento que señala que su madre nunca le leía (*Figura 3.36*).

**Figura 3.35**  
**Gusto por la lectura y lectura del padre**

		En general, ¿cuánto le gusta leer?				
		Me gusta mucho	Me gusta	Me gusta poco	No me gusta	Total
Cuando usted era niño ¿le leía su padre?	Siempre	31.3	36.8	23.9	7.9	100.0
	Algunas veces	14.8	43.0	32.6	9.5	100.0
	Nunca	13.7	28.9	39.2	18.3	100.0
	Total	15.3	33.9	36.0	14.8	100.0

Tomado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 99

**Figura 3.36**  
**Gusto por la lectura y lectura de la madre**

		En general, ¿cuánto le gusta leer?				
		Me gusta mucho	Me gusta	Me gusta poco	No me gusta	Total
Cuando usted era niño ¿le leía su madre?	Siempre	26.8	35.0	30.7	7.5	100.0
	Algunas veces	16.1	41.0	33.7	9.1	100.0
	Nunca	13.4	29.3	38.2	19.1	100.0
	Total	15.4	33.5	36.2	14.9	100.0

Tomado de *Encuesta Nacional de Lectura*, México: CONACULTA, c2006. p. 99

En realidad no existen diferencias significativas entre los padres y madres que leían a sus hijos cuando éstos eran pequeños.

## Tecnologías de la información y género

Se dispone de información sobre la situación de las tecnologías de la información en México, sus características, los equipos que se utilizan, los estados de la República con mayor penetración y aquellos que se encuentran más rezagados. Sin embargo, hay muy poca información que nos permita conocer el uso de esas tecnologías por las mujeres.

La información disponible nos permite establecer la relación en el uso de computadoras entre hombres y mujeres para los años de 2001, 2002 y 2004, véase la *Figura 2.13*. En ésta se aprecia un incremento en el número absoluto de usuarios. La cantidad de usuarios varones se incrementó con 3 millones 857 mil 668 usuarios más, mientras que el número de mujeres creció hasta alcanzar los 4 millones 85 mil 187 nuevas usuarias. Al comparar las cifras anteriores se puede determinar que en 2004 usaban computadora 227 mil 519 mujeres más en comparación con los varones en el mismo periodo.

Si se toma en cuenta el número absoluto inicial, que corresponde a 2001, la cifra de los hombres era mayor que el de las mujeres por casi un millón 70 mil usuarios; sin embargo el ritmo de crecimiento de las usuarias de las tecnologías de la información es más acelerado que el de los varones. En la distribución porcentual las mujeres presentan un incremento de 2001 a 2004 de 1.8 puntos, mientras que en el caso de los varones se observa un decremento del 1.8 por ciento.

La diferencia porcentual anual de la brecha entre hombres y mujeres, es en general pequeña y tiende a cerrarse; así en 2001 la diferencia era de 7.2 por ciento, en 2002 era de 1.6 por ciento y en 2004 fue de 3.6. No parece existir una explicación de por qué el uso de las computadoras por las mujeres aumentó entre 2001 y 2002 al pasar de 46.4 al 49.2 por ciento para descender dos años después al llegar al 48.2 por ciento.

Con relación al uso de la Internet es común que las cifras sean menores que las de las personas que usan computadoras, muchas son las razones que explican el por qué no todas las personas que tienen computadora se conectan a la Internet, muchas de ellas fueron tratadas en mi libro *La Brecha digital y sus determinantes* (2006) publicado por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

En México la proporción entre quienes cuentan con equipos de cómputo y quienes están conectados a Internet es de aproximadamente la mitad (*Figura 2.14.*). Los datos proporcionados por el INEGI nos indican que en 2001 había un total de 7 millones 47 mil 172 personas que estaban conectadas a Internet, ese número aumentó a 16 millones 492 mil 454 en 2005. El incremento fue del orden de 9 millones 445 mil 282 nuevos usuarios en tan sólo cuatro años.

Tanto en el caso de los varones como el de las mujeres el crecimiento es acelerado, cerrando la brecha entre unos y otros. La brecha relacionada con el uso de Internet entre hombres y mujeres era en 2001 de 9.2 por ciento y disminuyó al 5.8 por ciento en 2005, por lo que puede decirse que tal brecha se redujo en una tercera parte con relación a los años anteriores. Como señalan las cifras, la brecha digital entre hombres y mujeres, que no es muy grande, tiende a estrecharse y posiblemente en unos cuantos años desaparezca. Sin embargo, la *Figura 2.14* no nos ofrece un comparativo con la población total, lo que representaría una brecha digital muy grande no sólo entre los géneros.

En la Encuesta Nacional de Lectura (2006, 73-74) también se abordó el acceso a computadoras e Internet, encontrándose que el 31.6 por ciento de los entrevistados usan computadora, y de éstos el 76.5 por ciento usan Internet. Pero si se considera al total de la población entrevistada sólo el 24.2 por ciento usa Internet. El uso de la tecnología de la información y comunicación es levemente superior entre los hombres en comparación con las mujeres. El 33.6 por ciento de los hombres y el 30 por ciento de las mujeres usan computadora, mientras que el 25.8 por ciento de los hombres y el 22.9 de las mujeres son usuarios de Internet.

Otro aspecto del que se posee información desde la perspectiva de género, se relaciona con las personas que realizaban compras utilizando el Internet en el año de 2002 (*Figura 3.37*). Los hombres compraban más en Internet, con una diferencia muy significativa: de un total de 423 mil 821 personas de seis años y más que realizaban compras, 336 mil 655 eran hombres, esto representa el 79.4 por ciento y sólo 87 mil 166 mujeres lo hacían es decir el 20.6 por ciento. Son más las personas que realizan pagos vía Internet que aquellas que com-

**Figura 3.37.**  
**Población de seis y más que hace compras y pagos via Internet por sexo, 2002**

Sexo	Compras vía Internet		Pagos vía Internet	
	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento
Población de seis años y más	423 821	100.0	447 927	100.0
Hombres	336 655	79.4	318 943	71.2
Mujeres	87 166	20.6	128 984	28.8

FUENTE: INEGI. ENCO, EDUTIH, 2002.  
Tomado de INEGI, *Población de seis años y más que hace compras y pagos via Internet por sexo, 2002*, Ya no disponible electrónicamente [1 Julio 2004]

pran, esto se debe a la realización de pagos de servicios, pero la diferencia no es significativa al menos en números absolutos. De 447 mil 927 personas que hacen pagos, 318 mil 943 son hombres y 128 mil 948 son mujeres.

Analicemos ahora la información de que se dispone en cuanto a los profesionistas en informática por entidad federativa según sexo en el año 2000, los datos recabados corresponden al censo que se levantó en ese año. Esta información nos permite conocer cuántos profesionistas había en cada entidad federativa, tanto en números absolutos como su distribución porcentual, y de éstos cuántos eran hombres y cuántos eran mujeres.

Según la *Figura 3.38* en el año 2000 había 538 mil 292 profesionistas de ellos 288 mil 567 eran hombres, el 53 por ciento, y 249 mil 725 mujeres, 46.4 por ciento. Los cinco entidades que tenían el mayor número de profesionistas eran el Distrito Federal, el Estado de México, Nuevo León, Jalisco y Veracruz. Los cinco estados que tenían los niveles más bajos eran, de menor a mayor, Baja California Sur, Campeche, Zacatecas, Quintana Roo y Tlaxcala. Las cifras pueden deberse al tamaño y a la población de cada estado, y no necesariamente al desarrollo de este campo profesional en la entidad.

A lo largo de esta exposición se presentaron distintos enfoques aplicables a la evaluación del alfabetismo y a la definición del alfabetizado;

**Figura 3.38.**  
**Profesionistas en informática por entidad federativa**  
**según sexo, 2000**

Entidad Federativa	Profesionistas en informática	Hombres		Mujeres	
		Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento
Estados Unidos Mexicanos	538 292	288 567	53.6	249 725	46.4
Aguascalientes	5 569	3 049	54.7	2 520	45.3
Baja California	15 075	7 791	51.7	7 284	48.3
Baja California Sur	2 143	1 278	59.6	865	40.4
Campeche	3 429	1 943	56.7	1 486	43.3
Coahuila de Zaragoza	16 797	8 678	51.7	8 119	48.3
Colima	3 017	1 746	57.9	1 271	42.1
Chiapas	7 168	4 231	59.0	2 937	41.0
Chihuahua	16 805	8 656	51.5	8 149	48.5
Distrito Federal	88 937	51 732	58.2	37 205	41.8
Durango	4 946	2 429	49.1	2 517	50.9
Guanajuato	13 598	7 270	53.5	6 328	46.5
Guerrero	7 625	4 125	54.1	3 500	45.9
Hidalgo	9 209	4 271	46.4	4 938	53.6
Jalisco	29 620	15 744	53.2	13 876	46.8
México	86 340	46 548	53.9	39 792	46.1
Michoacán de Ocampo	10 677	5 542	51.9	5 135	48.1
Morelos	8 921	4 452	49.9	4 469	50.1
Nayarit	4 935	2 198	44.5	2 737	55.5
Nuevo León	52 930	28 863	54.5	24 067	45.5
Oaxaca	6 220	3 248	52.2	2 972	47.8
Puebla	21 092	11 232	53.3	9 860	46.7
Querétaro	8 036	4 229	52.6	3 807	47.4
Quintana Roo	3 787	2 187	57.8	1 600	42.2
San Luis Potosí	9 209	4 653	50.5	4 556	49.5
Sinaloa	14 535	6 627	45.6	7 908	54.4
Sonora	13 070	6 250	47.8	6 820	52.2
Tabasco	8 373	5 027	60.0	3 346	40.0
Tamaulipas	25 110	12 681	50.5	12 429	49.5
Tlaxcala	4 508	2 248	49.9	2 260	50.1
Veracruz de Ignacio de la Llave	25 588	13 284	51.9	12 304	48.1
Yucatán	7 585	4 630	61.0	2 955	39.0
Zacatecas	3 438	1 725	50.2	1 713	49.8

NOTA: Población con algún grado aprobado en estudios a nivel técnico, profesional o de posgrado, y la que especificó el nivel pero no el número de grados aprobados, de acuerdo con las carreras de tecnologías de información y comunicaciones seleccionadas del catálogo de codificación censal.

FUENTE: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Base de datos.

Tomado de INEGI. Profesionistas en informática por entidad federativa según sexo, 2000. Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx/esl/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=inf179&c=5535> [Octubre 31, 2005]

se expusieron los resultados y se comprobó la existencia de grandes diferencias entre ellos determinadas éstas por el punto de vista con el que se realizó la evaluación de la capacidad lectora de los individuos.

Resulta evidente que la aproximación al problema desde una perspectiva censal proporciona el porcentaje más bajo de analfabetismo pero que al utilizar otros criterios, sugeridos por expertos y organismos internacionales, los resultados son ampliamente insatisfactorios. Por lo tanto, no es recomendable usar la forma censal como el único modo para medir el fenómeno pues sugiere un escenario alejado de la capacidad real de los individuos de utilizar sus conocimientos y habilidades lectoras en su beneficio y el de la sociedad.

Al relacionar la lectura con la formación escolar de los sujetos y obtener resultados insatisfactorios descubrimos el motivo por el cual los mexicanos leen tan poco. Ciertamente hay personas que no tienen la escolaridad que se analiza y son grandes lectoras, así como hay otras que teniéndola leen muy poco. Hemos analizado la media existente y los resultados nos presentan panoramas muy diferentes, algunos de ellos con características de catástrofe nacional dado el bajo índice de lectores.

Por otra parte cuando abordamos el fenómeno de la lectura empleando los estudios del INEE y de CENEVAL la conclusión es similar: hay en los mexicanos una muy pobre capacidad lectora.

Es importante abordar el fenómeno de la lectura o más bien la carencia de ella partiendo de bases más sólidas. Mientras que el único instrumento para superar el rezago de capacidad lectora sea la propaganda gubernamental, poco se podrá lograr. Las campañas de promoción de la lectura son importantes, pero es necesario que contemos con lectores bien formados a los cuales dirigir los esfuerzos de promoción; se debe atacar el problema desde la óptica de que el sistema escolar está fallando y que no forma lectores hábiles y capaces de incorporar la lectura como un elemento de superación personal en sus vidas.

Si realmente se desea que los individuos sean hábiles lectores, y que se beneficien ellos y la sociedad, debemos partir de parámetros más exigentes al definir y cuantificar el alfabetismo o la carencia de él.

## Bibliografía

- Ballara, M. 1992. *Women and literacy*. London: Zed Books.
- Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior 2005. *Resultados educativos: la secundaria (2002-2003)*. México: CENEVAL.
- Chall, Jeanne S. 1990. "Policy implications of literacy definitions". En Venezky, *Toward defining literacy*, 54-63.
- Chen, W y B. Wellman 2003. *Charting and bridging digital divides: comparing socio-economic, gender, life stage, and rural-urban Internet access and use in eight countries*.  
[http://www.amd.com/us-en/assets/content\\_type/DownloadableAssets/FINAL\\_REPORT\\_CHARTING\\_DIGI\\_DIVIDES.pdf](http://www.amd.com/us-en/assets/content_type/DownloadableAssets/FINAL_REPORT_CHARTING_DIGI_DIVIDES.pdf) [Agosto 6, 2004].
- Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática 1981. *X Censo general de población y vivienda 1980: resumen general*. México: Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática.
- Dirección General de Estadística 1962. *VIII Censo general de población 1960: resumen general*. México, D. F.: Dirección General de Estadística.
- Dirección General de Estadística 1970. *IX Censo general de población 1970: resumen general*. México, D. F.: Dirección General de Estadística.
- La Evaluación educativa entre 2000 y 2005: Balance de un lustro de avances y rezagos de la calidad educativa. *Este país: tendencias y opiniones*, Suplemento Especial 178 (Enero): [(1)-(12).
- Encuesta nacional de lectura 2006*. México: CONACULTA.
- Hirsch, E. D. 1987. *Cultural literacy: what every American needs to know*. Boston: Houghton Mifflin.

Hunter, Carmen St. John 1985. "Adult literacy: developed countries". En *The International encyclopedia of education, research and studies*, vol. 1, 199-202. Oxford : Pergamon Press.

Instituto Nacional de Evaluación Educativa 2003. *Los resultados de las pruebas PISA: elementos para su interpretación*. [México]: INEE. <http://multimedia.ilce.edu.mx/inee/pdf/PISApplus.pdf> [25 Enero 2006]

-- 2004. *¿Cómo están en lectura nuestros estudiantes de 15 años?* México: INEE.

Kelley-Salinas, G 2000. "Different educational inequalities: ICT an option to close the gaps". En *Centre for Educational Research and Innovation [y] National Center on Adult Literacy, Learning to bridge the digital divide. Education and skills*. Paris Organisation for Economic Co-operation and Development.

Kirsch, Irwin. S. 1990. "Measuring adult literacy". En Venezky, *Toward defining literacy*, 40-47.

Kuttan, A y L Peters 2003. *From digital divide to digital opportunity*. Lanham, Md: Scarecrow Press.

Lankshear, C. 1990. "Illiteracy, Improper Literacy and the Development of the Underclass". En *Towards Successful Schooling*. Edited by Hugh Lauder and Cathy Wylie, 175-96. Londres: Falmer Press.

Macias, Reynaldo F. 1990. "Definitions of literacy: a response." En Venezky, *Toward defining literacy*, 17-22.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico 1995. *Literacy, economy and society: results of the first international adult literacy survey*, París, OCDE.

Organización de las Naciones Unidas 1967. *Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer*. [http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/21\\_sp.htm](http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/21_sp.htm) [Agosto 21, 2006]

- Organización de las Naciones Unidas 1979. *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. <http://www.ohchr.org/spanish/law/cedaw.htm> [Agosto 21, 2006].
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura 1976. "Literacy in the world since 1965 Teheran Conference: shortcomings, achievements, tendencies". En *A Turning point for literacy: the spirit and declaration of Persepolis: proceedings of the International Symposium for Literacy, Persepolis, Iran 3 to 8 September 1975*, L. Bataille editor, 3-34. Oxford: Pergamon.
- 1979. *Adult education in a polarizing world*. París. UNESCO.
- 1990. *Compendium of statistics on illiteracy*. París. UNESCO.
- 2005. *Literacy for life*. París. UNESCO.
- Oxenham, J. 1980. *Literacy, Writing, Reading and Social Organization*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Ramdas, L. 1994. "Women and literacy: a quest for justice". En *The challenge of illiteracy: from reflection to action*, ed. Morsy, Z., 11-22. New York: Garland.
- Rogers, Everett M. y William Herzog 1966. "Functional literacy among Colombian peasants". *Economic development and cultural change* 14: 190-203.
- Servon, L J 2002. *Bridging the digital divide: technology, community, and public policy*. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Stromquist, N.P 1999. "Gender and literacy development". En *Literacy: an International Handbook*, D. A. Wagner, R. I. Venezky, y B. V. Street, (eds). Boulder, Col: Westview Press.
- Venezky, Richard L. 1990. "Definitions of literacy". En Venezky, *Toward defining literacy*,1-16.

## *Lectura, tecnologías de la información y género*

Venezky, Richard L., Daniel A. Wagner y Barrie S. Ciliberti, eds. 1990. *Toward Defining Literacy*. Newark, DE: International Reading Association.

*Women in Literacy* [Sin fecha], Facts <http://www.womeninliteracy.org/facts.html> [Agosto 16, 2006].

Zaborowski, M. 1949. *The Place of Book Learning in Traditional Jewish Culture*. Harvard Educational Review, 19, no. 2 : 87-109.

Zenker, A 2004, "Navegan más las mujeres". *Reforma* 10 de Mayo, 2C Cultura.

## Recursos electrónicos

Asociación Mexicana de Internet –  
<http://www.amipci.org.mx/>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática –  
<http://www.inegi.gob.mx>

*Lectura, tecnologías de la información y género.* La edición consta de 300 ejemplares. Coordinación editorial, Zindy E. Rodríguez Tamayo. Formación editorial y tratamiento de gráficos, Carlos Ceballos Sosa. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas/UNAM. Fue impreso en papel cultural ahuesado de 90 gr. en Producciones Editoriales Nueva Visión, ubicados en Juan A. Mateos número 20, Col. Obrera, México D. F. Se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2008.

